

NACIONES



UNIDAS

INFORME
del
ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LOS REFUGIADOS

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES : DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES

SUPLEMENTO No. 11 (A/4771/Rev.1)

NUEVA YORK

h4p.

NACIONES UNIDAS

**INFORME DEL
ALTO COMISIONADO DE LAS
NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS**



ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES : DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES

SUPLEMENTO No. 11 (A/4771/Rev.1)

Nueva York, 1961

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

INDICE

	<i>Párrafos</i>	<i>Páginas</i>
INTRODUCCIÓN.....	1-15	1
CAPÍTULO I. PROTECCIÓN INTERNACIONAL.....	16-28	2
CAPÍTULO II. REPATRIACIÓN VOLUNTARIA Y REASENTAMIENTO		
Repatriación voluntaria.....	29-31	3
Reasentamiento.....	32-36	3
CAPÍTULO III. PROGRAMAS ORDINARIOS ANUALES ENCOMENDADOS A LA OFICINA DEL ALTO COMISIONADO		
Observaciones generales.....	37-46	4
Clausura de campamentos.....	47-52	5
Programa del Lejano Oriente.....	53-54	5
Asistencia a los refugiados no asentados que viven fuera de los campa- mentos.....	55-61	6
Protección jurídica.....	62-64	6
Fondo de Emergencia.....	65	7
CAPÍTULO IV. PROGRAMA DE SOCORRO PARA LOS REFUGIADOS DE ARGELIA EN MARRUECOS Y TÚNEZ.....	66-73	7
CAPÍTULO V. AYUDA PRESTADA A LOS REFUGIADOS EN VIRTUD DE LAS RESOLUCIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL 1167 (XII), 1388 (XIV), PÁRRAFO 2, 1499 (XV), (PÁRRAFO d)).....	74-84	8
CAPÍTULO VI. CONTRIBUCIONES VOLUNTARIAS.....	85-93	9
CAPÍTULO VII. OTRAS ACTIVIDADES		
Relaciones con otras oficinas y organizaciones.....	94-97	9
Adjudicación de la Medalla Nansen.....	98	10
Información pública.....	99-103	10

ANEXOS

<i>Anexo I.</i> ESTADÍSTICAS GLOBALES.....	11
<i>Anexo II.</i> PROTECCIÓN INTERNACIONAL.....	12
<i>Anexo III.</i> REFUGIADOS QUE SE CONSIDERAN COMPRENDIDOS EN LA JURIS- DICCIÓN DEL ALTO COMISIONADO TRASLADADOS POR EL COMITÉ INTER- GUBERNAMENTAL DE MIGRACIONES EUROPEAS.....	15
<i>Anexo IV.</i> ANÁLISIS GENERAL EN LOS PROGRAMAS DEL FONUR Y DEL ALTO COMISIONADO EN 31 DE DICIEMBRE DE 1960.....	17
<i>Anexo V.</i> DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO TOTAL CORRESPONDIENTE A 1960 POR PROGRAMA.....	18

APENDICE

INFORME SOBRE EL QUINTO PERÍODO DE SESIONES DEL COMITÉ EJECUTIVO DEL PROGRAMA DEL ALTO COMISIONADO	19
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----

INTRODUCCION

1. Durante el período que se examina (1° de mayo de 1960 al 31 de marzo de 1961)¹, la Oficina del Alto Comisionado ha continuado desempeñando su misión humanitaria conforme a las disposiciones del Estatuto y las resoluciones y directivas aprobadas por la Asamblea General, el Consejo Económico y Social y el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado.

2. Las dos características más notables del período que abarca el presente informe han sido los resultados del Año Mundial de los Refugiados y el creciente interés que en muchos sectores se demuestra por los problemas de los grupos de personas que pueden considerarse como refugiados, pero que no están comprendidos en la jurisdicción inmediata de las Naciones Unidas.

3. El Año Mundial de los Refugiados, que comenzó en junio-julio de 1959, se extendió en muchos países más allá de la fecha oficial de clausura de junio-julio de 1960. Participaron en él 97 países y territorios. El Año Mundial de los Refugiados ha representado un esfuerzo tanto de los gobiernos como de los pueblos, según lo revela el hecho de que aproximadamente dos tercios del total de casi 16.000.000 de dólares aportados a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en 1960 procedieron de fuentes no gubernamentales.

4. Debido en gran parte al Año Mundial de los Refugiados, se cuenta ahora con los fondos necesarios para la clausura completa de los campamentos y también para ayudar a los refugiados a asentarse permanentemente una vez que han salido de ellos. Ya se han preparado los planes respectivos que se pondrán en práctica lo antes posible.

5. El Año Mundial de los Refugiados ha contribuido a la solución del problema de los refugiados de origen europeo en el Lejano Oriente, que en la actualidad reviste menores proporciones. Si puede mantenerse el ritmo actual de reasentamiento, este trágico problema quedará resuelto pronto, gracias a la actitud cooperativa de las autoridades británicas de Hong Kong y de los gobiernos que admiten a dichos refugiados en sus respectivos territorios para que se reasienten.

6. El Año Mundial de los Refugiados también ha permitido a la Oficina del Alto Comisionado ir mitigando los problemas de los refugiados no asentados, que viven fuera de los campamentos y que requieren aún, en diverso grado, ayuda para poder afincarse permanentemente. Conforme a la política establecida por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado, los refugiados con impedimentos físicos y sociales tienen prioridad para recibir ayuda. En aquellos países donde los refugiados no asentados que viven fuera de los campamentos pueden beneficiarse con condiciones económicas favorables, algunos de ellos pueden resolver sus problemas sin ulterior ayuda internacional. Otros pueden valerse de las normas liberalizadas de inmigración in-

troducidas durante el Año Mundial de los Refugiados y que continúan aplicándose en varios países de inmigración donde se ha comprobado que los refugiados inválidos pueden rehabilitarse y volver a convertirse en ciudadanos útiles.

7. Al determinar el grado de ayuda que ha de prestarse a los restantes refugiados no asentados que viven fuera de los campamentos, debe tenerse sumo cuidado de asegurar que los limitados fondos disponibles se utilicen para ayudar a aquellos que, debido al hecho de ser refugiados, no tienen oportunidades iguales a las de otras personas del país donde viven. El monto de la asistencia prestada se determina por las condiciones del refugiado en cuestión y por la situación económica del país de residencia. Si continúa la situación económica favorable en Europa y si se mantienen las condiciones liberales establecidas por los países de inmigración para admitir refugiados, es de esperar que el problema restante de los refugiados no asentados que viven fuera de los campamentos puedan, en un futuro próximo, definirse claramente por su magnitud, alcance y requerimiento financieros, y que pueda establecerse un plazo para su solución.

8. La ejecución de dichos programas, así como la eficacia de la futura labor de esta Oficina, dependerán, por supuesto, de que continúen los esfuerzos realizados en cooperación con los gobiernos, y con otras entidades y organismos privados.

9. Los demás trabajos de la Oficina, que, dentro de sus atribuciones, pueden considerarse como su misión permanente, comprenden la protección internacional y su útil complemento, el suministro de protección jurídica, el facilitar soluciones permanentes mediante la repatriación, el reasentamiento o la integración local, y proporcionar la ayuda que pueda requerirse en casos urgentes individuales.

10. El facilitar soluciones permanentes por medio de otros organismos que trabajan a favor de los refugiados permitirá proporcionar una ayuda eficaz al número actualmente reducido de nuevos refugiados y resolver los problemas que puedan presentarse. También pueden requerirse algunos programas menores de asistencia a los refugiados impedidos.

11. La protección internacional, que es la función básica de la Oficina del Alto Comisionado, ha continuado desarrollándose para bien de aproximadamente 1.350.000 refugiados que viven en 40 países diferentes. Al igual que todos los demás aspectos de la labor de la Oficina, debe desarrollarse en cooperación estrecha y continua con los gobiernos de los países de residencia de los refugiados. Esta cooperación se ha intensificado considerablemente por conducto de las delegaciones permanentes en Ginebra y de las filiales y corresponsales de la Oficina, así como mediante visitas del Alto Comisionado y su personal. Ello ha contribuido a permitir la adopción en numerosos países de una serie de medidas destinadas a mejorar la situación de los refugiados. A menudo esas medidas influyen tanto en la condición jurídica de los refugiados como en su posición económica y social. Constituyen por ello un factor indispensable para afian-

¹ En lo sucesivo, a los efectos del informe, el ejercicio, que anteriormente comprendía del 1° de mayo al 30 de abril, abarcará del 1° de abril al 31 de marzo, para facilitar el cumplimiento del plazo de seis semanas, que rige la distribución de los informes del Consejo Económico y Social.

zar la situación de los beneficiarios dentro de los diversos programas de ayuda material.

12. Con respecto al socorro de urgencia, la Oficina continúa preocupada con los problemas de los refugiados de Argelia que se encuentran en Marruecos y Túnez. El programa conjunto de esta oficina y de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para ayudar a esos refugiados sigue su curso. El costo de proveer a los refugiados con alimentos y ropas indispensables asciende a casi 7.000.000 de dólares por año. El Alto Comisionado confía sinceramente que se suministren los fondos necesarios para que la Liga y esta Oficina puedan continuar este programa esencial durante todo el tiempo necesario.

13. El creciente interés de la comunidad internacional y el público mundial por los grupos de refugiados que no están comprendidos en la jurisdicción de las Naciones Unidas, muchos de ellos fuera de Europa, se reveló claramente durante el Año Mundial de los Refugiados. Ese interés se refleja también en las resoluciones² que

² Resoluciones 1167 (XII), 1388 (XIV), 1499 (XV).

la Asamblea General ha aprobado autorizando al Alto Comisionado a emplear sus "buenos oficios" para la asistencia a esos grupos de refugiados. Esas resoluciones indican el deseo expresado en la Asamblea de que la Oficina del Alto Comisionado, de acuerdo con el carácter universal de esa misión, adapte sus actividades a los cambios del mundo contemporáneo.

14. Como se expone más detenidamente en el capítulo V del presente informe, se recurrió varias veces al Alto Comisionado para que hiciera llegar fondos para la asistencia a los grupos de refugiados interesados, o para asesorar o ayudar a los gobiernos en la asistencia a éstos.

15. El Alto Comisionado considera que en el cumplimiento de sus funciones de "buenos oficios" su Oficina debe estar siempre preparada para ayudar a los gobiernos a resolver nuevos problemas de refugiados, conforme al carácter humanitario y social de la misión conferida a su Oficina. Cree que así sería posible que la Oficina mejorase la suerte de los refugiados, aliviara la carga de los gobiernos interesados y facilitara soluciones para todos los refugiados, inclusive aquellos para los cuales no se había hecho provisión alguna cuando se creó su Oficina.

CAPÍTULO I

PROTECCION INTERNACIONAL

16. Gradualmente, los efectos del Año Mundial de los Refugiados están advirtiéndose en lo relativo a la protección internacional, que constituye la principal actividad de la Oficina del Alto Comisionado. El Año Mundial de los Refugiados ha difundido más el conocimiento y la comprensión de la peculiar condición jurídica de los refugiados y la necesidad de adoptar medidas especiales para mejorar su situación.

17. Asimismo, la circunstancia de que la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados del 28 de julio de 1951 vaya siendo ratificada por más gobiernos y haya estado rigiendo en algunos países desde hace varios años, contribuye también a que se reconozca mejor la condición especial de los refugiados, en la práctica judicial y administrativa de los países interesados y en la doctrina jurídica.

18. Durante el período examinado, la protección prestada aproximadamente a 1.350.000 refugiados en más de 40 países ha sido ampliada mediante consultas con los respectivos gobiernos, como se expone detalladamente en el anexo II al presente informe.

19. La protección internacional, según se recordará, rige desde el momento en que una persona se convierte en refugiado, hasta que cesa de serlo, por ejemplo, mediante repatriación voluntaria o adquisición de una nueva nacionalidad. Mientras esto no suceda, el objeto de la protección es que se otorgue a los refugiados una situación lo más parecida posible a la de los nacionales del país donde residen, para que puedan ocupar su lugar en la nueva comunidad que los ha recibido.

20. Continúan efectuándose progresos en los diversos aspectos de la labor de protección. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas sigue examinando el proyecto de declaración sobre el derecho de asilo, que será considerado durante el decimosexto período de sesiones de la Asamblea General. La determinación del reconocimiento de la calidad de refugiado desempeña un papel cada vez más importante, por ser un requisito para conceder la

condición prevista por la Convención de 1951, y por considerarse a menudo como elemento decisivo para la concesión del derecho de asilo.

21. Los acuerdos y convenciones en vigor continúan ampliándose, tanto por el alcance de dichos instrumentos como por el número de las partes contratantes que los suscriben. Los gobiernos de 27 países, situados en los cinco continentes, han ratificado la Convención de 1951, el instrumento más importante para los refugiados, o se han adherido a ella. También se han registrado adhesiones a otros instrumentos intergubernamentales que benefician directa o indirectamente a los refugiados. Los derechos otorgados a los refugiados por esos instrumentos legales y por las legislaciones nacionales contribuyen a consolidar su condición jurídica, económica y social. Facilitan también el cumplimiento de los programas de asistencia que se ejecutan en los países interesados. Muchas veces, el mejoramiento en la situación jurídica de los refugiados va acompañado de medidas prácticas. Por ejemplo, en varios países donde se han liberalizado los requisitos para el acceso a los empleos, los gobiernos han pedido a las agencias de colocaciones que presten especial atención a las solicitudes de los refugiados.

22. Debe hacerse mención especial de los refugiados con profesiones liberales, que a pesar de estar amparados hasta cierto punto por el artículo 19 de la Convención de 1951, continúan afrontando todavía considerables dificultades para poder dedicarse a su propia especialización. Con motivo del Año Mundial de los Refugiados, el Consejo de Europa, la Asociación Médica Mundial y la Asociación Médica Mundial Femenina adoptaron diversas iniciativas, particularmente con respecto a los médicos y dentistas refugiados. Conforme a una recomendación (No. 253) de la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa, aprobada por su Comité de Ministros, dicha organización estudió la posibilidad de redactar una convención europea sobre este tema. En varios países de Europa han disminuido ya las restricciones impuestas a

os refugiados con respecto al ejercicio de las profesiones liberales.

23. La conclusión entre el Gobierno de la República Federal de Alemania y la Oficina del Alto Comisionado, con fecha 5 de octubre de 1960, del Acuerdo relativo a las indemnizaciones a las personas perjudicadas con motivo de su nacionalidad, constituye un progreso de suma importancia para resolver el problema de la protección internacional a los refugiados, cuya falta de solución ha tenido que mencionar el Alto Comisionado en informes anteriores.

24. El Acuerdo establece que los refugiados que han sufrido daños corporales o perjuicios permanentes para su salud bajo el régimen nacional-socialista, con motivo de su nacionalidad, recibirán compensación en iguales términos que las demás víctimas de la persecución nacional-socialista, lo cual les valdrá indemnizaciones mucho más elevadas. Esta parte del Acuerdo será cumplida por las autoridades alemanas.

25. Además, mediante dicho Acuerdo, la Oficina del Alto Comisionado ha recibido la suma de 45.000.000 DM para ayudar a los refugiados perseguidos bajo el régimen nacional-socialista con motivo de su nacionalidad que no están protegidos por las disposiciones de la Ley de indemnizaciones de la República Federal de Alemania. Conforme a una decisión aprobada por la Asamblea General en su decimoquinto período de sesiones, se ha asignado la suma de 206.000 dólares del presupuesto de las Naciones Unidas para la administración de dicho fondo por el Alto Comisionado en 1961. Para ello se ha establecido una oficina de indemnizaciones en la Oficina Ginebra del Alto Comisionado. Se prevé que se necesitarán aproximadamente tres años para tramitar todas las solicitudes que se presentarán al fondo.

26. Estas medidas de protección internacional tienden a salvaguardar los legítimos intereses de los refugiados a mejorar su situación en los países de residencia. También pueden contribuir indirectamente al propósito primordial de la Oficina: "ayudar a los refugiados a dejar de serlo". Aunque diversos países han tomado medidas para facilitar la naturalización, se observará

en el Anexo I que el número de refugiados bajo la jurisdicción de la Oficina del Alto Comisionado no ha disminuido mayormente. Al 1° de enero de 1961 su número se calculaba en 1.350.000, incluyendo 850.000 en países europeos, en vez de los 870.000 que había un año antes. Continuarán los esfuerzos para facilitar y acelerar la naturalización, en los casos en que así se desee, de los refugiados.

27. La Oficina está tratando de conseguir para los refugiados, ya antes de su naturalización, ciertos derechos que algunos instrumentos jurídicos regionales otorgan a los nacionales de las partes respectivas en los territorios donde residen. Durante el período examinado se hicieron nuevos progresos a este respecto. El Acuerdo Europeo para la Supresión de los Visados para los Refugiados entró en vigor en septiembre de 1960. Los reglamentos aprobados por la Comunidad Económica Europea en materia de seguridad social amparan a los refugiados que residen en países miembros tanto como a los nacionales de dichos países. Se están efectuando consultas entre esta Oficina y las organizaciones regionales interesadas, sobre la posibilidad de extender a los refugiados residentes otros beneficios concedidos a los nacionales de los países miembros.

28. Los progresos obtenidos con respecto a la protección internacional se deben a la actitud comprensiva de los gobiernos, a los cuales el Alto Comisionado desea expresar su reconocimiento. Sin embargo, todavía queda mucho por hacer en este importante aspecto de la labor de la Oficina. El Alto Comisionado considera que la situación jurídica de los refugiados incluidos en las atribuciones de la Oficina del Alto Comisionado, muchos de los cuales se han beneficiado considerablemente con la ayuda material internacional, debe ser lo más favorable y segura posible, para garantizar que los refugiados que han podido iniciar una nueva vida no vuelvan a convertirse, si cambian las condiciones económicas del país, en una carga para la comunidad internacional, y para evitar también que vuelvan a presentarse los problemas ya resueltos mediante la cooperación internacional. Conforme a las resoluciones pertinentes de la Asamblea General, el Alto Comisionado continuará sus esfuerzos en esta materia.

CAPÍTULO II

REPATRIACION VOLUNTARIA Y REASENTAMIENTO

Repatriación voluntaria

29. Como en años anteriores, muchos refugiados optaron por regresar a su país de origen. De conformidad con el Estatuto y con la resolución 925 (X) de la Asamblea General, la Oficina ha continuado facilitando la repatriación de aquellos refugiados que manifesten el deseo de regresar a su país de origen.

30. En diversos países donde la Oficina está representada por filiales se ha recopilado información estadística según la cual, durante 1960, aproximadamente 100 refugiados retornaron a su país de origen. Se cree que el número total es algo más elevado.

31. Durante los dos últimos años, la Oficina ha podido hacer los arreglos necesarios para costear los gastos de transporte de refugiados que quisieron regresar a su país de origen, cuando esos gastos no fueron sufragados por el país de residencia, el país de origen o los refugiados mismos.

Reasentamiento

32. Las actividades de reasentamiento de la Oficina comprenden, entre otras cosas, la promoción y negociación de planes de reasentamiento con los gobiernos y con otras organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, y la ejecución de proyectos específicos destinados a preparar a ciertos grupos limitados de refugiados para emigrar a otros países. Esos proyectos suelen abarcar actividades de formación profesional, enseñanza de idiomas y rehabilitación.

33. Durante 1960, también se solicitó de la Oficina que promoviera el reasentamiento de los refugiados que no están comprendidos en la jurisdicción de las Naciones Unidas, en cuyo favor el Alto Comisionado puede ejercer sus buenos oficios conforme a la resolución 1388 (XIV) de la Asamblea General.

34. El reasentamiento, que fue durante muchos años una solución reservada a grupos limitados de refugiados

especialmente escogidos por los países de inmigración, se ha ampliado recientemente en la práctica a todo refugiado, ya se trate de personas ancianas o jóvenes, fuertes o débiles, o de familias económicamente débiles. Durante el Año Mundial de los Refugiados, los esfuerzos que durante muchos años se hicieron para liberalizar las normas de inmigración hallaron amplia respuesta tanto en ultramar como en los países europeos, muchos de los cuales habían ya admitido a refugiados inválidos. En consecuencia, resulta ahora posible reasentar a muchas más personas, y a una proporción mucho mayor de refugiados impedidos, en países de su elección. Para expresarlo en números, durante 1960 aproximadamente 30.000 refugiados incluidos en las atribuciones de la Oficina fueron trasladados por el Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas, que coopera estrechamente con esta Oficina (véase el anexo III). Durante el Año Mundial de los Refugiados y los seis meses siguientes (1° de julio de 1959—31 de diciembre de 1960), se recibieron ofertas de reasentamiento para la inmigración de 3.000 refugiados inválidos y 4.000 dependientes.

35. Además de los resultados cuantitativos obtenidos durante el período examinado, el Alto Comisionado qui-

siera subrayar particularmente el cambio fundamental originado por la política liberal que han adoptado numerosos países. La admisión de los refugiados con sus familias, de las personas impedidas que se reincorporan a sus familias en el extranjero y, en general, de quienes, debido a algún impedimento físico o social, habrían quedado de otro modo rezagados, ha repercutido favorablemente en el establecimiento de los refugiados en los países de inmigración.

36. Debe agradecerse muy especialmente a las autoridades de los países interesados la gran atención dedicada a organizar la admisión y asentamiento de los refugiados inmigrantes y, en particular, de los inválidos. Los fructíferos experimentos realizados por esos países han inducido a casi todos ellos a continuar esta misma política liberal después de finalizar el Año Mundial de los Refugiados. Con ello están dando un valor mucho mayor al reasentamiento como solución de los problemas de los refugiados, al poder esta Oficina extenderlo a un mayor sector de la población refugiada, inclusive a la limitada corriente de nuevos refugiados en Europa, que de lo contrario podría originar un nuevo problema.

CAPÍTULO III

PROGRAMAS ORDINARIOS ANUALES ENCOMENDADOS A LA OFICINA DEL ALTO COMISIONADO

Observaciones generales

37. Durante el período que se examina, la Oficina del Alto Comisionado, además de terminar otros proyectos incluidos en programas anteriores, emprendió la ejecución del programa regular para 1960. También ha iniciado la ejecución de los programas ordinarios del Alto Comisionado de 1961, para los cuales el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado había fijado un objetivo de 6.000.000 de dólares, procedentes de diversas fuentes.

38. Al 31 de diciembre de 1960, más de 81.500 refugiados en 29 países (o un total mayor, si se incluyen todos los países de reasentamiento) habían recibido ayuda, como parte de los programas, para resolver sus problemas, según se indica con mayor detalle en el anexo IV del presente informe.

39. Hasta la fecha, el propósito principal de los programas ordinarios anuales de la Oficina del Alto Comisionado es resolver de manera permanente el problema de los refugiados no asentados y, en espera de ello, proporcionar ayuda suplementaria a los más necesitados. Uno de los principios orientadores de esta Oficina al ejecutar esos programas es que ante todo debe enseñarse al refugiado a "ayudarse a sí mismo". Por tal razón, la asistencia, en la medida de lo posible, ha revestido la forma de préstamos, para que el refugiado pueda adquirir la vivienda necesaria o establecerse en un empleo, un oficio o una profesión. Por ello, de la suma de más de 31.000.000 de dólares que la Oficina había movilizado desde que comenzó el programa del FONUR en 1955 hasta el 31 de diciembre de 1960, casi la mitad había sido destinada a viviendas y ayuda para el asentamiento. La mayoría de los refugiados a los cuales se ha ayudado con préstamos cumplen con su obligación de restituirlos. Sólo se ayuda con subsidios a los refugiados económicamente débiles, es decir, a los impedidos. Empero, la proporción de estos refugiados va en aumento, pues los ele-

mentos más fuertes son los primeros en establecerse. Por ello es cada vez más necesario ayudar a los restantes con subsidios.

40. En vista de la limitada capacidad de algunos de los beneficiarios para ganarse la vida, el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado ha aprobado un sistema de ayuda para alquileres, que se aplica en los programas de vivienda.⁸ Mediante este sistema, los refugiados de ingresos muy bajos reciben un subsidio para el alquiler, procedente del reembolso de los préstamos facilitados a otros refugiados inquilinos por la organización a cargo del respectivo programa de viviendas. Por este motivo disminuirán ligeramente los reembolsos de los préstamos destinados al Fondo de Emergencia, establecido en virtud de la resolución 1166 (XII) de la Asamblea General.

41. Otro principio orientador es el de ayudar a los refugiados a que lleguen a bastarse a sí mismos tan rápida y eficazmente como sea posible, según su propia y libre elección. Para ello varios consejeros orientan a los diversos refugiados y los ayudan a obtener el tipo de solución más adecuado a sus necesidades y que parezca más apropiado en relación con sus circunstancias particulares. Así, por ejemplo, se comunican a los refugiados las vacantes de empleo para las cuales están capacitados, o aquellos proyectos particulares de reasentamiento que les permitirían reunirse con sus familias en el extranjero.

42. Durante 1960 llegó prácticamente a cumplirse el objetivo financiero de 12.000.000 de dólares establecido con motivo del Año Mundial de los Refugiados para el programa ordinario fijado para ese año por la Oficina del Alto Comisionado. En consecuencia la Oficina contó con suficientes fondos para asegurar la financiación del Programa de Clausura de Campamentos. Durante el período examinado, se hicieron nuevos progresos en la obtención de soluciones permanentes para la población de los cam-

⁸ Véase A/AC.96/78, párr. 91, y A/AC.96/67, párrs. 18 y 19.

pamentos, y el número de refugiados en los campamentos, comprendidos en el Programa, disminuyó de 15.750 a principios de 1960, a 10.700 al 31 de diciembre de 1960. También se hicieron nuevos progresos en el reasentamiento de refugiados del Lejano Oriente.

43. En consecuencia, la Oficina pudo dedicar mayor parte de sus fondos y atención especial al problema de los refugiados no asentados que viven fuera de los campamentos, cuyo número disminuyó de aproximadamente 94.000 a principios de 1960, a 74.000 a fines de ese año, en los nueve países o regiones en los cuales se ejecutan los principales programas de la Oficina, a saber, un total aproximado de 65.000 en países europeos y 9.000 en el Oriente Medio y en el Lejano Oriente.

44. La mayor parte del programa ordinario de 6.000.000 de dólares para 1961 está dedicada a continuar la asistencia a los refugiados no asentados que viven fuera de campamentos, y al programa del Lejano Oriente.

45. Los nuevos refugiados húngaros no asentados que aún se encuentran en Austria no alcanzan a 1200, inclusive 570 que se encuentran en campamentos y que podrán beneficiarse con el Programa de Clausura de Campamentos y con el Programa Ordinario de la Oficina del Alto Comisionado para 1961, pues su problema no podrá resolverse con el programa especial que terminará en 1961.

46. Los países de residencia continúan contribuyendo en varias formas a la asistencia de los refugiados que se encuentran en sus respectivos territorios. Gracias a ello, hacia fines de 1960, los compromisos contraídos por la Oficina, por la suma de 31.113.627 dólares, habían dado lugar a contribuciones de apoyo por más de 41.000.000 de dólares. En esta cifra no figuran algunos elementos cuyo costo es prácticamente imposible de determinar, tales como la atención permanente de los refugiados en instituciones locales, la exención de honorarios e impuestos, y los beneficios del seguro social.

Clausura de campamentos

47. La clausura de los campamentos oficiales en Austria, Alemania, Grecia e Italia, y de los campamentos no federales de Austria, ha continuado con ritmo creciente. Cuando se hizo evidente que se contaría con los fondos requeridos para llevar a su término el Programa de Clausura de Campamentos⁴ se trató de resolver el problema del resto de los internados en los campamentos, en consulta con los organismos de ejecución y los gobiernos interesados, para poner en práctica los planes adecuados lo antes posible.

48. Desde que comenzó el programa del FONUR en 1955, hasta diciembre de 1960, la población de los campamentos de Austria, Alemania, Grecia e Italia ha disminuido de más de 75.000 a aproximadamente 15.000 refugiados, 10.700 de los cuales tienen derecho a ayuda mediante el Programa de Clausura de Campamentos de la Oficina del Alto Comisionado, mientras que los demás se beneficiarán con otros programas.

49. Durante el período que se examina, dos factores han influido considerablemente en el Programa de Clausura de Campamentos: las características de los refugia-

dos que aún viven en campamentos y el mejoramiento de las condiciones económicas en los países interesados. Algunos de los refugiados que continúan en los campamentos pueden asentarse mediante programas de viviendas o de ayuda para el asentamiento. Sin embargo, hay entre ellos una creciente proporción de personas que han estado demasiado tiempo aisladas del mundo exterior. Los proyectos para su reasentamiento deben fundarse en las circunstancias y requerimientos de cada familia de refugiados, y en consecuencia exigen mayor tiempo y gastos. Dentro de este grupo había, 12 meses atrás, unos 1.500 refugiados que requerían ayuda especial para superar los problemas psicológicos causados por un prolongado período de vida de campamento. Como resultado de los proyectos especiales de rehabilitación emprendidos por consejo del Consultor Psicólogo de la Oficina del Alto Comisionado y en estrecha cooperación con los gobiernos de los países interesados, se han hecho grandes progresos para resolver los problemas de esos refugiados. El número de los que se encuentran en los campamentos y que todavía requieren medidas especiales ha disminuido, y el Alto Comisionado confía en que pronto puedan hallarse soluciones para los problemas de los casos restantes.

50. Aunque el mejoramiento de las condiciones económicas en los países de residencia de los refugiados puede contribuir en general a su integración local, creando más oportunidades de empleo, motiva al mismo tiempo un aumento del costo de los programas de asistencia y en particular, de la vivienda. Esta dificultad ha surgido en Austria y en Alemania, donde escasean la mano de obra y los terrenos baratos para edificar cerca de los lugares de trabajo. Las autoridades de esos países están tratando de resolver esas dificultades dando a los refugiados, en la medida de lo posible, las mismas facilidades en materia de vivienda que a los nacionales. Además, se está construyendo en algunas zonas un nuevo tipo de casas de diseño muy sencillo, para proporcionar a los refugiados de menores ingresos alojamiento mediante un alquiler accesible.

51. Se están haciendo los mayores esfuerzos para completar la clausura de los campamentos y asegurar el asentamiento definitivo de sus internados lo más rápidamente posible. Pero en vista de los problemas antes mencionados, deberá transcurrir algún tiempo hasta finalizar la tarea. En Alemania, donde vive la mayoría de los restantes refugiados, tal vez se requieran dos años para terminar el considerable número de viviendas que aún se necesitan. En Austria, el problema estará resuelto probablemente antes de fines de 1962. En Italia, asimismo, se calcula que se necesitará por lo menos otro año para obtener el asentamiento de los restantes refugiados, que son pocos, pero que incluyen muchos casos difíciles. En Grecia, la clausura de los campamentos ya es prácticamente total. No obstante, se necesitará aún ayuda para el asentamiento, a fin de que los refugiados que han salido de los campamentos puedan llegar a bastarse a sí mismos.

52. Puede afirmarse, en consecuencia, que si bien se cuenta con los fondos necesarios, harán falta todavía muchos esfuerzos por parte de las autoridades gubernamentales interesadas, de los organismos que ejecutan el programa y de la Oficina, para clausurar los campamentos y obtener soluciones permanentes para el resto de su población.

Programa del Lejano Oriente

53. Este Programa junto con el Programa de Clausura de Campamentos, tiene precedencia en las activi-

⁴ En el cual están incluidos el Programa de Clausura de Campamentos y el fondo para casos difíciles especiales, creado para ofrecer soluciones a aquellos refugiados internados en campamentos, que por razones técnicas no habían sido incluidos anteriormente en la jurisdicción del Programa de Clausura de Campamentos y que no recibieron ayuda de ningún otro programa.

dades de esta Oficina. En colaboración con el Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas, durante 1960 se trasladó a 1.005 refugiados desde Hong Kong hasta los países de reasentamiento definitivo, y a otros 1.135 durante los primeros cuatro meses de 1961, de modo que al 1º de mayo de 1961 quedaban aún por reasentar aproximadamente 5.700 refugiados.

54. Además de las contribuciones financieras aportadas a este Programa por el Año Mundial de los Refugiados, el aumento del número de oportunidades de reasentamiento ofrecido por los países de inmigración, en particular para refugiados impedidos, ha contribuido al rápido traslado de los refugiados del Lejano Oriente a sus puntos de destino finales. Se requieren todavía visados para aproximadamente 1.000 refugiados.

Asistencia a los refugiados no asentados que viven fuera de los campamentos

55. Como parte del objetivo financiero de 12.000.000 de dólares para el programa de 1960, se han asignado más de 5.300.000 dólares para ayudar a esos refugiados. A pesar de haberse dado prioridad a la clausura de los campamentos, la comunidad internacional siempre ha reconocido las necesidades de los refugiados no asentados que viven fuera de los campamentos. La situación de muchos de ellos es precaria; habitan por lo general en viviendas inferiores, en condiciones peores que las de la población de los campamentos. Han aceptado el desafío de la vida independiente en nuevo ambiente, donde a menudo tienen que afrontar problemas económicos y sociales, particularmente en aquellas regiones donde la legislación social no se ha desarrollado aún plenamente o no se ha extendido a todos los residentes. Durante los últimos años, muchos de esos refugiados, particularmente en países como Austria, Francia y Alemania, han podido llegar a integrarse en la población local. Otros se han beneficiado con las crecientes oportunidades de reasentamiento que ofrecen los países de inmigración. Pero entre los restantes refugiados no asentados, hay una creciente proporción con impedimentos físicos y sociales, que viven en condiciones sumamente difíciles.

56. Los refugiados no asentados que viven fuera de los campamentos necesitan, sobre todo, oportunidades de empleo y formación profesional, y los impedidos, rehabilitación; los casos más difíciles dentro de este grupo necesitan atención permanente en instituciones o en viviendas especialmente concebidas para los ancianos.

57. Conforme a los principios establecidos por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado, el alcance de la asistencia que se da a los refugiados no asentados se ajusta a sus necesidades específicas, y por ello se da prioridad a los inválidos. Además, se toma en cuenta el grado de asistencia que los refugiados puedan recibir dentro de su país de residencia. En aquellos países donde las condiciones económicas y el alcance de la legislación social lo justifican, los programas de asistencia se limitan a los físicamente impedidos y a los casos especialmente difíciles que requieren rehabilitación para poder superar sus problemas psicológicos. En otros países, se ofrece también ayuda a los que tienen impedimentos sociales. En algunos países, como Grecia y Turquía, donde el número de refugiados bajo la jurisdicción de la Oficina es limitado y donde la mayoría de los refugiados no asentados necesitan cierto grado de ayuda internacional, se están llevando a cabo programas en busca de soluciones permanentes, como primera parte de un amplio programa, con el objeto de resolver íntegramente el problema en un período limitado. Desde comienzos de

1955 hasta el 31 de diciembre de 1960, un total de 39.160 refugiados no asentados que vivían fuera de los campamentos se han beneficiado con los programas de la Oficina, y de ellos 25.029 quedaron definitivamente asentados con ayuda de ésta.

58. Conforme a las investigaciones efectuadas en diversos países y a datos recibidos de los gobiernos y de los organismos privados, los refugiados no asentados que viven fuera de los campamentos en Europa se calculaba al 31 de diciembre de 1960 en aproximadamente 65.000 de los cuales más de 20.000 eran inválidos.

59. De esos 65.000, unos 55.000 viven en Austria, Francia y Alemania, donde se estima que la situación económica ha de conducir a la integración global de los no impedidos. Algunos de los refugiados impedidos podrán valerse del creciente número de oportunidades de reasentamiento que ofrecen los países de inmigración. Los no rehabilitables requerirán internación en instituciones o en hogares donde puedan recibir atención permanente. Los problemas más difíciles se suscitan con respecto a los que no requieren internación en instituciones y que no obstante están demasiado impedidos para ser aceptados por los países de inmigración o para poder establecerse en su país de residencia sin ayuda especial. Precisamente a esas personas se destinan en primer término los programas de asistencia a los refugiados no asentados.

60. El principio orientador que se observa al hacer planes para esta categoría de refugiados es ayudarlos en la mayor medida posible para que lleguen a bastarse a sí mismos. Con este propósito, todos los refugiados capaces de readaptarse participan en programas de rehabilitación que pueden asumir la forma de una labor especial de formación profesional en una comunidad protegida, o cualquier otro tipo de ayuda que dé al refugiado la oportunidad de contribuir a la sociedad y ocupar su lugar entre sus semejantes.

61. La ayuda suplementaria, por más que se limite estrictamente a los casos más necesitados, constituye una parte pequeña pero importante de los programas ordinarios de la Oficina del Alto Comisionado. Se concede en forma de alimentos, ropas, hospitalización u otras formas de atención médica, y ocasionalmente, de pequeños subsidios en efectivo. En aquellos países o zonas donde los refugiados indigentes no pueden obtener las facilidades necesarias de otras procedencias, esta forma de ayuda es esencial hasta que se hayan encontrado soluciones permanentes para sus problemas. Durante el año 1960, 7.957 refugiados se beneficiaron con este tipo de ayuda.

Protección jurídica

62. La protección jurídica tiene un doble objeto: primero, proporcionar a los refugiados el asesoramiento jurídico que puedan necesitar en casos judiciales, dada la circunstancia de que se trata precisamente de refugiados y, en segundo lugar, ayudarlos en las formalidades requeridas para su asentamiento permanente. Esta forma de ayuda ha resultado muy eficaz para ayudar a los refugiados a afianzar su posición económica y social. Se les otorga en aquellos casos en que no se dispone de protección jurídica legal gratuita y en que los refugiados no pueden costearse esa asistencia.

63. La protección jurídica, que ya se suministraba en Austria, Alemania, Grecia e Italia, se ha extendido a la América Latina y al norte de África. Además, se han adoptado medidas limitadas para facilitar la protección jurídica a los refugiados en varias otras regiones del

mundo por conducto de un fondo central que funciona en la Sede.

64. Hasta el 31 de diciembre de 1960, se habían facilitado a los refugiados 9.657 prestaciones individuales de los servicios de protección jurídica. En vista de su utilidad, esta protección deberá continuar y para ello se ha incluido la suma de 120.000 dólares en el programa ordinario de la Oficina del Alto Comisionado para 1961.

Fondo de Emergencia

65. Durante 1960, se acumularon 168.291 dólares más en el Fondo de Emergencia establecido en virtud de la

resolución 1166 (XII) de la Asamblea General, y al 31 de diciembre de 1960 el Fondo ascendía a 323.906 dólares. Durante ese año, se prestó ayuda de emergencia de este Fondo, por la suma de 9.000 dólares, a los refugiados en Marruecos, como ya se mencionara en el informe anterior⁵. El 7 de abril de 1961 se asignó de este Fondo la suma de 10.000 dólares para ayudar a los refugiados en Camboya, según se expone con mayor detalle en el capítulo V del presente informe.

⁵ Asamblea General, Documentos Oficiales, decimoquinto período de sesiones, Suplemento No. 11 (A/4378/Rev.1), anexo 4, párr. 28.

CAPÍTULO IV

PROGRAMA DE SOCORRO PARA LOS REFUGIADOS DE ARGELIA EN MARRUECOS Y TÚNEZ

66. De conformidad con los términos de la resolución 1500 (XV) de la Asamblea General, el Alto Comisionado continuó la acción emprendida en colaboración con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja para ayudar a los refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez.

67. La recomendación que hacía además la Asamblea General al Alto Comisionado en dicha resolución decía: "que se valga de su influencia para asegurar la continuación de la operación que llevan a cabo conjuntamente la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y, si ello fuese imposible, que prepare y ponga en ejecución un programa a fin de que la Oficina del Alto Comisionado se encargue de esos refugiados a partir del 1º de julio de 1961".

68. El Alto Comisionado, por consiguiente, consultó con el Presidente de la Junta Directiva y el Secretario General de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja a fin de explorar las posibilidades de continuar después del 1º de julio de 1961 las operaciones emprendidas en colaboración. Aunque esta cuestión no se ha resuelto todavía definitivamente, puede afirmarse que se ha llegado a un entendimiento como resultado del cual ya no hay peligro de que la operación se malogre.

69. Las operaciones en colaboración han continuado con el espíritu humanitario en que se iniciaron, como operación de socorro de emergencia. Se ha alcanzado su objetivo principal, que era suministrar a los refugiados alimentos y satisfacer otras necesidades esenciales para la vida. Con arreglo al programa básico, se distribuyen raciones de alimentos de 1.540 calorías por día. Además, se han repartido ropas, frazadas y tiendas de campaña.

70. Con arreglo al programa suplementario, se establecieron 160 centros de distribución de leche, 100 en Túnez y 60 en Marruecos, a los que concurren unos 90.000 niños por día. Además, se distribuye alimentación adicional por conducto de centros para varios fines, y en las zonas montañosas menos accesibles de Túnez por medio de estaciones móviles para la distribución de sopa. Se suministra atención médica por medio de dispensarios y de clínicas móviles y fijas creadas para complementar los servicios médicos ofrecidos generosamente

por los Gobiernos de Marruecos y de Túnez. En general, el estado de salud de los refugiados ha mejorado durante el período que se examina. Sin embargo, en vista de las condiciones de vida de los refugiados y de las raciones mínimas que se suministran, será necesaria una atención especial para impedir brotes de enfermedades y especialmente para preservar la salud de los niños, que constituyen más de la mitad del total de los refugiados. El programa suplementario comprende asimismo proyectos experimentales de trabajo y educación de grupo. Este último programa está destinado a complementar los servicios de educación puestos a disposición de los refugiados por los gobiernos de ambos países.

71. La continuación y mejoramiento de este programa de socorro ha sido posible gracias a las generosas contribuciones de los gobiernos, de las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y de otras organizaciones no gubernamentales, principalmente con motivo del Año Mundial de los Refugiados, y gracias a la estrecha colaboración de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, de los gobiernos y las Sociedades de la Media Luna Roja de Marruecos y Túnez.

72. Para la operación emprendida en colaboración en 1961, el Comité Ejecutivo del programa del Alto Comisionado aprobó un presupuesto de ejecución de 6.963.600 dólares, de los que se calculó que serían necesarios 4.111.700 en especie y 2.851.900 dólares en efectivo. Este presupuesto se ha calculado a razón de un total de 275.000 raciones para ambos países. Aunque no se prevén dificultades con respecto a las contribuciones necesarias en especie, se necesitan 1.200.000 dólares más en efectivo para continuar la operación, en particular el programa básico, hasta fines de 1961. Por consiguiente, el Alto Comisionado hizo en febrero de 1961 un llamamiento a los Estados miembros del Comité Ejecutivo para que hicieran aportaciones adicionales de fondos.

73. Desde el comienzo de la operación emprendida en colaboración el 1º de febrero de 1959, hasta el 30 de abril de 1961, el Alto Comisionado recibió contribuciones por un total de 4.814.132 dólares, de los que 588.909 correspondieron a contribuciones en especie. Durante el mismo período, la Liga de Sociedades de la Cruz Roja recibió contribuciones en efectivo y en especie por un total de 10.000.000 de dólares.

AYUDA PRESTADA A LOS REFUGIADOS⁶ EN VIRTUD DE LAS RESOLUCIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL 1167 (XII), 1388 (XIV), párrafo 2, 1499 (XV), (párrafo d))

74. Quizás una de las consecuencias más significativas del Año Mundial de los Refugiados sea que, por su carácter universal, ha concentrado mucho más la atención sobre los refugiados no comprendidos en la jurisdicción de las Naciones Unidas que están repartidos por el mundo. En 1957, la Asamblea General de las Naciones Unidas expresó ya su interés por uno de estos grupos, los refugiados chinos en Hong Kong, al aprobar la resolución 1167 (XII) que autorizaba al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados "... a interponer sus buenos oficios para fomentar la adopción de medidas relativas a la aportación de contribuciones". Desde entonces, todo el mundo ha conocido el infortunio de estos refugiados con el consiguiente aumento de contribuciones para prestarles ayuda.

75. Dos años después, en su resolución 1388 (XIV), la Asamblea autorizó al Alto Comisionado a que interpusiera sus buenos oficios para transmitir las contribuciones destinadas a prestar ayuda a estos refugiados que no están comprendidos en la jurisdicción directa de las Naciones Unidas.

76. En esas resoluciones, la Asamblea expresó su interés por los problemas que actualmente no corresponden a la jurisdicción de las Naciones Unidas para los refugiados y que muy bien pudieran facilitarse si pasaran a ser de la competencia de esa Oficina. Una consecuencia de las resoluciones mencionadas y del Año Mundial de los Refugiados ha sido despertar mayor interés por los problemas de éstos en todo el mundo y, asimismo, proporcionar a los gobiernos, organizaciones e individuos la oportunidad de encauzar sus contribuciones por medio de una corporación internacional que siga de cerca su evolución.

77. En virtud de estas resoluciones, el 31 de diciembre de 1961, el Alto Comisionado había recibido contribuciones por un total de 1.073.418 dólares, entre los que se incluían 483.828 dólares para ayuda a los refugiados chinos en Hong Kong y 57.788 para la ayuda prestada por medio del Comité Internacional de la Cruz Roja a los refugiados tibetanos en Nepal.

78. En virtud de las resoluciones 1167 (XII) y 1388 (XIV) se autoriza también al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados a interponer sus buenos oficios para ayudar a los refugiados de los países en los que ejecuta algunos de sus programas de asistencia material más importante, es decir, en Austria y Grecia. Al Gobierno de Austria se le proporcionó la cantidad de 2.110.000 dólares para financiar su propio programa destinado a proporcionar alojamiento a los refugiados en Austria que no reúnen las condiciones para recibir ayuda del Alto Comisionado. Además, el Alto Comisionado está autorizado a enviar una contribución de 28.000 dólares a las personas de origen étnico griego que volvieron a Grecia desde el Lejano Oriente y que necesitaban asistencia.

79. El cumplimiento de las resoluciones 1167 (XII) y 1388 (XIV) demuestra que puede contarse con la buena voluntad de muchos gobiernos, pueblos y organizaciones para prestar ayuda a los refugiados necesitados de todo el mundo y que muchos de sus problemas pueden aliviarse concentrando la atención

pública sobre ellos y coordinando los esfuerzos de todos los que se interesan en su solución.

80. En su decimoquinto período de sesiones, la Asamblea General señaló nuevamente el interés demostrado por la comunidad internacional en los problemas de grupos de refugiados que no están comprendidos en la jurisdicción directa de las Naciones Unidas, al aprobar la resolución 1499 (XV) en la que, entre otras cosas, se invitaba a los Estados Miembros de las Naciones Unidas o miembros de los organismos especializados:

"... a seguir prestando atención a los problemas de refugiados pendientes de solución..."

"d) Continuando las consultas con el Alto Comisionado respecto de las medidas destinadas a ayudar a grupos de refugiados que no están comprendidos en la jurisdicción de las Naciones Unidas."

81. Naturalmente, el cumplimiento de esta resolución deberá basarse en gran parte en las consultas realizadas entre esta Oficina y los gobiernos interesados. El Alto Comisionado continuará poniendo sus servicios a disposición de los gobiernos que lo soliciten y que deseen ayuda para tratar un problema particular de los refugiados de su territorio.

82. En consecuencia, a principios de 1961, el Gobierno Real de Camboya señaló a la atención del Secretario General los problemas creados en Camboya por la llegada, en los últimos años, de refugiados procedentes de los países colindantes y solicitó la ayuda de las Naciones Unidas para poder continuar proporcionando cuidados y sustento a esos refugiados. Conforme a la sugestión del Gobierno de Camboya, el Alto Comisionado investigó la situación y llegó a las conclusiones siguientes:

a) Que, desde 1945, han sido varios los grupos de personas que han buscado asilo en Camboya; que la magnitud de los grupos fácilmente identificables podría calcularse en un máximo de cinco a seis mil personas, y que otro grupo podría incluir varias decenas de millares de personas;

b) Que el Gobierno Real de Camboya ha asumido la carga del cuidado y sustento de los refugiados que no pueden bastarse por sí mismos y ha facilitado la integración de algunos de esos grupos en Camboya;

c) Que la asistencia que piden o que precisan algunos de esos refugiados incluye cuidados y sustento para aquellos que no se bastan a sí mismos, ayuda económica para reasentarlos en actividades agrícolas y en algunos casos proporcionarles asistencia médica y vestidos.

83. En vista del carácter urgente de la situación, el Alto Comisionado proporcionó al Gobierno de Camboya el equivalente de 10.000 dólares procedentes del Fondo de Emergencia creado en virtud de la resolución 1166 (XII). Además, el Alto Comisionado ha señalado a la atención del Comité Internacional de la Cruz Roja este problema y se ha comprometido a poner sus buenos oficios a disposición del Gobierno de Camboya.

84. Todavía se están celebrando consultas entre el Gobierno Real de Camboya y esta Oficina. Los resultados de estas consultas serán comunicados a la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones.

⁶ En este capítulo, se utiliza el término refugiado en un sentido amplio.

CAPÍTULO VI

CONTRIBUCIONES VOLUNTARIAS

85. El efecto total del Año Mundial de los Refugiados sobre las contribuciones voluntarias hechas al Alto Comisionado se puso de manifiesto en el período que se examina, en que ascendieron a más del triple del promedio obtenido durante los cinco años precedentes. La suma total pagada, anunciada o prometida al Alto Comisionado para 1960 ascendió a 15.933.927 dólares, de los que 10.860.550 fueron aportaciones correspondientes al Año Mundial de los Refugiados, según se indica con más detalles en el anexo V. A continuación se distribuyen las contribuciones clasificadas por donantes y tipo de donación:

	<i>Contribuciones del Año Mundial de los Refugiados</i>	<i>Otras contribuciones</i>	<i>Total</i>
	<i>(En dólares de los EE.UU.)</i>		
Contribuciones gubernamentales.....	2.629.577	3.525.266	6.154.843
Contribuciones no gubernamentales.....	8.230.973	1.126.559	9.357.532
Ingresos varios.....	—	421.552	421.552
	<hr/> 10.860.550	<hr/> 5.073.377	<hr/> 15.933.927

86. El número de gobiernos que hicieron contribuciones en efectivo fue de 41. Otros 36 gobiernos hicieron contribuciones en especie al Plan Conjunto del Alto Comisionado y del OOPSRPCO de emisión de sellos de correo. La distribución geográfica de los 77 Estados mencionados es la siguiente: África, 14; América, 15; Asia, 24; Europa, 22; Oceanía, 2.

87. De la suma total de 15.933.927 dólares, 11.275.336 fueron contribuciones al programa ordinario del Alto Comisionado para 1960. Así, casi se alcanzó el objetivo de 12.000.000 aprobado por el Comité Ejecutivo para 1960 y quedó asegurada la financiación de todos los proyectos previstos en dichos programas.

88. Uno de los rasgos más notables del Año Mundial de los Refugiados es que en 1960, el Alto Comisionado recibió contribuciones por un total de 4.658.591 dólares para beneficiar a refugiados que no reciben ayuda con arreglo a los programas corrientes. Casi la mitad de dicha suma se destinó a refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez. Otras sumas considerables se destinaron a ayudar a los refugiados chinos en Hong Kong y a varios otros grupos de refugiados, conforme a la misión de buenos oficios confiada al Alto Comisionado por las resoluciones 1167 (XII) y 1388 (XIV) de la Asamblea General. Este hecho ilustra claramente el espíritu universal del Año Mundial de los Refugiados.

89. Las contribuciones no gubernamentales de 1960

que se incluyen en el total mencionado alcanzaron la cifra sin precedentes de 9.357.532 dólares. Además de las contribuciones procedentes de los comités del Año Mundial de los Refugiados, cabe mencionar el considerable interés que mostraron grupos privados y organizaciones más pequeños y donantes individuales por el Año Mundial de los Refugiados.

90. Hasta el 30 de abril de 1961, las contribuciones pagadas, anunciadas o prometidas al Alto Comisionado para 1961 ascendieron a 4.968.867 dólares. Del mencionado total, 3.434.349 fueron contribuciones pagadas, anunciadas o prometidas por 30 gobiernos de países en las siguientes zonas geográficas: África, 6; América, 2; Asia, 5; Europa, 17.

91. El total restante, o sea 1.534.518 dólares, correspondió a colectas hechas por organizaciones voluntarias con ocasión del Año Mundial de los Refugiados, y fue pagado o prometido en firme al Alto Comisionado en 1961. De los 4.968.867 dólares, se asignaron unos 3.000.000 a programas de la Oficina para 1961, de manera que existe una considerable diferencia entre las sumas aportadas y la cifra prevista de 6.000.000 de dólares. Se espera que la mayor parte de los fondos restantes recaudados para programas del Alto Comisionado dentro del Año Mundial de los Refugiados se paguen durante el primer semestre de 1961. Teniendo en cuenta estos pagos, se prevé que las contribuciones no gubernamentales para 1961 estarán a la altura de las contribuciones de los gobiernos. Sin embargo, como ya se ha recibido la mayor parte de los fondos correspondientes al Año Mundial de los Refugiados, es evidente que los futuros programas del Alto Comisionado tendrán que volver a depender considerablemente del apoyo de los gobiernos.

92. Sin embargo, es de esperar que muchas de las organizaciones no gubernamentales y de los donantes voluntarios individuales que han prestado su apoyo al Alto Comisionado durante el Año Mundial de los Refugiados continúen colaborando con la obra de ayuda a los refugiados.

93. Se puede afirmar que el Año Mundial de los Refugiados ha tenido gran repercusión en muchas zonas y en muchos sectores de la población, en los que la comprensión de los problemas de los refugiados redundó en la conciencia de responsabilidad hacia ellos. Se seguirá realizando el máximo esfuerzo por mantener vivo el interés de todos aquellos que han participado en el Año Mundial de los Refugiados, de modo que, en los años venideros, continúen haciéndose sentir los efectos de esta demostración de solidaridad humana en beneficio de los refugiados.

CAPÍTULO VII

OTRAS ACTIVIDADES

Relaciones con otras oficinas y organizaciones

94. La colaboración del Alto Comisionado con otras organizaciones directa o indirectamente interesadas en el problema de los refugiados ha sido siempre indispensable tomando en cuenta el carácter de sus tareas, que es en gran parte de fomento. Así, por

ejemplo, unos 150 organismos voluntarios ponen en ejecución proyectos del Alto Comisionado para asistencia a los refugiados, en virtud de acuerdos concertados entre esta Oficina y los organismos de que se trata. El transporte de los refugiados para su reasentamiento está en gran parte encomendado al Comité

Intergubernamental de Migraciones Europeas, con el que el Alto Comisionado mantiene estrechas relaciones. También colabora estrechamente con el Programa de los Estados Unidos para Ayuda de Fugitivos.

95. La índole cada vez más variada de la labor de esta Oficina y el hecho de que sus actividades se hayan extendido a muchas partes del mundo demuestran la necesidad de establecer una estrecha colaboración con algunos de los principales organismos y oficinas de las Naciones Unidas, tales como la Oficina Internacional del Trabajo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Unión Postal Universal y la Organización Mundial de la Salud. Con respecto a los problemas de ejecución, el UNICEF ha continuado prestando su valioso apoyo a la operación emprendida en colaboración a favor de los refugiados en Marruecos y Túnez, suministrando frazadas y aconsejando al Alto Comisionado que establezca centros de distribución de leche para niños refugiados. La Administración de Asistencia Técnica ha prestado valioso asesoramiento y asistencia a esta Oficina, principalmente en las zonas donde el Alto Comisionado no está representado, y en aquellas en que se han presentado situaciones nuevas respecto de los refugiados durante el período que se examina. La Unión Postal Universal ha continuado colaborando con el Alto Comisionado en lo concerniente al cumplimiento del Plan Conjunto del Alto Comisionado y del OOPSRPCO sobre emisión de sellos de correo.

96. En lo que se refiere a protección internacional, la Oficina ha continuado contando con la colaboración de la Organización Internacional del Trabajo en lo referente a los problemas de la mano de obra y la seguridad social. En este aspecto especial de la labor del Alto Comisionado, resulta cada vez más efectivo mantener estrechas relaciones con las organizaciones regionales: mediante ellas se demuestra la posibilidad de extender a los refugiados, dentro de la jurisdicción del Alto Comisionado, los servicios que se prestan en virtud de ajustes en los acuerdos concertados bajo sus auspicios. Con este fin se están celebrando consultas con el Consejo de Europa y con la OECE, y desde comienzos de 1960, con la Comunidad Económica Europea. Es de esperar que la coordinación de las actividades de protección del Alto Comisionado con dichas organizaciones establezca la condición de los refugiados que residen normalmente en el territorio de los Estados miembros de esas organizaciones.

97. También cabe esperar que la colaboración cada vez mayor entre el Alto Comisionado y otras organizaciones internacionales y no gubernamentales en todo el mundo facilite la labor con respecto a grupos de refugiados que no estaban incluidos anteriormente en el campo de actividades del Alto Comisionado.

Adjudicación de la Medalla Nansen

98. En 1960 se concedió la Medalla Nansen conjuntamente a los cuatro ingleses que concibieron la idea del Año Mundial de los Refugiados (AMR), Sres. C. Chataway, M.P., C. Jones, T. Philpott y T. Raison, como reconocimiento por su humanitaria preocupación e iniciativa a favor de los refugiados. Al conceder la medalla, el Comité de Adjudicación de la Medalla Nansen ha deseado tributar homenaje a la devoción y la perseverancia de los cuatro ingleses que trataron de lograr la aceptación general de los propósitos del AMR, y además, rendir tributo a los hombres y mujeres de todos los países que han unido sus esfuerzos

a los de los gobiernos y a las organizaciones no gubernamentales que han tratado de resolver los problemas de los refugiados. El acto de entrega de la medalla se celebró en el Palais des Nations, Ginebra, el 10 de octubre de 1960, aniversario del nacimiento de Fridtjof Nansen.

Información pública

99. El Alto Comisionado ha hecho todo lo posible para mantener vivo el hondo interés público por los refugiados que se manifestó durante el Año Mundial de los Refugiados. En muchos países se prolongaron las campañas de colecta de fondos del AMR y se mantuvo la demanda de información escrita y visual de organismos gubernamentales y no gubernamentales y del público en general. Aunque el Año Mundial de los Refugiados ha terminado oficialmente, los servicios de televisión de muchos países continuaron transmitiendo programas sobre los problemas de los refugiados y varias redes importantes colaboraron con el Alto Comisionado presentando programas de actualidad sobre los problemas de los refugiados, que obtuvieron las más altas evaluaciones en Canadá, los Estados Unidos, Francia y el Reino Unido. Uno de dichos programas obtuvo en el Festival de Televisión de Monte Carlo el premio a la mejor información sobre sucesos del año. Otros se exhibieron en los principales festivales cinematográficos. La prensa continuó informando sobre el desarrollo de la labor en beneficio de los refugiados, y ha revelado un interés cada vez mayor por los problemas de los refugiados fuera de Europa.

100. Se ha señalado un notable cambio en la índole de las solicitudes de información recibidas por el Alto Comisionado: el público y las organizaciones que habían aportado o estaban aportando fondos a los programas del Alto Comisionado deseaban ahora recibir datos detallados sobre los progresos realizados en determinados proyectos de los programas anuales del Alto Comisionado. Para satisfacer esta demanda se ha iniciado una serie especial de informes. También se solicitó mayor información en cuanto a los problemas de los refugiados no comprendidos en la jurisdicción de las Naciones Unidas.

101. A fin de presentar al público general un cuadro más al día sobre la labor que podría realizar con utilidad la comunidad internacional, se prepararon y se distribuyeron ampliamente artículos y folletos especiales en colaboración con los Servicios de Información Pública de las Naciones Unidas.

102. Con el propósito de atraer el apoyo del público hacia el programa para los refugiados no asentados de Europa que viven fuera de los campamentos se ha filmado una nueva película, "Nicolas, Mon Ami", con la colaboración de destacados actores estadounidenses, británicos y franceses. El Alto Comisionado ha auspiciado asimismo la producción de la película llamada "My son is a Viking" filmada por una organización voluntaria de Noruega, en la que se ilustran los problemas de la familia de un refugiado inválido en un país nuevo.

103. Se ha preparado y se está distribuyendo nuevo material fotográfico referente a los problemas de los refugiados en el norte de África y en Hong Kong. La colaboración con los Servicios de Información Pública de las Naciones Unidas y varias redes de radio se reflejó en una serie de transmisiones breves que fueron de gran utilidad para fomentar las campañas de colecta de fondos.

ANEXOS

ANEXO I

Estadísticas globales

Cuadro I

DISTRIBUCIÓN DE LOS REFUGIADOS QUE SE CONSIDERAN COMPRENDIDOS EN LA JURISDICCIÓN DEL ALTO COMISIONADO EN 31 DE DICIEMBRE DE 1960

Ubicación	Número
Europa.....	850.000
Oriente Medio.....	5.000
Lejano Oriente.....	6.800
Otras regiones.....	500.000
TOTAL APROXIMADO	1.350.000

Cuadro II

EVOLUCIÓN GENERAL DE LA SITUACIÓN DE LOS REFUGIADOS EN CIERTOS PAÍSES EUROPEOS^a ENTRE EL 1º DE ENERO Y EL 31 DE DICIEMBRE DE 1960

	Número
Número de refugiados comprendidos en la jurisdicción del Alto Comisionado en 1º de enero de 1960, aproximadamente.....	560.000 ^b
Refugiados recién llegados.....	5.700
Nuevos refugiados "sur place".....	4.700
Aumento natural.....	1.100
AUMENTO BRUTO	11.500
Repatriados.....	2.500
Naturalizados.....	20.000
Emigrados.....	11.000
DISMINUCIÓN NETA	33.500
Número de refugiados comprendidos en la jurisdicción del Alto Comisionado en 31 de diciembre de 1960, aproximadamente.....	540.000

^a Alemania, Austria, Francia, Grecia e Italia.

^b Cifra revisada.

Cuadro III

DISTRIBUCIÓN DE LOS REFUGIADOS NO ASENTADOS EN 1º DE ENERO DE 1960 Y EN 31 DE DICIEMBRE DE 1960

Ubicación	1º de enero de 1960 ^a	31 de diciembre de 1960
Europa ^b	105.000	80.000
En campamentos.....	20.000	15.000
Fuera de campamentos.....	85.000	65.000
Oriente Medio.....	1.900	1.700
Lejano Oriente.....	7.800	6.800
TOTAL APROXIMADO	115.000	90.000

^a Cifras revisadas.

^b Inclusive los nuevos refugiados húngaros.

Protección internacional

A. INSTRUMENTOS INTERNACIONALES APLICABLES A LOS REFUGIADOS

Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados

1. Durante el período que se examina tres Estados más se adhirieron a la Convención de 1951: Nueva Zelandia el 30 de junio de 1960, Brasil el 16 de noviembre de 1960 y Portugal el 22 de diciembre de 1960. El 11 de julio de 1960, el Reino Unido aplicó la Convención a la Federación de Rhodesia y Nyasalandia y el 11 de noviembre de 1960 hizo lo mismo con respecto a Basutolandia, al Protectorado de Bechuania y a Swazilandia. Hasta la fecha los 27 Estados siguientes se han adherido a la Convención de 1951: Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Dinamarca, Ecuador, Francia, Grecia, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Liechtenstein, Luxemburgo, Marruecos, Mónaco, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Federal de Alemania, Santa Sede, Suecia, Suiza, Túnez y Yugoslavia. En algunos otros países adelanta el procedimiento de la ratificación.

Convención de 1954 sobre el Estatuto de los Apátridas

2. Esta Convención entró en vigor el 6 de junio de 1960, después de la sexta ratificación. Otros dos Estados se han adherido a la Convención: Bélgica el 27 de mayo de 1960 y Luxemburgo el 27 de junio de 1960. Por lo tanto, en la actualidad los ocho Estados siguientes son partes en la Convención: Bélgica, Dinamarca, Francia, Luxemburgo, Israel, Noruega, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Yugoslavia.

Acuerdo de 1957 relativo a los Marinos Refugiados

3. Para que este Acuerdo entre en vigor es preciso que lo ratifiquen los ocho gobiernos signatarios. Los Gobiernos de Bélgica, Dinamarca, Francia, Noruega, Países Bajos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Suecia lo han ratificado y en la República Federal de Alemania se ha terminado el procedimiento parlamentario. Marruecos y Mónaco se han adherido al Acuerdo. Todos los signatarios, e Italia, están aplicando ya las disposiciones del Acuerdo, adelantándose a su entrada en vigor.

4. La oficina auxiliar del ACNUR en los Países Bajos, en cooperación con las autoridades portuarias neerlandesas en Rotterdam, ha preparado un estudio a fin de determinar el alcance del problema actual de los marinos refugiados y, las medidas ulteriores para resolverlo.

Convención de 1956 sobre la Obtención de Alimentos en el Extranjero

5. Los nuevos Estados siguientes han ratificado esta Convención: Francia la ratificó el 24 de junio de 1960, Polonia el 13 de octubre de 1960, Brasil el 14 de noviembre de 1960 y Chile el 9 de enero de 1961. De ahí que en la actualidad 19 Estados sean partes en la Convención.

Convención Universal de 1952 sobre Derechos de Autor

6. El Gobierno de Bélgica ratificó el 31 de mayo de 1960 la Convención Universal sobre Derechos de Autor

y el Protocolo No. 1 con el objeto de extender sus beneficios a los refugiados que residían habitualmente en los Estados contratantes. En la actualidad hay 35 partes en esta Convención, 30 de las cuales son también partes en el Protocolo No. 1.

Proyecto de declaración sobre el derecho de asilo

7. El Consejo Económico y Social discutió el proyecto de declaración sobre el derecho de asilo que había aprobado la Comisión de Derechos Humanos en su 16º período de sesiones. El Consejo aprobó la resolución 772 E (XXX) mediante la cual transmitía a la Asamblea General para que lo estudiara el proyecto de declaración, así como las observaciones formuladas al respecto por los gobiernos. La Asamblea General no pudo examinar este tema en su decimoquinto período de sesiones y decidió (resolución 1571 (XV)) estudiarlo cuanto antes en su decimosexto período de sesiones.

B. INDEMNIZACIONES—REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA

8. Tal como se indicó en informes anteriores, se han hecho intensos esfuerzos para conseguir el pago de indemnizaciones adecuadas a los refugiados que sufrieron persecuciones bajo el régimen nacional-socialista. Las negociaciones que se celebraban desde hace algún tiempo entre el ACNUR y el Gobierno de la República Federal de Alemania culminaron el 5 de octubre de 1960 con la concertación de un acuerdo entre las dos partes. El Acuerdo, que contribuirá a resolver este antiguo problema, versa sobre el pago de indemnizaciones a las personas perseguidas bajo el régimen nacional-socialista que sufrieron perjuicios por razón de su nacionalidad.

9. El artículo 1 del Acuerdo dispone que los refugiados que por motivo de su nacionalidad hayan sufrido permanentemente lesiones corporales o quebranto de su salud serán indemnizados en adelante según la tasa correspondiente a otras víctimas de la persecución. Las autoridades federales alemanas aplicarán esta parte del Acuerdo. La oficina federal de administración (*Bundesverwaltungsamt*) de Colonia ha dado a conocer la manera como se aplicará este artículo y el procedimiento que se debe seguir. El Gobierno Federal de Alemania calcula que mediante la aplicación de dicho artículo se pagarán nuevas indemnizaciones de unos 50.000.000 de marcos.

10. En el Protocolo agregado al Acuerdo, suscrito también el 5 de octubre de 1960, se han previsto determinadas consultas entre la oficina federal de administración y el ACNUR sobre cuestiones generales y casos individuales. Se dará a la Oficina del Alto Comisionado la oportunidad de exponer su opinión, sobre todo en los casos en que la oficina federal considere que debe rechazar una solicitud o en que se planteen cuestiones de importancia fundamental.

11. En virtud del artículo 2 del Acuerdo, el Gobierno Federal de Alemania ha puesto a disposición del ACNUR 45.000.000 de marcos a fin de ayudar a refugiados que sufrieron persecuciones por razón de su nacionalidad pero que no tienen derecho a recibir indemnización con arreglo a la ley alemana.

12. El ACNUR administra el fondo de 45.000.000 de marcos puesto a su disposición conforme al artículo 2 del Acuerdo. Para ello se ha establecido una sección de indemnizaciones en la Sede del ACNUR. Se prevé un período de tres años para tramitar cualquier reclamación. En su decimoquinto período de sesiones la Asamblea General consignó—en la sección del presupuesto de 1961 de las Naciones Unidas correspondiente al ACNUR—una suma destinada a cubrir los gastos administrativos ocasionados por la aplicación del Acuerdo en este año, de manera que la totalidad de los 45.000.000 de marcos, más los intereses, pueda dedicarse a los beneficiarios.

13. La aplicación del artículo 2 del Acuerdo se inició en enero de 1961. Las solicitudes se investigan a medida que se reciben. Se ha establecido un comité consultivo donde están representados organismos particulares y los propios refugiados, y que presta asesoramiento al Alto Comisionado, a solicitud del mismo, sobre asuntos relacionados con el fondo. Estos organismos particulares y los refugiados también estarán representados en la junta de apelaciones que se ha de establecer para asesorar al Alto Comisionado en los casos en que se apele de las decisiones negativas adoptadas por la sección de indemnizaciones con respecto a las solicitudes recibidas. El Alto Comisionado determinará la tasa de pagos y las prioridades que se han de aplicar conforme a un sistema de calificaciones, después de haber solicitado el asesoramiento de dicho comité consultivo. Pero como no se puede conocer por adelantado el total de los solicitantes que reunirán las condiciones necesarias para recibir pagos del fondo, no es posible precisar inmediatamente las sumas que se desembolsarán en definitiva.

Indemnización en virtud de la ley federal alemana de indemnizaciones

14. Además de aplicar el Acuerdo del 5 de octubre de 1960, el ACNUR—y particularmente su oficina auxiliar en Alemania—sigue prestando asistencia a los refugiados que solicitan indemnización en virtud de la ley federal alemana de indemnizaciones, sobre todo comprobando que tenían la condición de refugiados en la fecha especificada por dicha ley.

C. ADMISIÓN Y RESIDENCIA

15. En los países de Europa donde la Oficina del Alto Comisionado toma parte en el procedimiento establecido para determinar si los refugiados están protegidos por la Convención de 1951 o comprendidos en la jurisdicción del ACNUR, se reconoció a 16.232 personas como refugiados en 1960. Este número incluye a 1.526 refugiados que pasaron de un país de asilo a otro; las 14.706 personas restantes son refugiados recién llegados o refugiados que habían residido desde hacía algún tiempo en el país donde se les ha reconocido ahora.

16. En 1960 quedó clausurado definitivamente el Campamento de Valka—cerca de Nuremberg, Alemania—que durante más de 10 años había servido de centro de recepción para los refugiados en la República Federal de Alemania; se estableció un nuevo centro federal de recepción en Zirndorf, donde las condiciones generales y el alojamiento son más satisfactorios.

17. Las autoridades de Suiza han decidido ofrecer a los refugiados la posibilidad de quedar libres de la escalización de la policía federal encargada de los extranjeros al cabo de cinco años de residencia en este

país, en lugar del período de 10 años que según la ley se aplica a los extranjeros en general. Una vez que gocen de esa libertad se pueden examinar de modo favorable las solicitudes de residencia permanente que presenten los refugiados interesados, los cuales estarán exentos del requisito de obtener un permiso de trabajo.

18. Las autoridades de Túnez—país que es parte en la Convención de 1951—han convenido en establecer un comité interministerial para el reconocimiento de los refugiados, a cuya decisión se remitirá toda solicitud encaminada a determinar la condición de refugiado. El ACNUR colaborará con dichas autoridades en el asunto.

19. Con respecto a la ley federal No. 86-648 de los Estados Unidos, relativa a la admisión bajo palabra de cierto número de refugiados procedentes de determinados países, una de las condiciones de tal admisión es que los solicitantes estén comprendidos en la jurisdicción del ACNUR. Los representantes del Alto Comisionado en los países interesados cooperan estrechamente con las autoridades de inmigración de los Estados Unidos al determinar la condición de refugiados de los solicitantes cuya condición no haya sido certificada anteriormente por la autoridad competente del país interesado.

D. DERECHOS DE LOS REFUGIADOS EN SUS PAÍSES DE RESIDENCIA

Derecho al trabajo

20. El 14 de febrero de 1961 se dictó en Austria un decreto en que se prorroga el plazo durante el cual se exime a los refugiados del requisito de obtener permisos de trabajo. Según el decreto todos los refugiados que se hallaban en este país antes del 1° de enero de 1958 quedaban exentos de dicho requisito. Anteriormente se aplicaba la exención a los refugiados que estaban en Austria antes del 1° de enero de 1957. Actualmente se exime a la gran mayoría de los nuevos refugiados húngaros.

21. En Grecia el Ministerio del Trabajo ha enviado una circular a todas las oficinas del trabajo en la cual se dan instrucciones a fin de que hagan todo lo posible para ayudar a los refugiados a conseguir empleos y para expedirles permisos de trabajo.

22. En Italia se estableció una comisión mixta integrada por funcionarios del Ministerio del Interior, del Ministerio del Trabajo, de la Amministrazione Aiuti Internazionali (AAI) y del ACNUR con el objeto de facilitar el procedimiento por el cual se otorgan permisos de residencia permanente con derecho a trabajar a los refugiados que no reúnan las condiciones necesarias para obtener permisos de trabajo en virtud de los arreglos mencionados en los informes del año pasado y en informes anteriores.

Profesiones liberales

23. Aunque la mayoría de los países conceden—con ciertas limitaciones—permisos de trabajo a los refugiados para dedicarse a actividades remuneradas y para ejercer un arte u oficio independientemente, en muchos países está casi vedada a los refugiados la admisión a la mayoría de las profesiones liberales, pues dicha admisión se limita por lo común a los nacionales y la Convención de 1951 no prescribe un trato más favorable que el que se da a los extranjeros en general. En 1960 se adoptaron o iniciaron en el plano internacional y nacional medidas significativas tendientes

a liberalizar el criterio que se aplica a la admisión a estas profesiones, especialmente con respecto a la medicina y disciplinas conexas.

24. Como resultado de las consultas celebradas entre la secretaría del Consejo de Europa y el ACNUR, la asamblea consultiva del Consejo aprobó en septiembre de 1960 una recomendación concerniente a la situación de los médicos y odontólogos refugiados en países miembros de dicho Consejo, en la cual sugería que se preparase una convención europea al respecto. Con arreglo a ese instrumento, las partes contratantes se comprometerían a no impedir a los médicos y odontólogos refugiados el ejercicio de su profesión por motivo de su nacionalidad; se haría lo posible, sin imponer la condición de reciprocidad, por reconocer la equivalencia de los diplomas profesionales que hubieran obtenido en el país de origen; y se les facilitarían, con becas y otros medios, la asistencia a cursos adicionales y la presentación a exámenes que se considerasen indispensables. Al mismo tiempo, la Asociación Internacional de Mujeres Médicos y la Asociación Médica Mundial aprobaron resoluciones análogas por las cuales se disponía que sus filiales (nacionales) adoptarían medidas tendientes a facilitar la admisión de los médicos refugiados a la profesión de la medicina.

25. En Suiza se dictó el 24 de junio de 1960 un decreto por el cual se permitía que ciertos grupos de médicos, odontólogos, farmacéuticos y veterinarios refugiados se presentaran al examen reglamentario y—después de trabajar dos años como internos—ejercieran su profesión sin restricciones de ninguna clase.

26. En el Reino Unido 44 odontólogos refugiados aprobaron el examen que prescribe la ley y fueron registrados como tales en virtud de una ley del Parlamento promulgada en 1956.

27. En Austria se ha presentado al Parlamento un proyecto de legislación tendiente a permitir que los refugiados ejerzan las profesiones de la medicina y la odontología en las mismas condiciones que los nacionales y a reconocer los diplomas profesionales obtenidos en el país de origen, lo cual sólo quedaría sujeto a la aprobación de los exámenes adicionales que requieran las autoridades competentes.

28. En Alemania, donde los refugiados admitidos antes del 30 de junio de 1950 ya pueden aspirar a ejercer una profesión liberal en las mismas condiciones que los alemanes, otros refugiados que sean médicos con diploma extranjero—así como los que sean estudiantes de medicina y se hayan graduado en Alemania—deberán obtener un permiso para ejercer su profesión, con arreglo a un proyecto de ley presentado recientemente al Parlamento; las solicitudes se han de examinar individualmente y las licencias se otorgarían con sujeción a ciertas restricciones.

29. Los Parlamentos de Bélgica y Francia examinan en la actualidad leyes más amplias referentes a otras profesiones liberales (abogacía, arquitectura, ingeniería, contaduría, etc.).

Seguridad social

30. En Austria los refugiados poseedores de un documento austríaco de identidad pudieron disfrutar del auxilio de desempleo (diferente del socorro de desempleo que se concede a los refugiados del mismo modo que a los nacionales) hasta el 31 de diciembre de 1960. Esta prestación se aplicará durante dos años más, es decir, hasta el 31 de diciembre de 1962.

31. En la República Federal de Alemania se promulgó en 1960 una nueva ley relativa a las pensiones de los extranjeros. Según sus disposiciones los refugiados que se hallaban en Alemania antes del 30 de junio de 1960 tienen el derecho a gozar, en ciertas circunstancias, de las pensiones de vejez, pensiones de invalidez y pensiones de viudez y orfandad con respecto a los períodos de trabajo cumplidos en su país de origen. Varios centenares de refugiados ya han recibido prestaciones de seguro social en virtud de esta ley.

E. NATURALIZACIÓN

32. En Australia se ha simplificado el trámite de las solicitudes de naturalización, con lo cual se ha beneficiado, entre otras personas, el gran número de refugiados que formula dichas solicitudes.

33. El Parlamento de Bélgica tiene ante sí un proyecto de ley encaminado a facilitar la naturalización de ciertas categorías de extranjeros, incluso los refugiados, el cual se aplicaría particularmente a los jóvenes.

34. En Italia se examina un nuevo proyecto de ley sobre la nacionalidad que, de ser aprobado, facilitaría la naturalización de determinados grupos de refugiados en ese país.

35. En los Países Bajos la naturalización de los extranjeros requiere por lo general un período de 10 a 15 años de residencia en el país. Las autoridades neerlandesas estudian la posibilidad de reducir este período a cinco años para los refugiados, siempre que parezca que el solicitante se ha asimilado satisfactoriamente al país. Además, los solicitantes respecto de los cuales haya constancia de que están comprendidos en la jurisdicción del ACNUR, tendrían derecho a efectuar gratuitamente el trámite de naturalización en caso de que su situación económica les impidiera costear dicho trámite.

F. MOVIMIENTO DE REFUGIADOS

Facilidades de viaje

36. El Acuerdo Europeo para la Supresión de los Visados para los Refugiados, concertado bajo los auspicios del Consejo Europeo en cooperación con la Oficina del Alto Comisionado, entró en vigor el 4 de septiembre de 1960 previa ratificación por tres países. Desde esa fecha lo han ratificado otros Estados y son hoy partes en ese Acuerdo los siete países siguientes: Bélgica, Dinamarca, Francia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos y Suecia.

37. Desde el 1° de julio de 1960, a los refugiados y apátridas que han residido por lo menos un año en Dinamarca, Finlandia, Noruega o Suecia les está permitido viajar a los demás países de este grupo sin el requisito del visado.

38. Se han entablado negociaciones entre varios países de Europa para concertar acuerdos bilaterales que eximan a los refugiados residentes en esos países del requisito del visado para los viajes breves.

39. El Gobierno de Israel concede ahora a los refugiados el documento de viaje previsto en el artículo 28 de la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados. Otros de los gobiernos que han ratificado recientemente la Convención están adoptando las disposiciones necesarias para expedir dichos documentos en sus respectivos países.

ANEXO III

Refugiados que se consideran comprendidos en la jurisdicción del Alto Comisionado trasladados por el Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas (1° de enero a 31 de diciembre de 1960)

Cuadro I

ZONAS DE EMIGRACIÓN

Zona de emigración	Total 1° feb. 1952- 31 dic. 1960	Total 1° enero- 31 dic. 1960	País de inmigración													Otros		
			Argentina	Australia	Brasil	Canadá	Chile	Colombia	Fed. de Rhodesia y Nueva Selandia	Israel	Nueva Zelanda	Unión Sud- africana	EE.UU.	Uruguay	Vene- zuela	Otros países	Europa	
Alemania (Rep. Federal de).....	41.999	1.994	2	652	2	408	3	—	—	—	11	70	—	473	—	1	3	369
Austria.....	127.003 ^a	1.980	4	502	3	496	—	—	3	1	53	—	—	449	—	1	—	468
España.....	161	9	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	4	—	—	1	3
Grecia.....	5.563	350	6	103	7	25	—	3	—	—	—	7	—	119	—	—	19	61
Italia (incluido Trieste).....	30.173	4.433	26	2.303	28	1.113	6	13	—	—	1	75	6	317	—	4	6	535
Países Bajos.....	882	55	—	26	—	12	—	—	—	—	—	3	4	6	4	—	—	—
Otros países.....	123.883 ^b	19.787	134	2.265	346	764	33	19	3	14.925	13	4	—	1.106	14	13	31	117
SUBTOTAL 1° ENERO-31 DICIEMBRE DE 1960	23.608	172	5.851	386	2.818	42	36	6	6	14.938	221	14	—	2.474	18	19	60	1.553
Programa del Lejano Oriente.....	1.005	1	508	217	4	26	—	—	—	7	4	—	—	27	—	—	33	178
Fondo Especial para casos diversos.....	51	—	15	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	24	—	—	—	12
TOTAL DE TODOS LOS PROGRAMAS 1° ENERO- 31 DICIEMBRE DE 1960.....	29.664	173	6.374	603	2.822	68	36	6	6	14.945	225	14	—	2.525	18	19	93	1.743
SUBTOTAL 1° FEBRERO 1952-31 DICIEMBRE 1960.....	329.664 ^a b	2.836	50.049	7.282	57.491	1.766	667	149	63.243	1.645	1.870	100.604	350	1.867	1.115	38.730 ^a b		
Programa del Lejano Oriente.....	14.692	57	5.713	4.373	275	413	7	—	463	16	6	6	461	7	96	1.481	1.324	
Fondo Especial para casos diversos.....	971	12	161	287	10	14	6	13	—	—	12	12	351	7	15	8	75	
TOTAL DE TODOS LOS PROGRAMAS 1° DE FEBRERO 1952-31 DICIEMBRE DE 1960.....	345.327 ^a b	2.905	55.923	11.942	57.776	2.193	680	162	63.706	1.661	1.888	101.416	364	1.978	2.604	40.120 ^a b		

^a Del total general de los movimientos de Austria, se han deducido 13.299 refugiados húngaros trasladados en 1956 a otros países europeos, ya que se trataba de refugiados trasladados en años siguientes de los países respectivos de segundo asilo a otras zonas para su reasentamiento permanente.

^b Del total general se han deducido 618 refugiados húngaros trasladados de Yugoslavia a Italia en 1957 con fines de clasificación, ya que esos refugiados fueron trasladados en años siguientes a otras zonas para su reasentamiento permanente.

Cuadro 2
PAÍSES DE INMIGRACIÓN

País de inmigración	Familias que emigran como unidades				Membros de familias que emigran para reunirse con las cabezas				Refugiados que emigran separadamente			
	Número de refugiados		Número total de familias		Cabezas de familias		Otros miembros de familias		Membros de familias que emigran como trabajadores		Otros miembros de familias	
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hom- bres	Mujeres	Hom- bres	Mujeres	Hom- bres	Mujeres	Hom- bres	Mujeres
Argentina.....	173	80	93	34	32	2	1	1	16	1	3	20
Australia.....	6.374	3.962	2.412	1.114	1.019	95	56	50	159	10	17	225
Brasil.....	603	305	298	142	135	7	19	13	6	—	—	10
Canadá.....	2.822	1.791	1.031	520	496	24	22	19	54	1	1	81
Colombia.....	36	22	14	6	6	—	—	—	—	—	—	—
Chile.....	68	25	43	17	14	3	—	—	—	—	—	—
Estados Unidos de América.....	2.525	1.453	1.072	523	485	38	40	33	54	6	5	63
Federación de Rhodesia y Nyasa- landia.....	6	2	4	1	—	1	—	—	1	—	—	1
Israel.....	14.945	7.161	7.784	4.022	3.876	146	313	250	268	23	20	418
Nueva Zelandia.....	225	108	117	53	52	1	2	2	1	—	—	1
Unión Sudafricana.....	14	11	3	3	3	—	—	—	—	—	—	—
Uruguay.....	18	9	9	3	3	—	—	—	—	—	—	—
Venezuela.....	19	9	10	4	3	1	—	—	—	—	—	—
Otros países.....	93	48	45	23	21	2	3	4	1	—	—	3
Otros países europeos.....	1.743	1.029	714	323	254	69	7	7	18	—	—	24
TOTAL	29.664	16.015	13.649	6.788	6.399	389	463	380	580	42	46	848
												3
												4.617
												1.929

ANEXO IV

Análisis general en los programas del FONUR y del Alto Comisionado en 31 de diciembre de 1960

NÚMERO GLOBAL DE LOS BENEFICIARIOS^a CLASIFICADO POR PAÍS O ZONA Y ETAPA DE REASENTAMIENTO

País o zona	Asentados de manera estable			Otros beneficiarios						Todos los beneficiarios		
				En vías de reasentamiento			Casos terminados ^b					
	De los campa- mentos	Fuera de los campa- mentos	Total	De los campa- mentos	Fuera de los campa- mentos	Total	De los campa- mentos	Fuera de los campa- mentos	Total	De los campa- mentos	Fuera de los campa- mentos	Total
Alemania, República Federal de ^a	10.309	1.423	11.732	9.274	358	9.632	5.206	3.453	8.659	24.789	5.234	30.023
Argentina.....	—	18	18	—	868	868	—	447	447	—	1.333	1.333
Australia.....	—	14	14	—	—	—	—	—	—	—	14	14
Austria.....	9.001	7.765	16.766	2.524	1.002	3.526	2.707	2.947	5.654	14.232	11.714	25.946
Bélgica.....	—	781	781	—	—	—	—	1.074	1.074	—	1.855	1.855
Brasil.....	—	24	24	—	44	44	—	113	113	—	181	181
Colombia.....	—	24	24	—	11	11	—	7	7	—	42	42
Chile.....	—	6	6	—	—	—	—	90	90	—	96	96
España.....	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—	1	1
Etiopía.....	—	5	5	—	—	—	—	—	—	—	5	5
Francia.....	—	1.515	1.515	—	124	124	—	81	81	—	1.720	1.720
Grecia.....	952	2.035	2.987	178	803	981	16	66	82	1.146	2.904	4.050
Irak.....	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—	1	1
Irán.....	—	7	7	—	—	—	—	—	—	—	7	7
Israel.....	—	12	12	—	—	—	—	—	—	—	12	12
Italia.....	860	1.124	1.984	340	661	1.001	978	148	1.126	2.178	1.933	4.111
Jordania.....	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—	1	1
Lejano Oriente.....	—	9.550	9.550	—	934	934	—	—	—	—	10.484	10.484
Líbano.....	—	24	24	—	—	—	—	—	—	—	24	24
Marruecos.....	—	87	87	—	513	513	—	148	148	—	748	748
Mozambique.....	—	2	2	—	—	—	—	—	—	—	2	2
Perú.....	—	6	6	—	—	—	—	—	—	—	6	6
República Árabe Unida.....	—	250	250	—	91	91	—	54	54	—	395	395
República Dominicana.....	—	48	48	—	—	—	—	—	—	—	48	48
Suiza.....	—	7	7	—	—	—	—	—	—	—	7	7
Turquía.....	—	282	282	—	19	19	—	36	36	—	337	337
Uruguay.....	—	2	2	—	—	—	—	—	—	—	2	2
Venezuela.....	—	14	14	—	18	18	—	21	21	—	53	53
Yugoslavia.....	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—	1	1
TOTAL	21.122	25.029	46.151	12.316	5.446	17.762	8.907	8.685	17.592	42.345	39.160	81.505
Situación al 30 de junio de 1960..	19.589	23.352	42.941	41.863	34.748	76.611
Progreso durante el segundo se- mestre de 1960.....	1.533	1.677	3.210	482	4.412	4.894

^a No están comprendidos los refugiados que sólo son beneficiarios de los proyectos de ayuda complementaria y de capacitación en idiomas; tampoco lo están los refugiados a quienes, durante el segundo semestre de 1960, se les prestó ayuda sólo en virtud de los proyectos de protección jurídica.

^b Refugiados considerados como asentados de manera estable a quienes, en una época, se les prestó ayuda en virtud de los programas del Alto Comisionado, pero cuyo reasentamiento permanente no es una consecuencia directa de dichos programas; otros refugiados a quienes, en una época, se les prestó ayuda en virtud de los programas del Alto Comisionado, pero a quienes se les suspendió la asistencia con anterioridad a su "asentamiento de manera estable".

ANEXO V

Distribución del ingreso total correspondiente a 1960 por programa*

<i>Programa</i>	<i>Contribuciones del Año Mundial de los Refugiados</i>	<i>Otras contribuciones</i>	<i>Ingresos varios</i>	<i>Total</i>
<i>(En dólares de los EE.UU.)</i>				
Programa ordinario del Alto Comisionado para 1960.....	7.130.092	3.909.418	235.826	11.276.336
Ayuda a los refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez.....	2.034.065	259.102	—	2.293.167
Contribuciones traspasadas al CIME para costear el transporte de refugiados europeos.....	170.993	208.390	—	379.383*
Fondo de Emergencia.....	—	—	168.291	168.291
Otros proyectos que benefician a los refugiados comprendidos en la jurisdicción del Alto Comisionado.....	318.958	198.599	17.435	534.992
Ayuda a los refugiados chinos en Hong Kong; resolución 1167 (XII) de la Asamblea General.....	398.712	76.316	—	475.028
Contribuciones que benefician a varios grupos de refugiados—resolución 1388 (XIV) de la Asamblea General.....	598.390	—	—	598.390
Por determinarse.....	209.340	—	—	209.340
TOTAL	10.860.550	4.651.825	421.552	15.933.927

* Para un completo resumen de las contribuciones pagadas, anunciadas o prometidas al Alto Comisionado, véase el documento A/AC.96/115, "Nota sobre el estado de las contribuciones aportadas al Alto Comisionado para 1960 y 1961" presentadas por el Alto Comisionado al Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado en su quinto período de sesiones.

APENDICE

Informe sobre el quinto período de sesiones del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado

(Ginebra, 25 a 31 de mayo de 1961)*

INDICE

<i>Sección</i>	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. INTRODUCCIÓN		
Apertura del período de sesiones.....	1-6	20
Aprobación del programa.....	7	20
Declaración de apertura del Alto Comisionado y otras declaraciones generales.....	8-13	20
II. INFORME SOBRE LA SITUACIÓN DE LOS PROGRAMAS ANUALES ORDINARIOS DEL ALTO COMISIONADO Y DEL PROGRAMA DEL ANTIGUO FONUR AL 31 DICIEMBRE DE 1960....	14-21	21
III. INFORME SOBRE LA SITUACIÓN DEL PROGRAMA PARA LOS NUEVOS REFUGIADOS HÚNGAROS.....	22-25	21
IV. AYUDA A LOS REFUGIADOS DE ARGELIA EN MARRUECOS Y TÚNEZ; INFORME SOBRE EL CUMPLIMIENTO DE LAS RESOLUCIONES 1286 (XIII), 1389 (XIV) y 1500 (XV) DE LA ASAMBLEA GENERAL.....	26-46	21
V. PROGRAMAS ORDINARIOS DEL ALTO COMISIONADO		
A. Asistencia para casos especiales entre los refugiados.....	47-54	23
B. Operaciones del Lejano Oriente.....	55-57	23
C. Programa ordinario del Alto Comisionado para los refugiados correspondiente a 1961		
Proyectos nuevos y revisados.....	58-66	23
Orden de prioridad del programa ordinario del Alto Comisionado correspondiente a 1961.....	67-68	24
D. Alojamiento de los refugiados no asentados en ciertos países europeos.....	69-82	24
E. Asignaciones para el programa ordinario de la Oficina del Alto Comisionado para los refugiados en 1962.....	84-100	25
VI. REASENTAMIENTO Y FINANCIACIÓN DEL TRANSPORTE DE REFUGIADOS		
Reasentamiento.....	101-105	27
Financiación del transporte de los refugiados.....	106-114	27
VII. AÑO MUNDIAL DE LOS REFUGIADOS.....	115-119	28
VIII. CUESTIONES FINANCIERAS		
Contribuciones a la Oficina del Alto Comisionado.....	120-127	28
Estados financieros provisionales de las contribuciones voluntarias para 1960, y otros asuntos financieros.....	128-130	29
IX. OTROS PROBLEMAS DE LOS REFUGIADOS.....	131-155	29
X. DISPOSICIONES RELATIVAS A LA LABOR FUTURA DEL COMITÉ EJECUTIVO DEL PROGRAMA DEL ALTO COMISIONADO.....	156-158	31
ANEXO I. Exposición preliminar del Alto Comisionado en el quinto período de sesiones del Comité Ejecutivo.....		31
ANEXO II. Declaración del Alto Comisionado sobre el tema 14 del programa: "Problemas de otras categorías de refugiados" (formuladas en la 47a. sesión del Comité).....		34

* Publicado anteriormente como documento A/AC.96/127.

SECCIÓN I

Introducción

Apertura del período de sesiones

1. El Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado celebró su quinto período de sesiones del 25 al 31 de mayo de 1961 en el Palais des Nations, de Ginebra. Declaró abierta la sesión el Alto Comisionado, por ausencia del Presidente, Vicepresidente y Relator en ejercicio.

2. Por aclamación, la Mesa del Comité quedó así constituida: Presidente, Sr. K. Salvesen (Noruega); Vicepresidente, Sr. E. Arango (Colombia); Relator, Sr. W. A. Higgin (Australia).

3. Asistieron representantes de los siguientes Estados miembros del Comité Ejecutivo:

Alemania (República Federal de)	Israel
Australia	Italia
Austria	Noruega
Bélgica	Países Bajos
Brasil	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
Canadá	Santa Sede
Colombia	Suecia
China	Suiza
Dinamarca	Túnez
Estados Unidos de América	Turquía
Francia	Venezuela
Grecia	Yugoslavia
Irán	

4. Los Gobiernos de Camboya y Portugal estuvieron representados por un observador, y lo mismo la Orden Soberana de Malta.

5. La Organización Internacional del Trabajo, el Consejo de Europa, el Comité Intergubernamental de Migraciones Europeas y la Liga de Estados Árabes también estuvieron representados por observadores.

6. En nombre del Comité, el Presidente dio la bienvenida al nuevo Alto Comisionado, Sr. Félix Schnyder, que había asumido sus funciones a principios del año 1961.

Aprobación del programa (tema 2 del programa)

7. El Comité aprobó el siguiente programa:

- 1) Elección de la Mesa
- 2) Aprobación del programa
- 3) Declaración de apertura del Alto Comisionado
- 4) Informe sobre la situación de los programas anuales ordinarios del Alto Comisionado y del programa del antiguo FONUR al 31 de diciembre de 1960
- 5) Informe sobre la situación del programa para los nuevos refugiados húngaros
- 6) Ayuda a los refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez; informe sobre el cumplimiento de las resoluciones 1286 (XIII), 1389 (XIV) y 1500 (XV) de la Asamblea General
- 7) Estados financieros provisionales correspondientes al ejercicio económico de 1960, y otros asuntos financieros
- 8) Estado de las contribuciones gubernamentales y privadas ofrecidas al Alto Comisionado para 1960 y 1961
- 9) Asistencia a refugiados clasificados como casos especiales.
- 10) Programa del Lejano Oriente

11) Programa ordinario del Alto Comisionado para 1961:

- a) Asistencia material
- b) Protección jurídica
- c) Orden de prioridad

- 12) Viviendas para refugiados no asentados en ciertos países europeos
- 13) Año Mundial de los Refugiados
- 14) Otros problemas relacionados con los refugiados
- 15) Consignaciones de créditos para el programa ordinario del Alto Comisionado para 1962
- 16) Reasentamiento
- 17) Financiación del transporte de refugiados
- 18) Preparativos para los futuros trabajos del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado

Declaración de apertura del Alto Comisionado y otras declaraciones generales

8. El Alto Comisionado hizo una declaración, cuyo texto completo figura en el anexo I a este informe, en la cual resumió los principales problemas confrontados por su Oficina y las labores que debe ésta continuar. Los miembros del Comité subrayaron la importancia que atribuían a las opiniones que el Alto Comisionado había presentado para su consideración.

9. El Comité decidió examinar las propuestas contenidas en la declaración del Alto Comisionado en el curso de sus debates.

10. En las deliberaciones, el representante de la Santa Sede formuló una declaración en la cual reafirmó el profundo interés de la Santa Sede por la causa de los refugiados y su apoyo a las actividades del Alto Comisionado. Señaló expresamente que la mayor parte de las contribuciones recibidas en ocasión del Año Mundial de los Refugiados procedía de fuentes no gubernamentales. Elogió especialmente el programa de emisión de sellos y agregó que le era grato anunciar que además de su contribución en especie por valor de 160.000 dólares entregada al Alto Comisionado con arreglo a dicho programa, la Santa Sede había remitido recientemente al Alto Comisionado la suma de 300.000 dólares, recaudados por concepto de venta de sellos conmemorativos del Año Mundial de los Refugiados emitidos por la Administración Postal del Estado de la Ciudad del Vaticano.

11. De la cantidad mencionada, 50.000 dólares se habrán de destinar al Alto Comisionado y al Organismo de Obras Públicas y Socorro a los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, 100.000 dólares para la ayuda a los refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez, 50.000 dólares a los refugiados de Palestina, 50.000 dólares a los refugiados de Viet-Nam en la República de Viet-Nam, y 50.000 dólares para los refugiados chinos en Hong Kong.

12. También formularon declaraciones ante el Comité el Dr. Peter Paul Nahm, Secretario de Estado del Ministerio de Refugiados, Expulsados y Víctimas de la Guerra de la República Federal de Alemania, quien subrayó el interés de su Gobierno en la suerte de los refugiados extranjeros en su territorio y prometió su incesante cooperación con el Alto Comisionado en su humanitaria obra.

13. El representante de Suiza anunció que el Consejo Federal había promulgado el 26 de mayo de 1961 un decreto por el cual todos los refugiados que fueran médicos, dentistas, farmacéuticos y veterinarios refugiados, o estudiantes de esas profesiones admitidos en

territorio suizo antes del 24 de junio de 1960 como aspirantes a la residencia permanente, podrán presentarse a los exámenes exigidos por el Estado y ejercer subsiguientemente sus profesiones en Suiza sobre una base de igualdad con los miembros suizos de las profesiones médicas. El objeto de dicha medida es extender a otros refugiados los privilegios otorgados a los refugiados húngaros por conducto de un decreto similar promulgado el 24 de junio de 1960.

SECCIÓN II

Informe sobre la situación de los programas anuales ordinarios del Alto Comisionado y del programa del antiguo FONUR al 31 de diciembre de 1960

14. El Comité examinó el informe sobre la situación de los programas del Alto Comisionado para 1959 y 1960 y del programa del antiguo FONUR (A/AC.96/110) y una nota sobre los trabajos de clausura de campamentos efectuados durante el segundo semestre de 1960 (A/AC.96/111).

15. Al presentar el informe, el representante del Alto Comisionado informó al Comité que se habían prometido hasta el momento más de 6.000.000 de dólares para el programa de clausura de campamentos con lo cual quedaban enteramente cubiertos los gastos correspondientes. En relación con las actividades todavía pendientes, declaró que el 1º de enero de 1961 había aún unos 60.000 refugiados europeos no asentados respecto de los cuales nada se había decidido. El representante de Australia expresó interés por dicha cifra; pidió y se le prometió una aclaración del Alto Comisionado acerca del método empleado para establecer tales datos.

16. Se expresó satisfacción ante el progreso realizado en el programa de clausura de campamentos y el hecho de que su financiación quedaba plenamente asegurada.

17. En respuesta a una pregunta del representante de los Países Bajos, el Alto Comisionado comunicó al Comité que la construcción de viviendas para refugiados se veía aún estorbada en ciertos países a causa de la dificultad en obtener ubicaciones convenientes en las proximidades de centros de empleo, y también de la escasez de mano de obra y materiales de construcción. Se calculaba que durante el primer semestre de 1961 se realizarían mayores adelantos en la construcción de viviendas.

18. El representante de Turquía comunicó al Comité, con respecto a la asimilación de refugiados en su país, que el Parlamento había comenzado ya el estudio de un proyecto de ley para la ratificación de la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados.

19. Respecto de la ejecución del programa del Alto Comisionado en Grecia, el representante de este país manifestó al Comité que progresaba rápidamente la clausura de los campamentos. Quedaban en su país sólo cuatro campamentos. En cuanto a ayuda en forma de vivienda y radicación definitiva, se iba a presentar en breve al Parlamento un proyecto de ley por el cual se autorizaría al Ministerio competente concertar con los refugiados los acuerdos a que se refieren los párrafos 237 y 238 del documento A/AC.96/110. El representante del Alto Comisionado señaló que urgía concertar esos acuerdos a fin de que los refugiados interesados pudieran obtener a la brevedad posible los títulos legítimos respecto de los apartamentos o tiendas y

talleres que se les suministraba en virtud de los programas, que les capacitasen para asumir las obligaciones normales de jefes de familia e inquilinos.

20. En el curso de las deliberaciones, se hicieron otras preguntas sobre el progreso alcanzado en diversas esferas. En el acta resumida de la 42a. sesión, se reseñan detalladamente esas preguntas y las respuestas correspondientes.

21. El Comité Ejecutivo tomó nota de los adelantos realizados y de los informes presentados bajo las firmas A/AC.96/110 y A/AC.96/111.

SECCIÓN III

Informe sobre la situación del programa para los nuevos refugiados húngaros

22. El Comité examinó el informe sobre la situación del programa para los nuevos refugiados húngaros al 31 de diciembre de 1960 y el informe definitivo sobre el fondo para los nuevos refugiados húngaros (A/AC.96/112).

23. El Presidente se refirió particularmente a la sección III del informe, donde figuran propuestas relativas a ciertas medidas finales para satisfacer las necesidades pendientes de estos refugiados, y en la cual se indica que en adelante se tratará de incluir a estos refugiados en el programa ordinario del Alto Comisionado, siempre que sea necesario.

24. El Comité Ejecutivo tomó nota de los adelantos logrados en materia de soluciones permanentes para los nuevos refugiados húngaros. Autorizó al Alto Comisionado a cerrar las cuentas de su Oficina relativas al fondo de asistencia a estos refugiados y a utilizar reembolsos pendientes o saldos no utilizados, o los resultantes de cualesquiera otros ajustes, en proyectos actualmente en ejecución de sus programas ordinarios, como ingresos de procedencia indeterminada y en el entendido de que los refugiados húngaros gozarían de los mismos beneficios en virtud de dichos programas que cualesquier otros refugiados.

25. El Comité también tomó nota de que los reembolsos de préstamos hechos por el Alto Comisionado en cumplimiento del programa de asistencia a los nuevos refugiados húngaros seguirían acreditándose al fondo de emergencia creado en virtud de la resolución 1166 (XII) de la Asamblea General.

SECCIÓN IV

Ayuda a los refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez; informe sobre el cumplimiento de las resoluciones 1286 (XIII), 1389 (XIV) y 1500 (XV) de la Asamblea General

26. El Comité examinó los documentos A/AC.96/113 y A/AC.96/113/Add.1, en los cuales el Alto Comisionado informó acerca de las gestiones realizadas conjuntamente por la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y su Oficina para ayudar a los refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez.

27. En su presentación de este tema, el Alto Comisionado subrayó que los fondos actualmente disponibles sólo permitirían continuar esa ayuda hasta junio de 1961. Por lo tanto, hacía un llamamiento a los miembros del Comité Ejecutivo para que se hicieran nuevas aportaciones.

28. El Sr. Ray Schaeffer, haciendo uso de la palabra en representación del Sr. Henrik Beer, Secretario General de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja,

manifestó que el 18 de mayo de 1961 el Presidente de la Junta de Gobernadores y el Secretario General de la Liga habían decidido que ésta continuara la operación en favor de los refugiados de Argelia hasta el mes de octubre, durante el cual la Junta de Gobernadores se reuniría para examinar la cuestión nuevamente. Asimismo, la Liga y el Alto Comisionado habían convenido en evitar todo riesgo de que los arreglos para dicha operación se viesan obstaculizados.

29. La Liga había dirigido un llamamiento a sus asociaciones afiliadas a fin de obtener nuevas contribuciones para poder continuar la operación conjunta, en el entendido de que también se pediría a los gobiernos que aumentarían sus aportaciones.

30. El representante de Túnez expresó el agradecimiento de su país a los gobiernos, la Oficina del Alto Comisionado y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, y a las Sociedades de la Media Luna Roja y demás organizaciones que habían contribuido a este programa de ayuda. Según los datos estadísticos disponibles en su país, el número de refugiados que se hallan actualmente en Túnez asciende a 171.000 personas. Era indispensable seguir prestando ayuda a esos refugiados, que constituían ya una pesada carga en el presupuesto de Túnez, particularmente en lo que se refería a alimentos, medicinas y ropas y mantas para el invierno próximo.

31. Varios representantes destacaron la importancia que sus gobiernos respectivos atribuían al programa de ayuda a esos refugiados. Recordaron que tanto sus gobiernos como diversas organizaciones de beneficencia habían hecho importantes contribuciones en dinero o en especie para dicho programa y que estaban estudiando la posibilidad de hacer nuevas donaciones.

32. Algunos representantes anunciaron las respuestas afirmativas de sus respectivos gobiernos al llamamiento hecho por el Alto Comisionado el 28 de febrero de 1961 para obtener fondos. A este respecto, el representante de Suiza anunció que su Gobierno acababa de entregar una nueva contribución de 100.000 francos suizos y que examinaría la posibilidad de hacer una nueva aportación en caso necesario. El representante de los Estados Unidos de América comunicó al Comité que su Gobierno, que ya había aportado sumas importantes al programa, continuaría suministrando, entre otras cosas, excedentes de alimentos y materiales para la construcción de viviendas. Subrayó la conveniencia de que los servicios de las organizaciones de beneficencia se aprovecharan en mayor escala para este programa.

33. El representante de la Santa Sede había anunciado ya en el curso del debate una contribución de 100.000 dólares, procedentes de la emisión de sellos.

34. El representante de los Países Bajos anunció que su Gobierno había decidido aportar la suma de 100.000 florines (27.624 dólares) en respuesta al llamamiento del Alto Comisionado.

35. El representante de Turquía declaró que su Gobierno había decidido enviar 30 toneladas de azúcar, así como medicinas, a los refugiados de Argelia en Túnez por conducto de la Sociedad de la Media Luna Roja de Turquía. Su Gobierno esperaba poder efectuar otras contribuciones en especie.

36. También el representante de la República Federal de Alemania comunicó al Comité que su país haría

una nueva donación en cuanto se obtuviera la aprobación parlamentaria respectiva.

37. El representante de Italia declaró que la Sociedad de la Cruz Roja de su país haría una contribución en especie.

38. El representante de Yugoslavia subrayó la necesidad de que se impartiera formación profesional a los refugiados a fin de capacitarlos para reanudar más rápidamente una existencia normal.

39. El Comité escuchó asimismo una declaración del representante de la Liga de Estados Árabes y del representante del American Friends Service Committee, un resumen de la cual figura en el acta resumida de la 44a. sesión.

40. El Alto Comisionado expresó que veía con satisfacción el ánimo humanitario con que se examinaba este problema. Expresó su agradecimiento a los gobiernos que ya habían contribuido o que habían anunciado nuevas contribuciones, y a los de Marruecos y Túnez, que soportaban una pesada carga. Insistió en que era indispensable que se hicieran nuevas donaciones, y señaló la conveniencia de enviarlas por conducto de su Oficina o de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja o de las Sociedades de la Media Luna Roja. En esa forma su Oficina podría proseguir el programa y se facilitaría su necesaria planificación. En respuesta a una pregunta del representante del Reino Unido, el Alto Comisionado confirmó que el UNICEF estaba dispuesto a continuar la asistencia que prestaba al programa pero que quizás no pudiese proporcionar mantas de abrigo a los refugiados, como lo había hecho hasta entonces.

41. El Comité Ejecutivo tomó nota de la marcha del programa conjunto de socorro de la Oficina del Alto Comisionado y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja para los refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez y acordó que era indispensable continuar dicho programa.

42. El Comité dejó constancia de su gratitud hacia la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de su satisfacción por la decisión de proseguir la operación conjunta de socorro.

43. El Comité expresó su agradecimiento a todos los gobiernos y organizaciones por sus contribuciones, así como la esperanza de que el llamamiento hecho por el Alto Comisionado hallara nuevamente eco a fin de que con las necesarias contribuciones en dinero y en especie pudiera continuarse el programa.

44. El Alto Comisionado renovó en la 44a. sesión el llamamiento que había dirigido en febrero de 1961 a fin de obtener las contribuciones necesarias para sufragar en 1961 los gastos del programa de asistencia a los refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez.

45. El representante del Reino Unido declaró, en la última sesión de este período, que su delegación reconocía que a menos que se obtuvieran nuevos fondos el programa de ayuda a los refugiados de Argelia tendría que suspenderse a fines de junio de 1961. El Gobierno del Reino Unido estaba por consiguiente dispuesto a contribuir, con sujeción a ciertos límites razonables, el 10% de todas las donaciones en efectivo que hicieran los Gobiernos de los Estados Miembros al Comité Ejecutivo en directa respuesta al llamamiento.

46. El Presidente, en nombre de los miembros del Comité y del Alto Comisionado, expresó profunda gratitud por dicho anuncio del representante del Reino Unido.

SECCIÓN V

Programas ordinarios del Alto Comisionado

A. Asistencia para casos especiales entre los refugiados

47. El Comité examinó el informe sobre higiene mental de los refugiados y, en particular, de los casos especiales en Austria, Alemania, Grecia e Italia (A/AC.96/116 y Add.1).

48. Al presentar el informe, el asesor en materia de higiene mental indicó que de los 1.200 refugiados que constituyen casos especiales en Alemania 400 estaban recibiendo asistencia y resolviendo sus problemas. Será menester prestar cuidadosa atención a los 800 casos restantes para que las personas de que se trata puedan reanudar su vida normal.

49. En Italia, los problemas de los refugiados impedidos que requieren asistencia especial podrían resolverse en mejor forma si se les colocase en una comunidad en la que existiesen talleres bajo techo. Se estaba, sin embargo, comprobando que el costo que supone el establecimiento y mantenimiento de una comunidad de esa naturaleza es muy elevado. La ejecución de un proyecto de esta clase se vería facilitada si para su financiación se pudiese conseguir ayuda adicional de las autoridades centrales de Italia o de fuentes de otros países.

50. El asesor en materia de higiene mental también señaló especialmente los problemas de carácter psicológico que se presentan en el caso de algunos refugiados para los cuales la vida en los campamentos ofrecía cierta seguridad. Una vez que abandonan el campamento, estos refugiados requieren ayuda especial que podría proporcionárseles mejor por conducto de las autoridades de protección social del país de asentamiento definitivo.

51. Los representantes que hicieron uso de la palabra en relación con este tema convinieron en la importancia del trabajo que estaban realizando el asesor en materia de higiene mental y los grupos de consejeros especiales, en particular a medida que los programas iban llegando a la etapa en que era necesario encontrar soluciones para los refugiados cuyo asentamiento en firme presentaba problemas especiales.

52. En respuesta a una pregunta formulada por el representante del Reino Unido, el asesor en materia de higiene mental declaró que, en realidad, había una elevada proporción de esquizofrénicos entre los casos especiales. A estos pacientes podría prestarse asistencia mediante un cuidado intensivo, siempre que no hayan tenido la enfermedad durante mucho tiempo. En la mayoría de los casos, la decisión de colocarlos en talleres bajo techo ayudaría mucho a su restablecimiento.

53. El representante de Italia aseguró al Comité que su Gobierno seguiría cooperando en la labor desarrollada por el asesor en materia de higiene mental. Sin embargo, el Gobierno de Italia estimaba que el costo que representaba la atención de casos especiales debía ser sufragado internacionalmente.

54. El Comité Ejecutivo tomó nota de la marcha favorable de la ayuda proporcionada para los casos especiales, y expresó su conformidad con las recomendaciones formuladas por el asesor en materia de higiene mental, que figuran en los documentos examinados.

B. Operaciones del Lejano Oriente

55. El Comité examinó el informe presentado por el Alto Comisionado (A/AC.96/117) sobre los principales

acontecimientos relacionados con estas operaciones y con los planes futuros. Al presentar el informe, el representante del Alto Comisionado hizo hincapié en la actitud de cooperación del Gobierno de Hong Kong que permitía el ingreso de refugiados en dicho lugar hasta que éstos recibiesen el visado para dirigirse a su destino definitivo.

56. El Comité tomó nota con satisfacción de los progresos de las operaciones del Lejano Oriente y estimó que se debía seguir dando a éstas la más alta prioridad.

57. El Comité hizo suyas las expresiones de aprecio formuladas por diversos representantes con respecto a la labor desarrollada por las autoridades del Reino Unido en Hong Kong.

C. Programa ordinario del Alto Comisionado para los Refugiados correspondiente a 1961

Proyectos nuevos y revisados

58. El Comité examinó los documentos A/AC.96/120 y Add.1 en los cuales el Alto Comisionado presentó algunos proyectos nuevos y otros proyectos revisados para que fuesen aprobados con cargo al programa ordinario del Alto Comisionado correspondiente a 1961.

59. El representante del Canadá preguntó si el proyecto VAR/Z/61/AUL, que comprende una aportación de 40.000 dólares para sufragar el costo del establecimiento de un centro de recepción en Australia daría lugar a una mayor afluencia de refugiados a ese país. También se preguntó si debía darse a dicho proyecto mayor prelación que a los que se ejecutan en otros países. El representante de los Estados Unidos preguntó si tal proyecto no debía ser ejecutado por el Comité Internacional de Migraciones Europeas.

60. El Alto Comisionado explicó que el referido proyecto tenía por finalidad ayudar a los refugiados que no reunían los requisitos de inmigración fijados por Australia en los programas gubernamentales corrientes o en los programas especiales para los impedidos. Los refugiados colocados en esta categoría intermedia suelen tropezar con dificultades para obtener apoyo individual cuando aún se encuentran en Europa. El centro de recepción propuesto en el proyecto proporcionaría temporalmente alojamiento y ciertos servicios a los refugiados que, en esa forma, podrían inmigrar en Australia sin necesidad de contar con un apoyo individual determinado.

61. El representante de Australia indicó que su Gobierno prestaba considerable ayuda para alojar en los primeros momentos a los refugiados y a otros inmigrantes. Bajo la fiscalización del *Commonwealth*, unos 35 centros de inmigrantes, con capacidad para atender a unas 35.000 personas, facilitaron la consecución de empleos para los recién llegados y les proporcionaron ayuda durante el período comprendido entre la fecha de arribo y el momento en que pudieron conseguir alojamiento privado. Sin embargo, el Gobierno no pudo proporcionar estos servicios a todos los migrantes. En algunos casos, ciertas personas u organizaciones que deseaban apoyar a los migrantes que tenían la intención de asentarse en Australia con arreglo a los planes en virtud de los cuales había que pagar todos los gastos de viaje, tropezaron con dificultades para encontrarles alojamiento. La propuesta en estudio tiene la finalidad de corregir esta situación. Es indudable que el proyecto presentado dará origen a una mayor afluencia de inmigrantes en Australia.

62. El representante del Canadá pidió que los futu-

ros proyectos de carácter similar se estudiaran teniendo en cuenta las circunstancias pertinentes.

63. En lo que respecta al plan nacional de clausura de campamentos en Italia, a que se refiere el documento A/AC.96/120/Add.1, el representante de dicho país indicó que su Gobierno aceptaba el plan y que cabía esperar que en un futuro cercano se adoptase una disposición positiva respecto de su participación financiera.

64. Al presentar los proyectos de protección jurídica, el representante del Alto Comisionado se refirió especialmente a una nota presentada por el Comité Internacional de la Cruz Roja (A/AC.96/123) en la que se describe la necesidad de proporcionar tal protección a los refugiados y se dan ejemplos de los resultados obtenidos. Agregó que el Alto Comisionado deseaba agradecer a los organismos que prestan voluntariamente su colaboración por la asistencia de carácter social y jurídica que están ofreciendo a los refugiados.

65. El Comité oyó una declaración formulada por el representante de la República Federal de Alemania en el sentido de que la protección jurídica que se proporciona en dicho país está ayudando a la integración de los refugiados y que su Gobierno acogía con beneplácito la prosecución del programa respectivo en su territorio.

66. El Comité Ejecutivo tomó nota del documento A/AC.96/120 y de su adición. Expresó, en general, su conformidad con el plan nacional de clausura de campamentos en Italia, indicado en los párrafos 3 a 7 de la adición, y aprobó los proyectos concretos expuestos en los párrafos 7 a 34 del documento principal y en los párrafos 8 a 15 de la adición.

Orden de prioridad para el programa ordinario del Alto Comisionado correspondiente a 1961

67. El Comité examinó, asimismo, el orden de prioridad sometido a su consideración en el documento A/AC.96/119, orden en el que se han tenido en cuenta los principios adoptados por el Comité en su cuarto período de sesiones.

68. El Comité Ejecutivo autorizó al Alto Comisionado a ejecutar, a medida que fuese disponiendo de fondos, los distintos proyectos hasta por un total de 6.000.000 de dólares. Convino, además, en que el orden de prioridad que se había adoptado en el apartado 2 del párrafo 122 del informe sobre su cuarto período de sesiones se aplicase a la totalidad del programa de 6.000.000 de dólares para 1961. El Alto Comisionado procuraría que ningún proyecto de prioridad de segundo orden se llevase a cabo antes de que se hubiese asegurado la financiación de todos los proyectos de primera prioridad. Tal como en ocasiones anteriores, los proyectos para los cuales se han recibido aportaciones destinadas a un fin determinado se ejecutarán inmediatamente.

D. Alojamiento de los refugiados no asentados en ciertos países europeos

69. El Comité examinó el informe sobre el alojamiento de los refugiados que viven fuera de los campamentos en Austria, Francia, Grecia, Italia y República Federal de Alemania sometido a la consideración del Alto Comisionado por el Sr. Jens L. Seip, junto con una nota preliminar del Alto Comisionado (A/AC.96/128).

70. El Sr. Seip indicó que había sugerido la prestación de asistencia en los lugares en que los refugiados interesados en la construcción de viviendas podían obtener préstamos a tipos favorables de interés y a largo plazo. Subrayó que aun el alojamiento que proporcionan los programas de carácter social (mediante subsidios, construcción de casas baratas) en los países respectivos sería demasiado caro para muchos de los refugiados y que la ayuda que se otorgase por medio de un fondo de garantía no bastaría para resolver el problema ya que la carga que representaba el reembolso de los préstamos a corto plazo sería demasiado pesada para los refugiados. Por tanto, sería menester adoptar medidas especiales que les permitiesen pagar los requeridos anticipos en metálico. Propuso que se estableciera uno o varios fondos con cargo a los cuales se otorgasen préstamos para el pago del anticipo que deben hacer los refugiados que desean obtener una vivienda. Estos préstamos se concederían por plazos más largos y frecuentemente a tipos de interés más bajos que los que regirían para los préstamos concedidos por un fondo de garantía.

71. El problema era más grave en la República Federal de Alemania y en Francia. En Grecia e Italia podría resolverse como parte de los programas ordinarios del Alto Comisionado.

72. El Alto Comisionado, hablando en términos generales, indicó que sólo los refugiados impedidos podían beneficiarse de los proyectos de viviendas ejecutados por su Oficina. Aun en el caso de que los refugiados no asentados pudiesen participar en los programas sociales de construcción de vivienda que, se ejecutan en condiciones más favorables en el país de residencia, siempre habría un gran número de refugiados que, debido a sus limitados ingresos, estarían imposibilitados de obtener una vivienda. Consideró, asimismo, conveniente proporcionar a los gobiernos interesados la asistencia técnica que, a este respecto, desearan recibir de su Oficina, y quizás prestarles ayuda mediante la concesión de las garantías que les fueren necesarias para otorgar a los refugiados los préstamos destinados a la construcción de viviendas.

73. En el curso del debate varios representantes describieron las medidas que se han adoptado en sus países para alojar a los refugiados. Gracias a dichas declaraciones, se hizo evidente que, en principio, los refugiados estaban en general colocados en una situación de igualdad con los nacionales del país en lo concerniente a la adquisición de casas baratas. Tropezaban, sin embargo, con ciertas desventajas ya que, entre otras cosas, no siempre reunían los requisitos legales fijados para la adquisición de viviendas dentro de los programas sociales, y ya que a menudo carecían de familias o de parientes que pudieran proporcionarles ayuda económica para hacer frente al pago del anticipo en efectivo que se requería para obtener una vivienda.

74. El representante de Francia afirmó que en su país los refugiados podían beneficiarse de los subsidios para vivienda en las mismas condiciones que los nacionales. Sin embargo, estos subsidios para viviendas se concedían únicamente a las familias que habían logrado obtener casas modernas sujetas a ciertas normas. Por consiguiente, los refugiados que residían en viviendas que no se ajustaban a estas normas no disfrutaban de los beneficios de dichos subsidios y, además, carecían del capital inicial que se requería para obtener casas adecuadas. Por ello, el problema consistía en proporcionar suficiente capital al refugiado a fin de que éste pudiese pagar el anticipo para comprar

o tomar en arrendamiento una nueva vivienda. Con objeto de hacer frente a las dificultades especiales que surgían en el caso de los refugiados, la delegación de Francia propuso que se estableciera un fondo de préstamos al cual el Gobierno francés haría una contribución paralela equivalente a la suma que aportase la Oficina del Alto Comisionado. El Fondo podía establecerse mediante un sistema de préstamos rotatorios.

75. El representante de la República Federal de Alemania subrayó que en su país los extranjeros sin hogar gozaban de los mismos derechos que los nacionales, en lo que respecta a la adquisición de viviendas. Una gran proporción de las viviendas bajo régimen de subsidio en Alemania se han destinado a personas que habían perdido su hogar en el territorio de la República Federal de Alemania a causa de la guerra. Los extranjeros sin hogar no estaban comprendidos en este grupo. El representante de la República Federal de Alemania reseñó la labor ejecutada por su Gobierno en lo que concierne al programa de viviendas para los refugiados y agregó que confiaba en que para mediados de 1963 se hubiera resuelto en Alemania el problema de la vivienda para los refugiados que reunían los requisitos necesarios para recibir ayuda con cargo a los programas del Alto Comisionado. Sin embargo, consideró aceptable la propuesta de que se celebrasen discusiones entre la Oficina del Alto Comisionado y las autoridades alemanas competentes respecto de la preferencia que debe darse a los refugiados extranjeros en la adquisición de viviendas con arreglo a los programas de servicios sociales.

76. El representante de Italia indicó que en su país el reasentamiento era la principal solución al problema de los refugiados no asentados. La consecución de empleos era el requisito previo más importante para los que deseaban residir permanentemente en el país.

77. Al esbozar la situación de su país, el representante de Austria hizo hincapié en que las normas relacionadas con la vivienda difieren de un país a otro. En Austria, por ejemplo, los refugiados deben ajustarse a las normas que rigen para la población austríaca en general. Tal como ocurre en otros países, la principal dificultad con que tropiezan los refugiados en Austria es la obtención de los fondos que se requieren para pagar el anticipo en efectivo para la adquisición de una vivienda. Propuso que el problema se examinase más adelante en colaboración con la Oficina del Alto Comisionado.

78. El representante de la Santa Sede señaló la gran importancia que se atribuía a las condiciones sociales, inclusive a la vivienda. Estimó que no era posible aplicar una fórmula estricta y que debían formularse disposiciones que se adaptasen a cada país interesado.

79. El representante de Noruega explicó la forma en que funcionaba un fondo rotatorio especial establecido en su país con objeto de proporcionar ayuda a los refugiados para que adquirieran un alojamiento. Dio su apoyo a la propuesta de que vuelva a examinarse la cuestión del establecimiento de fondos de préstamos de esa clase en Austria, Francia y Alemania.

80. Otros representantes expresaron el interés de sus respectivos gobiernos en la cuestión de la provisión de viviendas para los refugiados. Convinieron en que éstos deben gozar de los mismos servicios que los nacionales y en que, desde un punto de vista psicológico, sería preferible concederles préstamos y no subsidios.

81. El representante del Reino Unido declaró que este tipo de financiación debía correr a cargo de los gobiernos huéspedes.

82. El Sr. Seip manifestó que se daba perfecta cuenta de las dificultades con que podrían tropezar los gobiernos que, en lo que respecta a adquisición de viviendas, trataban de colocar a los refugiados en una situación ventajosa en comparación con la población del país. Agregó que confiaba en que la idea de establecer un fondo de préstamos para proporcionar ayuda pecuniaria a los refugiados que deseaban adquirir viviendas en las mejores condiciones del mercado podía ser una solución del problema.

83. El Comité Ejecutivo tomó nota del informe sobre viviendas para refugiados y convino en que el Alto Comisionado debería proseguir el estudio del problema y presentarle nuevas propuestas en un subsiguiente período de sesiones.

E. Asignaciones para el programa ordinario de la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados en 1962

84. El Comité examinó las asignaciones para el programa de 1962 presentadas por el Alto Comisionado (A/AC.96/124), cuyo monto era de 5.000.000 de dólares, distribuidos así: 4.300.000 dólares para asistencia material, 120.000 dólares para el programa de protección jurídica y 580.000 para gastos administrativos. Al presentar dichas asignaciones el representante del Alto Comisionado señaló que ellas se basaban en la cuantía de los fondos que razonablemente cabía esperar para el programa de 1962. El programa propuesto se concentraba, en general, en la prestación de ayuda a los refugiados impedidos más antiguos; también incluía algunas sumas limitadas para ayudar al reasentamiento de nuevos refugiados. Señaló a la atención del Comité la importante cuestión de las contribuciones auxiliares.

85. Durante el examen de las consideraciones a largo plazo en que se basaba el programa de 1962, la representante de los Países Bajos puso en duda lo indicado en el inciso d) del párrafo 5 de ese documento, en el sentido de que existía la posibilidad de completar en los próximos dos o tres años los arreglos financieros para el asentamiento de los "antiguos" refugiados que aún se encontraban en Europa. Subrayó que, si bien se había dado prioridad a los refugiados que estaban en los campamentos, en la resolución 1166 (XII) de la Asamblea General se estipulaba que no debía perderse de vista "la necesidad de continuar buscando soluciones para los problemas de los refugiados que se encuentran fuera de los campamentos".

86. El representante del Alto Comisionado recordó a ese respecto que, de conformidad con las decisiones adoptadas por el Comité Ejecutivo en su tercer período de sesiones, dentro del grupo de refugiados no asentados que vivían fuera de los campamentos debía darse prioridad a los impedidos. En respuesta a otras preguntas, el representante del Alto Comisionado declaró que se había registrado a la mayoría de los refugiados impedidos no reasentados porque había posibilidades concretas de resolver sus problemas. Durante el debate subsiguiente, varias delegaciones manifestaron que un registro de todos los refugiados no reasentados sería de utilidad pues permitiría formarse una idea cabal de la magnitud del problema.

87. El Comité examinó a continuación la cuestión de las contribuciones auxiliares. Algunos representantes pusieron en duda que existiese una relación real entre el porcentaje de contribuciones auxiliares hechas en el

pasado en los países de residencia de los refugiados y el ingreso per cápita de esos países. El representante de Austria subrayó a ese respecto que los porcentajes podían dar una falsa impresión; en materias de esta índole, resultaba a menudo más realista referirse al monto total de los gastos. Señaló a la atención del Comité el documento A/AC.96/110 en el que se indicaba que las contribuciones auxiliares no incluían el costo de algunos rubros de difícil o imposible evaluación y subrayó el hecho de que en Austria las autoridades locales habían incurrido en gastos considerables por concepto de asistencia pública, etc. El representante de Austria señaló que, en el caso de su país, las contribuciones auxiliares provenían de fuentes locales y no del Gobierno Federal.

88. El representante de la República Federal de Alemania declaró que en su país la continua y considerable afluencia de nuevos refugiados nacionales que carecían de recursos estaba imponiendo una pesada carga a las autoridades alemanas. Por esta razón, el Gobierno Federal no podía aumentar su ayuda a los refugiados extranjeros pero cabía esperar que para 1963 la gran mayoría de los refugiados extranjeros en Alemania se encontrase ya integrada. Agregó que el Gobierno Federal estudiaría la posibilidad de aumentar su contribución al presupuesto de operaciones del Alto Comisionado para 1962.

89. El representante de Francia informó al Comité que se entregarían próximamente las contribuciones procedentes de varias fuentes de su país a que se hacía referencia en el párrafo 27 del documento.

90. En respuesta a una pregunta de la representante de los Países Bajos relativa a la financiación de ciertos renglones incluidos en las asignaciones propuestas para varios países, el representante del Alto Comisionado explicó que en la actualidad se estudiaba la distinción entre gastos de ejecución y gastos administrativos y que las conclusiones del estudio podrían conducir a algunos ajustes entre las diferentes secciones del programa.

91. En cuanto al programa de protección jurídica, el representante de Bélgica expresó su preferencia porque se prestara asistencia a los refugiados en forma de préstamos a corto plazo. El representante del Alto Comisionado señaló que a los refugiados que recibían protección jurídica en relación con acciones judiciales se les pedía que reembolsaran los respectivos gastos.

92. En respuesta a una pregunta que se le formuló, el representante del Alto Comisionado confirmó que los porcentajes que figuraban en el párrafo 12 del informe representaban promedios que se sugería podrían aplicarse en los programas anuales en cada país.

93. En el curso del debate se informó al Comité del intercambio de puntos de vista entre el representante de Grecia y la Oficina del Alto Comisionado respecto de la aplicación de los programas ordinarios de la Oficina del Alto Comisionado en ese país (A/AC.96/124/Add.1).

94. A este respecto, el representante de Grecia declaró que otros problemas importantes relativos a la aplicación en Grecia de los programas de la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados a que se hacía referencia en el párrafo 16 del documento A/AC.96/124 también habían sido objeto de discusiones entre su Gobierno y la Oficina del Alto Comisionado. Aunque estos problemas no habían sido resueltos aún, deseaba expresar la convicción de su delegación de que en un futuro cercano sería posible hallar soluciones para estos

problemas que estuvieran en armonía con la política general del Comité Ejecutivo y con las normas financieras de la Oficina del Alto Comisionado, y también con las reglamentaciones griegas pertinentes, con lo cual se facilitaría la concertación de acuerdos relativos a la ejecución de los proyectos de 1961.

95. En respuesta a algunos representantes que se refirieron a la elevada cuantía de la suma propuesta para el programa de 1962 en Grecia, el representante del Alto Comisionado recordó que esta asignación era parte de un programa de clausura de campamentos en Grecia, que había sido aprobado en principio por el Comité en un período de sesiones anterior. Los proyectos con un costo hasta de 1.400.000 dólares serían presentados al Comité en su próximo período de sesiones para su aprobación.

96. El Comité aprobó un objetivo global de 5.000.000 de dólares procedentes de todas las fuentes, distribuido así: 4.300.000 dólares para asistencia material, 120.000 dólares para protección jurídica y 580.000 dólares para gastos administrativos. El Comité también se manifestó de acuerdo con las consideraciones generales expresadas en los párrafos 5 a 7 del documento. En cuanto a la cuestión de las contribuciones auxiliares en los países de residencia, el Comité recomendó que el Alto Comisionado observara las siguientes normas:

a) Para los proyectos que aumenten el potencial económico o reduzcan las responsabilidades financieras del país de residencia, las contribuciones auxiliares directas deben representar no menos de un 75% del costo total de los proyectos en los países de economía más fuerte y por lo menos un 25% en los países que tengan la menor capacidad de contribuir. Las contribuciones locales de cualquier fuente para la aplicación de soluciones individuales con fondos abiertos continuarán considerándose como contribuciones directas para sufragar el costo total de los proyectos;

b) Los proyectos que se limiten a suministrar servicios a los refugiados y no aumenten el potencial económico o reduzcan las responsabilidades financieras del país de residencia (por ejemplo servicios de asesoría o ayuda suplementaria) pueden realizarse mediante contribuciones auxiliares reducidas. En los países de más baja capacidad de contribución o en los casos en que tales proyectos sean ejecutados por la Oficina del Alto Comisionado, éste puede hacer caso omiso del requisito de estas contribuciones auxiliares.

97. El Comité se manifestó de acuerdo con las asignaciones por países para 1962 que aparecen en el párrafo 14 del documento A/AC.96/124 y aprobó los programas por países descritos en los párrafos 18 a 40 de dicho documento.

98. El Comité consideró satisfactoria la información suministrada sobre los progresos alcanzados en la solución de la cuestión de la propiedad y arrendamiento de las casas construidas en virtud de los programas del Alto Comisionado en Grecia, información que fue suministrada por el Gobierno de ese país en la carta citada en el párrafo 2 del documento A/AC.96/124/Add.1, así como los arreglos concertados entre el Gobierno griego y el Alto Comisionado sobre la cuestión de ayuda de instalación a que se hace referencia en el párrafo 3 de ese documento. En consecuencia, el Comité autorizó al Alto Comisionado para:

a) Proceder a la ejecución del programa de 1961 en Grecia en la forma aprobada por el Comité;

Planear, en consulta con el Gobierno griego, un programa de ayuda material para Grecia en 1962 hasta un total de 1.400.000 dólares, el que se ejecutará a las mismas bases del de 1961, pero prestando mayor atención a la ayuda de instalación.

9. El Comité aprobó, además, las asignaciones por gastos para efectos de protección jurídica propuestas en el párrafo 41, así como las sugerencias del Alto Comisionado contenidas en el párrafo 42.

10. El Comité se manifestó conforme con la asignación propuesta de 580.000 dólares como subsidio al presupuesto de las Naciones Unidas para gastos administrativos e igualmente con la sugerencia contenida en el párrafo 46 del documento.

SECCIÓN VI

Reasentamiento y financiación del transporte de refugiados

Reasentamiento

1. El Comité examinó el informe sobre el reasentamiento de refugiados en 1960 y tendencias futuras (C.96/125 y Add.1).

2. Al presentar el informe, el representante del Comisionado señaló el considerable aumento en el número de refugiados físicamente impedidos que habían sido admitidos en los países de reasentamiento. Señaló los principales planes que los países de inmigración realizaban en la actualidad y expresó la esperanza de que se mantuviera el criterio liberal con que se había facilitado la inmigración de refugiados de todas las categorías para resolver plenamente los problemas de los refugiados físicamente impedidos e impedir que se presentaran problemas surgieran nuevamente.

3. El Sr. Marcus Daly, Director del Comité Internacional de Migraciones Europeas se asoció al informe de vista del Alto Comisionado en el sentido de que deberían realizarse todos los esfuerzos para resolver los problemas de los "antiguos" refugiados. Señaló que era necesario asegurar soluciones para los nuevos refugiados, si se deseaba impedir que surgieran nuevos problemas. El Sr. Daly señaló también a la atención del Comité algunos hechos nuevos en materia de migración como por ejemplo, el regreso a Europa de un considerable número de migrantes europeos y prometió que su Organización continuaría cooperando con la Oficina del Alto Comisionado.

4. Al señalar que muchos refugiados estaban siendo admitidos en el Reino Unido en virtud de planes especiales, el representante de ese país señaló a la atención del Comité la considerable afluencia al Reino Unido de personas procedentes de otras partes del mundo, como *Commonwealth* y de otros lugares, lo cual creaba ciertos problemas respecto de la admisión de nuevos refugiados.

5. El Comité Ejecutivo tomó nota con aprecio de los progresos logrados en el reasentamiento de refugiados y aprobó las sugerencias contenidas en el párrafo 46 del documento.

Financiación del transporte de refugiados

6. El Comité tuvo ante sí el documento A/AC.96/125 relativo a la financiación de los gastos de transporte de refugiados. El representante del Alto Comisionado señaló a la atención del Comité la división de responsabilidades en materia de reasentamiento entre el CIME y la Oficina del Alto Comisionado resultante de las conclusiones reglamentarias pertinentes y de las resolu-

ciones que regulan las actividades de las dos organizaciones.

107. El representante del Canadá recordó que a petición de su delegación se había incluido en el programa del Comité Ejecutivo, en su tercer período de sesiones, una propuesta sobre la financiación de los gastos de transporte de refugiados, precisamente en momentos en que el CIME se enfrentaba a una escasez de fondos y cuando había que esperar que se aumentarían las contribuciones de la Oficina del Alto Comisionado con ocasión del Año Mundial de los Refugiados. El objetivo principal de dicha propuesta era impedir que el reasentamiento de los refugiados que dispusieran de visados se viera frustrado por la carencia de fondos para su transporte.

108. La delegación del Canadá no deseaba en forma alguna que hubiera duplicación de actividades entre la Oficina del Alto Comisionado y el CIME. Deseaba, por otra parte, presentar las siguientes conclusiones al Comité:

a) Que la financiación y transporte de los refugiados estaba permitida legalmente en virtud del Estatuto de la Oficina del Alto Comisionado, como lo demostraban los párrafos 7 y 32 del documento que el Comité tenía en consideración;

b) Que el Fondo de Emergencia establecido en virtud de la resolución 1166 (XII) de la Asamblea General podría emplearse, al menos parcialmente, para la financiación de los gastos de transporte de refugiados en casos de emergencia, con sujeción a la autorización del Comité Ejecutivo;

c) Que si los refugiados que disponían de visados no podían transportarse debido a la falta de fondos, la Oficina del Alto Comisionado debería adoptar las medidas necesarias, según se indicaba en el párrafo 38 del documento que examinaba el Comité;

d) Que la situación debería ser examinada periódicamente por el Comité Ejecutivo.

109. En conclusión, el representante del Canadá declaró que, de presentarse una situación que justificara el que el Alto Comisionado aportara una contribución especial para la financiación de los gastos de transporte de los refugiados, el Comité Ejecutivo debería poder autorizar la adopción de esa medida si consideraba que la situación así lo requería.

110. En el seno del Comité se estimó que debería mantenerse la actual división de funciones entre la Oficina del Alto Comisionado y el CIME y que la financiación de los gastos de transporte debería continuar a cargo de este último organismo. Se señaló que los fondos correspondientes al Fondo de Emergencia establecido en virtud de la resolución 1166 (XII) de la Asamblea General tendrían que emplearse para prestar otras formas de asistencia a los refugiados.

111. Por otra parte, era evidente que en caso de emergencia, el Alto Comisionado adoptaría medidas, según se indicaba en el párrafo 38 del documento; además, la Oficina del Alto Comisionado continuaría asociándose a los llamamientos que hiciera el CIME para obtener fondos destinados al transporte de los refugiados.

112. El Presidente señaló que las conclusiones formuladas por la delegación del Canadá coincidían con lo expresado en el documento presentado por el Alto Comisionado, excepto en lo relacionado con el empleo de la parte del Fondo de Emergencia establecido en virtud de la resolución 1166 (XII) de la Asamblea

General no constituida por contribuciones destinadas a la financiación de los gastos de transporte.

113. En respuesta a una pregunta del representante de Australia, el representante del Alto Comisionado confirmó que las contribuciones destinadas al transporte de refugiados se emplearían con ese fin, de conformidad con el deseo de los donantes.

114. El Comité Ejecutivo tomó nota del documento presentado por el Alto Comisionado y aprobó las conclusiones contenidas en los párrafos 37 y 38 de dicho documento. El Comité tomó, además, nota de las conclusiones presentadas por la delegación del Canadá y de las observaciones hechas en el curso del debate.

SECCIÓN VII

Año Mundial de los Refugiados

115. El Comité examinó la nota relativa al Año Mundial de los Refugiados (A/AC.96/121) presentada por el Alto Comisionado. En la introducción de ese documento, el representante del Alto Comisionado sugiere que, teniendo en cuenta que ésta sería probablemente la última vez que el Año Mundial de los Refugiados figuraría en el programa del Comité, quizá fuera oportuno que, dado el gran número de refugiados que aún necesitan asistencia, los miembros decidieran adoptar medidas adecuadas para que se mantuviese y fomentase el interés mundial que despertó esa campaña.

116. El representante del Alto Comisionado agradeció muy especialmente la magnífica contribución de los organismos privados internacionales y nacionales al éxito de los numerosos comités del Año Mundial de los Refugiados, y exhortó a los gobiernos a que continuaran prestando a la vital obra de esas organizaciones todo el estímulo y el apoyo posibles.

117. En el debate subsiguiente sobre el Año Mundial de los Refugiados, los representantes pusieron de relieve la necesidad de mantener el interés humanitario por los problemas de los refugiados, que había despertado en todo el mundo esa campaña. En el curso del debate, el representante de la Comisión de las Iglesias para los Asuntos Internacionales formuló una declaración, de la cual figura un extracto en el acta resumida de la 44a. sesión.

118. El representante de los Países Bajos propuso que el Alto Comisionado promoviese la celebración del centenario del nacimiento de Fridtjof Nansen's, el 10 de octubre de 1961, y le diese la publicidad del caso. El Comité agradeció al representante de los Países Bajos la presentación de esta propuesta y solicitó unánimemente del Alto Comisionado que se pusiera en comunicación con los gobiernos, y que en estrecha cooperación con el Consejo Noruego de los Refugiados prestase, con la debida anticipación, asistencia práctica y asesoramiento a los gobiernos y a los organismos privados respecto a los diversos planes que pudieran presentarse para la conmemoración.

119. El Comité expresó, unánimemente, su agradecimiento a los pueblos, gobiernos, organizaciones y particulares de todo el mundo que habían tomado parte en el Año Mundial de los Refugiados. Expresó su esperanza de que continuarían haciéndose todos los esfuerzos posibles para mantener vivo el interés de cuantos habían participado en esa campaña, en forma tal que su contribución a la solución del problema de los refugiados pueda seguir haciéndose sentir.

SECCIÓN VIII

Cuestiones financieras

Contribuciones a la Oficina del Alto Comisionado

120. El Comité examinó la nota sobre el estado de las contribuciones a la Oficina del Alto Comisionado para 1960 y los dos primeros meses de 1961 (A/AC.96/115).

121. El representante del Alto Comisionado observó que el monto total de casi 16.000.000 de dólares para 1960 (que incluye algunas contribuciones prometidas, pero aún no entregadas) era el más elevado hasta la fecha, debido en gran parte al Año Mundial de los Refugiados. Las principales características del ejercicio económico de 1960 habían sido la mayor diversificación de los programas financiados por intermedio de la Oficina del Alto Comisionado y el creciente número de países que prestaban apoyo a esos programas.

122. Esas mismas tendencias habían continuado durante los primeros meses de 1961, como podía observarse en la distribución, en los diversos programas (ordinarios y otros), de la suma de casi 4.000.000 de dólares aportados hasta el 28 de febrero de 1961. A partir de esa fecha las nuevas contribuciones abonadas, prometidas o anunciadas, ascendían a cerca de 1.000.000 de dólares. De ese importe, se asignarían unos 135.000 dólares a los programas ordinarios de la Oficina del Alto Comisionado para 1961 y cerca de 400.000 dólares al programa de asistencia a los refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez. La Oficina del Alto Comisionado había asignado la suma de 133.000 dólares para prestar asistencia a los refugiados chinos en Hong Kong, de conformidad con la resolución 1167 (XII) de la Asamblea General. Con arreglo a la resolución 1388 (XIV) de la Asamblea General, se había puesto a disposición de los refugiados en Austria, India, Nepal, Pakistán y Viet-Nam la suma de 220.000 dólares.

123. El representante del Alto Comisionado señaló también el hecho de que a fines de abril se habían anunciado ya contribuciones por valor de 3.000.000 de dólares, de los 6.000.000 señalados como objetivo para los programas ordinarios de la Oficina del Alto Comisionado en 1961. Además, seguía necesitándose la suma de 1.200.000 dólares para prestar asistencia a los refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez.

124. Se refirió luego a los continuos esfuerzos de la Oficina del Alto Comisionado para obtener contribuciones de los gobiernos, al igual que de las organizaciones no gubernamentales. Las contribuciones de estas últimas, por lo general, sólo pueden obtenerse si el Alto Comisionado presenta a su consideración proyectos de "ayuda por el esfuerzo propio" a los cuales dichas organizaciones estén dispuestas a otorgar ayuda financiera. Los fondos necesarios para la atención y mantenimiento, por lo general, sólo podían obtenerse de los gobiernos.

125. El representante del Reino Unido declaró que aunque muchos países estaban contribuyendo por primera vez a los programas de la Oficina del Alto Comisionado, parecía, no obstante, difícil que la Oficina del Alto Comisionado pudiese alcanzar sus objetivos financieros. A su juicio, quizás fuera conveniente que al elaborar nuevos planes se tuviesen en cuenta las necesidades de los programas ordinarios de la Oficina del Alto Comisionado.

126. En respuesta a la delegación de los Estados Unidos, el representante del Alto Comisionado con-

firmó que, si bien las asignaciones hechas por los Estados Unidos constituyan legalmente una promesa, su pago dependía de que los demás gobiernos aportasen contribuciones paralelas de suficiente importancia.

127. El Comité Ejecutivo tomó nota de los esfuerzos hechos por la Oficina del Alto Comisionado para obtener recursos, tanto de fuentes gubernamentales como no gubernamentales, y recomendó que el Alto Comisionado prosiguiera sus esfuerzos para obtener recursos en beneficio de los refugiados comprendidos bajo su jurisdicción.

Estados financieros provisionales de las contribuciones voluntarias para 1960 y otros asuntos financieros

128. El representante del Alto Comisionado manifestó que en los estados financieros provisionales (A/AC.96/114) se incluía una partida de 5.382.095 dólares para el Fondo de Indemnizaciones mencionado en el documento A/AC.96/INF.2. Esta partida comprendía la primera mitad de la suma que adeudaba el Gobierno de la República Federal de Alemania. La segunda mitad de esa suma había sido abonada en el curso de 1961. El representante del Alto Comisionado se refirió al Fondo de Emergencia establecido en virtud de la resolución 1166 (XII) de la Asamblea General. La suma acumulada en ese fondo había aumentado de 155.000 dólares a más de 300.000 dólares durante 1960, y se estaba estudiando el posible uso que se haría del fondo cuando éste alcance el límite de 500.000 dólares fijados por la resolución 1166 (XII).

129. Después de examinar el documento presentado, el Comité Ejecutivo tomó nota de los estados financieros provisionales de las contribuciones voluntarias para 1960.

130. El Comité examinó también el documento A/AC.96/118, que se refiere a asuntos financieros de índole técnica. Después de haber escuchado las explicaciones del representante del Alto Comisionado, el Comité Ejecutivo hizo suyas las sugerencias presentadas por éste en el documento y le autorizó para que adoptara las medidas pertinentes.

SECCIÓN IX

Otros problemas de los refugiados

131. El Comité examinó el documento A/AC.96/122, presentado por el Alto Comisionado, teniendo en cuenta lo expresado por éste en su declaración general introductoria (reproducida en el anexo I al presente informe).

132. Al presentar este tema, el Alto Comisionado formuló una declaración (reproducida en el anexo II al presente informe), en la cual comentó los antecedentes de las resoluciones de buenos oficios^b aprobadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas y señaló a la atención del Comité algunas de las consecuencias de esas tareas que se le habían encargado y de las medidas que ellas exigían.

133. El representante de China reseñó ante el Comité la situación de los refugiados chinos. Rindió homenaje a las autoridades de Hong Kong, que estaban prestando asistencia a un considerable número de esos refugiados, y expresó su esperanza de que en lo sucesivo pudieran recibir más ayuda. Mencionó en particular la posibilidad de crear un fondo rotatorio, mediante el cual pudieran otorgarse pequeños pres-

tamos para ayudar a los refugiados a valerse por sí mismos.

134. Asimismo, reiteró su anterior pedido de asistencia a los refugiados chinos en otros países del sudeste del Asia, cuyos problemas continuarían hasta que pudieran integrarse en sus países de residencia. Señaló que para ello se requería un plan internacional de carácter general.

135. Señaló también a la atención del Comité las recomendaciones aprobadas en la segunda conferencia del Comité Internacional para el Año Mundial de los Refugiados, a principios de 1961. Dos de esas recomendaciones se referían a la inclusión, en el mandato de la Oficina del Alto Comisionado, de los refugiados chinos en Hong Kong y de los refugiados tibetanos en Nepal y en la India. La tercera recomendación tenía por objeto que se investigara la situación de los refugiados chinos en Birmania, India, Indonesia, Laos, Macao, Nepal, Pakistán, Tailandia y Viet-Nam.

136. Declaró que su Gobierno estimaba conveniente que se autorizara al Alto Comisionado para obtener la necesaria información sobre los problemas de esos refugiados y transmitirla al Comité.

137. El representante de Grecia recordó que los refugiados que habían llegado a su país después del 1° de enero de 1961 habían quedado fuera del alcance del programa de clausura de campamentos que la Oficina del Alto Comisionado estaba llevando a cabo en su país, y dijo que esperaba que en lo sucesivo se prestara también alguna asistencia material a esos refugiados.

138. Refiriéndose a la declaración formulada respecto a la cuestión de los refugiados chinos en Hong Kong, el representante del Reino Unido expuso ante el Comité una reseña general de las medidas adoptadas por el Gobierno de Hong Kong para ayudar a los refugiados chinos a que se establecieran en ese Territorio. Expresó que se les daba igual trato que a los demás residentes de la colonia, y que disfrutaban de iguales derechos y tenían iguales obligaciones. El Gobierno de Hong Kong agradecía las contribuciones de fuentes internacionales para prestarles asistencia. No obstante, sería difícil aceptar que se emprendiera en Hong Kong un proyecto en el cual otras autoridades asumirían funciones que corresponden al gobierno del Territorio. Dijo además que el problema de los refugiados en Hong Kong sólo podía resolverse mediante la integración local, y no con socorros temporales. El Gobierno de Hong Kong tenía vasta experiencia en los problemas de esos refugiados y continuaría tomando todas las medidas posibles para aliviar sus dificultades.

139. El representante del Canadá recordó que el Comité Ejecutivo había sido creado por la resolución 672 (XXV) del Consejo Económico y Social en cumplimiento de la resolución 1166 (XII) de la Asamblea General, y que una y otra resoluciones sólo se referían a los refugiados comprendidos en el mandato del Alto Comisionado. Por esa razón, se preguntaba si el Comité Ejecutivo tenía competencia para hacer recomendaciones respecto a la política que debía seguirse con los refugiados que no estaban comprendidos dentro del alcance de estas dos resoluciones.

140. En cuanto al uso que debía hacerse del Fondo de Emergencia creado de conformidad con la resolución 1166 (XII) de la Asamblea General, el representante del Canadá comprendía la preocupación del Alto Comisionado por interpretar sus atribuciones en términos razonablemente amplios, por razones humanitarias, y se daba cuenta de que su ayuda sólo sería

^b 1167 (XII), 1388 (XIV) y 1499 (XV).

eficaz si se la prestaba rápidamente. No obstante, consideraba que, si bien el párrafo 7 de la resolución 1166 (XII) autorizaba a la Oficina del Alto Comisionado a utilizar el Fondo de Emergencia de conformidad con las instrucciones generales del Comité Ejecutivo, dicho fondo sólo podía utilizarse para prestar asistencia a los refugiados comprendidos en el mandato de la Oficina del Alto Comisionado.

141. Varios representantes se expresaron, en diversos grados, a favor de las sugerencias formuladas por el Alto Comisionado en su declaración sobre los otros problemas de los refugiados. Consideraron que debía continuarse haciendo todos los esfuerzos posibles para resolver los problemas de los refugiados "antiguos" y que la Oficina también debía continuar prestando la mayor atención a sus funciones básicas, a saber, la protección internacional a los refugiados y la obtención de soluciones permanentes, teniendo debidamente en cuenta las necesidades de los impedidos.

142. Estimaron, sin embargo, que, al mismo tiempo, la Oficina del Alto Comisionado debía aprestarse para hacer frente a la situación de los nuevos refugiados como las describe el documento A/AC.96/122. A medida que Europa continuaba haciendo rápidos progresos en la esfera económica, podrían dedicarse más recursos a los problemas de los refugiados en otras regiones. Consideraron también que estos problemas eran de naturaleza un tanto distinta de los que confrontaban los "antiguos" refugiados y que en algunos casos podían requerir menos gastos directos de fondos internacionales. De conformidad con los términos de la resolución de buenos oficios, la Oficina del Alto Comisionado podría fomentar y coordinar las actividades de los gobiernos y demás organizaciones que se ocupan de esos problemas.

143. El representante de China, al expresar su pleno apoyo a los conceptos expuestos por el Alto Comisionado, informó al Comité de que su intención había sido presentar una resolución en la que se expresaran las opiniones de su Gobierno. Pero en vista de la falta de tiempo, había decidido no presentar esa resolución. El Presidente, al expresar su agradecimiento por la actitud del representante de China, dijo que la proyectada resolución, donde se exponían las opiniones del Gobierno de China, sería distribuida a las delegaciones para su conocimiento.

144. Algunos representantes expresaron su agradecimiento por las medidas que el Alto Comisionado había adoptado en respuesta al pedido del Gobierno de Camboya para que se prestase asistencia a los refugiados que se encontraban en su territorio. Consideraron que las resoluciones de buenos oficios reflejaban las intenciones de la Asamblea General y que la Oficina del Alto Comisionado debía estar lista para satisfacer cualquier otro pedido similar de asistencia o asesoramiento.

145. También se expresó la opinión de que debía otorgarse cierta flexibilidad para el uso del Fondo de Emergencia, a fin de ayudar al Alto Comisionado a hacer frente a nuevos problemas.

146. Otros representantes indicaron que si las resoluciones de buenos oficios se interpretaran en forma demasiado amplia, ello podría dar lugar a que se presentaran con mayor facilidad situaciones de nuevos refugiados, con la esperanza de que se les otorgaría ayuda internacional. Esos representantes temían también que se impusiera una carga excesiva a los recursos financieros de que disponía el Alto Comisionado.

147. Algunos representantes estimaron que el problema que el Alto Comisionado había señalado a su atención era de fundamental importancia para las futuras actividades de éste, cuyos diversos aspectos debían ser examinados muy cuidadosamente por sus respectivos gobiernos. A este respecto, se consideró que el Alto Comisionado debía presentar información más detallada para que fuera examinada.

148. El representante de los Estados Unidos declaró que a juicio de su delegación, el Alto Comisionado tenía tres tareas, todas ellas de igual importancia, a saber: i) continuar la protección internacional; ii) seguir prestando el apoyo requerido a los refugiados comprendidos dentro de su mandato, especialmente mediante la ejecución de los principales programas de asistencia y iii) procurar la solución de los nuevos problemas por medio de las medidas previstas en las resoluciones de buenos oficios.

149. Con respecto a esta última tarea, dijo que, en opinión de su delegación, la Oficina del Alto Comisionado debiera actuar como agente catalítico para la obtención de los recursos internacionales necesarios para hacer frente a nuevas situaciones de emergencia, a medida que éstas fueran produciéndose. A su entender, teniendo en cuenta el aspecto humanitario del problema de los refugiados, el Fondo de Emergencia podría utilizarse cuando las circunstancias lo justificaran, en espera de la obtención de contribuciones adecuadas.

150. En el curso del debate, el Comité escuchó las declaraciones formuladas por el observador de Camboya, quien expuso brevemente el problema planteado por la afluencia a su país de refugiados de la República de Viet-Nam, y más recientemente de Laos.

151. Dijo que su país, con espíritu humanitario, estaba admitiendo refugiados desde 1956 y les facilitaba atención y manutención. Como no podía continuar soportando la carga económica que ello representaba, había solicitado y obtenido la asistencia de la Oficina del Alto Comisionado. El Gobierno de Camboya recibiría gustoso la ayuda financiera de la comunidad internacional por intermedio de la Oficina del Alto Comisionado. Se proponía también solicitar los buenos oficios del Comité Internacional de la Cruz Roja, por intermedio de la Oficina del Alto Comisionado, con respecto a la repatriación de los refugiados extranjeros que se encontraban en Camboya cuando éstos pudieran regresar a sus respectivos países de origen.

152. El observador de Portugal se refirió a la situación de los refugiados chinos en Macao. Manifestó que desde 1937 se había dado acogida a 80.000 refugiados. Además, el Gobierno portugués estaba efectuando considerables gastos para asegurar el cuidado y el mantenimiento de esos refugiados, entre los cuales había una elevada proporción de personas enfermas y achacosas. El observador de Portugal expresó la esperanza de que la Oficina del Alto Comisionado prestaría asistencia a su Gobierno para dar solución a este problema.

153. El Comité escuchó también las declaraciones que formularon el representante de la Conferencia Permanente de Organizaciones Voluntarias que trabajan para los refugiados y el representante de la Conferencia Internacional Católica de Caridad; los resúmenes de estas declaraciones pueden encontrarse en las actas de las sesiones 48a. y 43a., respectivamente.

154. El Alto Comisionado expresó a los miembros del Comité su agradecimiento por la cooperación que

le habían prestado en lo relativo a la aplicación de las resoluciones de buenos oficios. A su juicio, el aspecto crucial de la cuestión consistía en determinar el alcance de la asistencia que la comunidad internacional y los gobiernos desearían que se prestara a los grupos de refugiados comprendidos dentro del ámbito de esas resoluciones. A medida que hubiera ocasión para ello y cuando se le solicitara que se ocupara de esos problemas, tendría oportunidad de obtener informaciones más precisas al respecto. Teniendo en cuenta las sugerencias formuladas por algunos representantes, en sus futuros informes al Comité suministraría datos relativos al desarrollo de las actividades desarrolladas por su Oficina en esta esfera.

155. Finalmente, pidió a los miembros del Comité que le comunicaran oportunamente qué medidas podrían adoptar para prestar asistencia al Gobierno de Camboya a resolver los problemas de los refugiados, que estaba afrontando en la actualidad.

SECCIÓN X

Disposiciones relativas a la labor futura del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado

156. El Comité examinó, en primer término, un documento de trabajo presentado por el Alto Comisionado y que se refería a las disposiciones relativas a la labor futura del Comité Ejecutivo (HCR/EC.(V)/CRD.1). En dicho documento, el Alto Comisionado sugería que las principales cuestiones de política relativas a su Oficina se examinasen en un período de sesiones principal que se celebraría una vez al año, en la época de primavera. Varios representantes se pronunciaron a favor de esa sugerencia. Algunos representantes consideraron que ese procedimiento no debería impedir que la Oficina del Alto Comisionado presentase cuestiones importantes en el período de sesiones de otoño, si ello fuera necesario.

157. El Comité Ejecutivo, en consecuencia, aprobó las sugerencias contenidas en el documento.

158. El Comité examinó también la cuestión que aparece en el documento de trabajo HCR/EC.(V)/CRD.2, de que se estableciera un subcomité preparatorio. El Comité decidió que tal sugerencia podría ser examinada en un período de sesiones ulterior, entendiéndose que entre tanto, el Alto Comisionado podría celebrar consultas con las delegaciones permanentes en Ginebra, según fuera necesario.

Anexo I

Exposición preliminar del Alto Comisionado en el quinto período de sesiones del Comité Ejecutivo

Sr. Presidente:

1. Es un verdadero placer para mí establecer hoy este primer contacto con el Comité Ejecutivo. Bien conozco el prestigio y la autoridad de que goza el Comité y me doy cuenta, por consiguiente, del apoyo que puede prestar a la labor de la Oficina del Alto Comisionado. La Oficina cuya dirección se me ha confiado es un instrumento de la comunidad internacional, aquí representada por los gobiernos a quienes más directamente interesa el problema de los refugiados, y no puede, en verdad, prescindir de la orientación y del asesoramiento del Comité. Sólo puede realizar sus actividades si existe una verdadera armonía de opinión entre nosotros; sólo con esa condición puede la labor confiada a la Oficina reflejar fielmente la

voluntad de la colectividad internacional y ser verdaderamente útil, eficaz y duradera. Procuraré, pues, exponer a ustedes todos los pensamientos que se me ocurren al abordar una tarea cuya magnitud y dificultad conocen de sobra.

2. Como saben, la Asamblea General aprobó en el último período de sesiones la reseña que mi predecesor, el Dr. Lindt, hizo de las actividades de esta Oficina. Al propio tiempo, la Asamblea expresó de nuevo el deseo de que el Alto Comisionado prestara ayuda, en caso necesario, a los refugiados que normalmente no están comprendidos en su jurisdicción. Si bien no se trata, desde luego, de renunciar en modo alguno a lo que hasta la fecha ha constituido la esencia misma de la misión del Alto Comisionado, la Asamblea manifestó así claramente el deseo de que los gobiernos se valieran de la existencia de un organismo que se ocupa exclusivamente con el problema de los refugiados en nombre de la colectividad internacional, pidiéndole, cuando surgiera la necesidad, su asesoramiento y su ayuda. La actitud que la Asamblea General adoptó en dos ocasiones y que más recientemente formuló en la resolución 1499 (XV), refleja sin duda su deseo de que la Oficina del Alto Comisionado se ajuste a las circunstancias y a los acontecimientos del mundo actual. También reafirma en forma implícita el carácter universal y esencialmente dinámico, así como exclusivamente humanitario y social, de la misión confiada a la Oficina que tengo el honor de dirigir.

3. Al manifestar su deseo de situar a la Oficina del Alto Comisionado en la órbita de un mundo en pleno desarrollo, la Asamblea General realizó aún más la importancia excepcional que, a mi juicio, reviste este período de sesiones del Comité Ejecutivo. No sólo tendré que informar al Comité de las actividades realizadas por la Oficina durante los últimos meses y resumir el estado actual de los trabajos, ahora que se aproxima la terminación de los grandes programas de ayuda a los antiguos refugiados europeos. También deberá tratar de definir las normas por las que esta Oficina habrá de regirse en lo futuro, teniendo en cuenta las circunstancias del problema, tal como subsiste hoy día, y determinados cambios que las circunstancias y el deseo recientemente manifestado por la Asamblea General parecen exigir. No tengo que repetir, pues, cuán útiles serán para mí las opiniones, los consejos y la orientación que deseen proporcionarme ahora los portavoces de los gobiernos aquí representados.

4. Examinemos ante todo la labor inmediata del Alto Comisionado. Estoy seguro de que los miembros del Comité coincidirán unánimemente conmigo en que la primera de sus tareas consiste en dar término cuanto antes a los amplios programas de ayuda material destinados a resolver uno de los más graves problemas humanos de la posguerra en Europa: el de los campamentos de refugiados y de los refugiados no asentados que viven fuera de éstos en condiciones a veces aún más precarias y miserables. Sería inconcebible detenerse cuando se tiene la meta a la vista. La campaña, si se interrumpiese o, incluso si se prosiguiera a un ritmo más lento, perdería su impulso, y llegaría a quedar en peligro su éxito y todo lo que ya se ha logrado a costa de tantos esfuerzos. Ello sería muy de lamentar, sobre todo ahora que el Año Mundial de los Refugiados ha suscitado en el mundo tal reserva de buena voluntad a favor de los refugiados y ha dado tan poderoso impulso a las actividades de la Oficina del Alto Comisionado.

5. Debemos, por tanto, proseguir nuestras actividades, y proseguirlas con rapidez, para dar feliz

término a la labor emprendida a favor de los antiguos refugiados europeos. Propongo, en conformidad con el método de mi predecesor—que creo ha resultado acertado—que se fijen un plazo y límites precisos para esa tarea. Tengo la intención de presentar al Comité Ejecutivo, en el período de sesiones de la primavera de 1962, un objetivo claro y concreto que pueda lograrse en un plazo determinado. Si el Comité aprueba esta idea, mis colaboradores y yo nos ocuparemos entre tanto en delimitar la labor que todavía queda por realizar y en preparar un programa general al efecto. Pero, para llevar a cabo una empresa tan bien iniciada y ya tan próxima a su término, necesitare naturalmente la cooperación activa de los gobiernos y de todas las instituciones intergubernamentales y privadas que hasta la fecha han desempeñado una misión tan importante y ocupan un lugar tan destacado en toda la serie de actividades realizadas en pro de los refugiados. No creo ser demasiado optimista al tener de antemano la seguridad de que podré contar con su valiosa ayuda.

6. Pero al mismo tiempo que se lleven a cabo los programas actuales de clausura de campamentos y de reasentamiento de refugiados que aún no han sido integrados y viven fuera de los campamentos, me parece indispensable no perder de vista lo que llamaré las tareas permanentes del Alto Comisionado. Me refiero a todas las actividades fundamentales de esta Oficina que tienen por objeto, primero, asegurar que el refugiado encuentre un lugar de refugio y, luego, asimilar lo más posible su estatuto al de los nacionales del país en que reside, consolidando y mejorando los resultados logrados en este sentido a fin de que no vuelvan a plantearse con el tiempo los problemas ya resueltos, y prever lo necesario para que la llegada de nuevos refugiados no suscite, por falta de una acción continua y acertada, un nuevo problema de magnitud similar a la del problema que estamos a punto de resolver. Esas actividades son: protección internacional; investigación de las posibilidades de emigración; y ayuda material, ya sea en situaciones de urgencia, ya sea para facilitar la integración o el reasentamiento de refugiados impedidos.

7. La finalidad de la protección internacional consiste, según acabo de indicar, en lograr para el refugiado un estatuto tan semejante como sea posible, en todo sentido, al del nacional, hasta el momento en que deje de ser refugiado, ya sea porque regrese voluntariamente a su país de origen, ya sea porque adquiera la nacionalidad del país en que se ha establecido. Se trata sin duda de una labor larga y difícil, que requiere esfuerzos constantes y una política de objetivos firmes pero de aplicación flexible para que puedan tenerse en cuenta todas las circunstancias de tiempo y de lugar y aprovechar toda oportunidad de mejorar en uno u otro modo la condición de los refugiados comprendidos en la jurisdicción del Alto Comisionado.

8. Otra de las tareas permanentes de esta Oficina consiste en buscar países en que pueda darse reasentamiento definitivo a todos los refugiados que, por diversas razones, no pueden o no quieren integrarse en el país que los ha acogido en primer lugar. Nunca diré con demasiada insistencia cuán importante es que se mantengan en lo porvenir las nuevas facilidades otorgadas en los últimos años por los países de inmigración, sobre todo por los de ultramar, a los refugiados que desean emigrar. Si se cerrase nuevamente esta válvula de seguridad—la emigración de refugiados aptos para el trabajo y de refugiados parcial o totalmente no aptos para el trabajo—y siguiese la

afluencia de los refugiados apenas al ritmo actual, entonces habría grandes probabilidades de que reapareciesen poco a poco en Europa esos islotes de amargura y desesperación que solían ser los campamentos de refugiados.

9. Para evitar que se renueve ese terrible proceso y también por razones objetivas o de simple equidad creo hace falta prever además, como complemento e incentivo de la protección jurídica y del reasentamiento, cierta ayuda material en todos los casos en que la justifiquen las circunstancias o la situación particular del refugiado. Por ejemplo, creo que se necesitará cierta ayuda para el reasentamiento en ciertos casos, sobre todo cuando se trate de refugiados impedidos y cuando lo exija la situación económica o social del país de asilo. Al mencionar esta ayuda, me refiero a proyectos con objetivos y medios financieros limitados, que tengan la flexibilidad necesaria para adaptarlos a las situaciones individuales, así como a las condiciones que reinan en cada uno de los países interesados.

10. Estas indicaciones son, desde luego, de carácter muy general y tendrán que ser sometidas ulteriormente a la aprobación del Comité en forma de propuestas precisas y concretas. Sin embargo, sólo puede emprenderse con provecho este trabajo de preparación si cuento de antemano con el asentimiento del Comité para la política general que en este momento procuro definir.

11. Al propio tiempo que me esfuerzo por hacer una exposición sucinta de las tareas esenciales de esta Oficina, no puedo dejar de mencionar tres de sus actuales actividades que, si bien revisten aspectos particulares, no por ello dejan de ser objeto de nuestra constante atención. Quiero mencionar, en primer término, un problema que desde hace mucho tiempo preocupa a la colectividad internacional y que también debería poder resolverse definitivamente en breve: el de los refugiados de origen europeo que todavía se hallan en la China continental y desean emigrar. En uno de los documentos que se ha distribuido figura una exposición de la situación actual. Es alentador comprobar que, gracias a la colaboración de los gobiernos, mi Oficina ha podido, en estrecha colaboración con el CIME, hacer frente a la crisis provocada por la repentina afluencia de esos refugiados a finales del año pasado y reasentar, en un plazo relativamente corto, a dichos refugiados fuera de Hong Kong. Sin embargo, debo señalar que de los factores que influyen en la solución de este problema—algunos de los cuales, como saben ustedes, están situados fuera del alcance de nuestro mandato—el que hoy día nos preocupa todavía se refiere, aparte de la financiación de las operaciones y sobre todo del transporte, a la obtención de visados de países de asilo para cerca de un millar de refugiados que todavía no lo tienen. Estoy convencido de que los gobiernos de los numerosos países que han venido demostrando gran interés por resolver este problema, estarán dispuestos a abrir sus fronteras a estos refugiados que todavía no tienen país de destino.

12. Por otra parte, como es sabido, a finales del año pasado se concertó con el Gobierno de la República Federal de Alemania un acuerdo por el que se prevé en particular el establecimiento de un fondo de indemnizaciones para los refugiados que bajo el régimen nacional socialista fueron objeto de persecución por motivo de su nacionalidad. Mi Oficina está encargada de administrar dicho fondo y ésta es en la actualidad una de sus tareas importantes, aunque por tiempo limitado, pues el problema ha de resolverse en un plazo determinado.

13. A estos problemas clásicos y esencialmente europeos se sumó hace algún tiempo otro problema al que la Oficina del Alto Comisionado dedica ahora gran atención, según el deseo expresado por la Asamblea General: se trata del problema de los refugiados de Argelia en Marruecos y Túnez. Cabe esperar que las negociaciones en curso permitan llegar a una solución rápida de ese problema. Sea como fuere, la labor humanitaria que en este caso se ha confiado a la Oficina del Alto Comisionado, y que éste ha estado llevando a cabo en estrecha colaboración con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, debe, mientras tanto, proseguirse con todo empeño hasta su término. Seguiremos, pues, ayudando a los gobiernos interesados para que puedan asegurar la subsistencia de dichos refugiados y la satisfacción de sus necesidades básicas. Gracias a la generosidad de muchos gobiernos, de las sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y de organizaciones privadas, así como a los resultados del Año Mundial, la Oficina del Alto Comisionado ha podido, hasta ahora, cumplir sus obligaciones. Sin embargo, la financiación de esa actividad atraviesa ahora una fase crítica y me veré obligado a apelar nuevamente en este período de sesiones a la generosidad de los gobiernos para que me ayuden, mediante contribuciones suplementarias, a desempeñar la labor que me ha asignado la Asamblea General.

14. Estas son, a grandes rasgos, las tareas corrientes y concretas a las que, en mi opinión, el Alto Comisionado debería dedicarse inmediatamente o dentro de poco tiempo. Es evidente que esas actividades no podrán llevarse a feliz término sin la asistencia de la colectividad internacional y de los gobiernos interesados. En primer lugar, nada útil puede hacerse si no se cuenta, desde un principio, con la colaboración constante del país de residencia. Esta es una verdad evidente que sin duda conviene reafirmar, y de ella se desprende la responsabilidad primordial de los países que reciben a los refugiados. Sin embargo, como demuestran la experiencia y el sentido común, no se puede recurrir indefinidamente al espíritu de colaboración y de sacrificio de los países de primer asilo, los cuales a menudo tienen muchas otras tareas urgentes que cumplir respecto de sus propios nacionales, cuando la comunidad internacional no se manifiesta interesada ni dispuesta, en caso necesario, a conllevar su parte de la carga que por su generosidad y su situación geográfica esos países han de soportar. Desde luego, corresponde a la colectividad internacional determinar, habida cuenta de las circunstancias, qué parte está dispuesta a asumir del gravamen que para un país determinado representa tal o cual problema de refugiados. Sin embargo, lo que me parece esencial en cualquier caso es fomentar el espíritu de solidaridad internacional que no ha dejado de manifestarse desde hace muchos años a favor de los refugiados y que cobró tan magnífico impulso durante el Año Mundial de los Refugiados. Tratándose de un factor esencial para el cumplimiento de la misión del Alto Comisionado, considero que una de las principales tareas de mi Oficina es la de estimular ese espíritu de solidaridad internacional del que, en verdad, depende la condición futura de los refugiados en todos sus aspectos. Ya se trate de su condición jurídica o de las facilidades que deben concedérseles para que puedan instalarse en uno u otro país, ningún progreso duradero puede realizarse—e incluso podría perderse todo lo que se ha conseguido hasta ahora en esas esferas—si la colectividad internacional dejara de manifestar su preocupación por la triste situación de los refugiados. Por

ello es indispensable—y no podré insistir demasiado en este punto—que el sentimiento de solidaridad que existe en la comunidad internacional ante el problema de los refugiados sea constantemente estimulado a fin de que el espíritu humanitario, base actual de la acción emprendida para resolver el problema, no quede sustituido por otras preocupaciones más estrechas por muy legítimas que sean.

15. En cambio, la experiencia demuestra que los problemas de los refugiados, por muy graves y difíciles que sean, no son insolubles, ni pueden de hecho resistir a la voluntad combinada de la comunidad internacional y de los gobiernos interesados. Como representante de la colectividad internacional, el Alto Comisionado parece ser el medio ideal para iniciar y llevar a cabo esta acción concertada de todas las instituciones públicas y privadas dispuestas a participar en la solución del problema. Creo que también corresponde al Alto Comisionado, en virtud de su mandato, suscitar o estimular el interés y la buena voluntad, y, en caso necesario, coordinar estas manifestaciones para darles la máxima eficacia. El Programa de Clausura de Campamentos iniciado hace apenas tres años constituye un ejemplo concreto de lo que es capaz de hacer la comunidad internacional cuando se encuentra frente a uno de los problemas más difíciles con que puede tropezar una organización como la nuestra. Muestra también los métodos que, a mi juicio, debe aplicar mi Oficina para lograr los resultados positivos que de ella se esperan.

16. Estas consideraciones me traen de nuevo al asunto que mencioné al principio de mi exposición, en relación con el deseo de la Asamblea General de que mi Oficina contribuya, de ser necesario, a resolver problemas que hasta ahora no están comprendidos en su jurisdicción. Esto, en realidad, plantea toda la cuestión de la futura orientación de las actividades de mi Oficina. Por ello, me parece indispensable que trate ahora de definir ante el Comité el significado y el alcance de decisiones que podrán influir en el porvenir de la Oficina del Alto Comisionado.

17. Las resoluciones 1388 (XIV) y 1499 (XV) del 20 de noviembre de 1959 y el 5 de diciembre de 1960 se refieren expresamente, como se sabe, a los refugiados no comprendidos en mi mandato. Este mandato y, en particular, la definición de refugiado que forma parte integrante del mismo, se fijó en circunstancias y ante un problema claramente definido en su época: se trataba de aliviar la situación precaria de refugiados europeos que habían sido víctimas de ciertos acontecimientos ocurridos antes o después de la segunda guerra mundial y de los que quedaba aún un número importante. Pero, como ya he dicho, surgen otros problemas en el mundo actual, de los que no puede ni quiere desentenderse la comunidad internacional. Por tanto, lo que ha querido afirmar la Asamblea General, según parece, es que esta Oficina debe estar en todo momento dispuesta a atender a cualquier solicitud que formulada por un gobierno que desea ayuda o asesoramiento para hacer frente a un problema relativo a refugiados no comprendidos en jurisdicción inmediata de las Naciones Unidas.

18. En tales circunstancias, no parece fácil fijar de antemano límites a una tarea que la Asamblea General se ha limitado—al parecer, deliberadamente—a enunciar sólo en principio, dejando que los gobiernos, el Alto Comisionado y los propios hechos definan empíricamente los datos concretos. Sin embargo, de esa consideración se puede inferir que la decisión que haya

de tomarse en cada caso y las medidas que haya de tomar el Alto Comisionado, dependerán esencialmente de la opinión y los deseos de los países donde se encuentran los refugiados, así como de las circunstancias y de la capacidad del Alto Comisionado para proporcionar ayuda verdaderamente útil y eficaz. Parece, pues, que la máxima flexibilidad debe ser la característica esencial de esta acción del Alto Comisionado en esferas que, hasta la fecha, quedaban fuera de su jurisdicción, a menos que interviniese una orden especial de la Asamblea General, como ha ocurrido en diversas circunstancias. Pero ¿cuáles son, en realidad, los problemas que requerirían la atención del Alto Comisionado con arreglo a esas nuevas actividades que en la resolución 1388 (XIV) se definen como "buenos oficios"?

19. Como todos sabemos hay en Europa personas a quienes los acontecimientos han impuesto—tributo de la edad moderna—el carácter de refugiados en un sentido lato, pero que no están comprendidos en mi jurisdicción. Hay motivos fundados para creer que el Alto Comisionado podría algunas veces interponer sus buenos oficios ante los gobiernos que se hacen cargo de esos refugiados y ayudar a estos últimos a rehacer su vida en condiciones normales. Mi Oficina ya ha tomado algunas medidas en ese sentido, sobre todo en materia de emigración. Por lo que se refiere a los refugiados nacionales propiamente dichos que, por diversas razones, no tienen la posibilidad de reinstalarse en su propio país, toda medida de alcance importante en la que participase mi Oficina debería naturalmente coordinarse con el Representante Especial para refugiados nacionales y superpoblación del Consejo de Europa, que tiene jurisdicción más directa sobre esos refugiados y que, de todos modos, ya ha tomado algunas iniciativas a favor de los mismos. Sea como fuere, conviene señalar un extremo importante: la estrecha interdependencia entre problemas que, si bien difieren en cuanto a sus características jurídicas, no dejan de afectar en condiciones muy parecidas la vida económica y social de los países interesados y de los propios refugiados. El Año Mundial de los Refugiados, que ha permitido facilitar ayuda excepcional a todos los grupos de refugiados, estuvieran o no bajo mi jurisdicción, constituye un ejemplo excelente, e incluso de gran valor positivo, pues en algunos casos los gobiernos han aceptado a favor de los refugiados comprendidos en el mandato, sacrificios que no habrían hecho tan fácilmente si al propio tiempo no se hubiera ofrecido ayuda paralela para otros grupos de refugiados.

20. Parece, sin embargo, que la intervención del Alto Comisionado en pro de refugiados no comprendidos en el mandato se desarrollará sobre todo fuera de Europa. En efecto, es probable que la acción del Alto Comisionado cobraría su máxima importancia fuera de Europa, precisamente en la medida en que constituiría una prueba del interés de la colectividad internacional por problemas que, si bien en su naturaleza jurídica o su contexto general difieren de los que tradicionalmente está llamado a resolver el Alto Comisionado, no dejan de ser problemas humanos que han de tratarse como tales.

21. Sea como fuere, la actitud general que ha de adoptarse frente a las nuevas responsabilidades previstas en las resoluciones antes mencionadas debería, a mi entender, reflejar dos preocupaciones: asegurar que, en cumplimiento de los deseos de la Asamblea General, mi Oficina esté preparada en todo momento

para realizar las nuevas tareas que puedan imponerle las circunstancias, y fijar, de acuerdo con el Consejo Ejecutivo, disposiciones tales como el suministro inmediato de ayuda financiera, la cual ha de ser desde luego proporcional a los recursos limitados de la Oficina, pero ha de permitir al Alto Comisionado hacer frente, teniendo en cuenta los medios disponibles, a situaciones de urgencia que pongan en peligro vidas humanas. No necesito repetir que estoy convencido de que en este caso es necesario obrar con toda la prudencia y el realismo que requiere tal proyección de las actividades de mi Oficina en el futuro y en esferas ajenas a los objetivos normales que se le fijaron en un principio, pero en plena armonía con su vocación humanitaria y social. Varias experiencias han demostrado ya que su acción es posible y útil. Hablaré de esas experiencias más adelante cuando se examine el documento A/AC.96/122. Me limitaré por ahora, a modo de conclusión, señalar el deseo que en mi opinión ha manifestado claramente la Asamblea General, de que las actividades de mi Oficina se orienten hacia una universalidad más eficaz, al insistir de nuevo en el carácter estrictamente humanitario y social de la misión que se le ha confiado y al permitirle, por tanto, que actúe sin obligación de ceñirse a fórmulas jurídicas demasiado limitadas, que no siempre corresponden a las nuevas situaciones de que la comunidad internacional desee ocuparse.

22. Tal es, a grandes rasgos, la manera como concibo la acción presente y futura de mi Oficina. Naturalmente, desearía conocer en momento oportuno las reacciones de los miembros del Comité y saber si el análisis que acabo de someterles corresponde a sus puntos de vista y sus preocupaciones. Desde luego, me doy perfecta cuenta de que los problemas que he planteado se prestan a reflexión. Creo, sin embargo, que tenía la obligación de presentar esta reseña general al Comité en estos momentos, puesto que ya se nos ha asignado nuestra tarea y desde ahora debemos empezar a preparar los planes que habremos de someter al Comité en sus futuros períodos de sesiones.

23. Por último, también me parece necesario señalar que las opiniones que aquí se manifiesten y las conclusiones a que se llegue, tanto en lo referente a los programas inmediatos como a la nueva orientación que pueda darse a las futuras actividades de esta Oficina, facilitarán mucho la labor de la Asamblea General de las Naciones Unidas cuando haya de evaluar esos programas y decidir si deben proseguirse o no las actividades del Alto Comisionado. Cuando los Miembros de las Naciones Unidas hayan de definir su postura, querrán probablemente saber en la forma más precisa posible lo que significaría la continuación de las actividades del Alto Comisionado en cumplimiento de la misión humanitaria que en un principio le confió la Asamblea General y que, hasta la fecha, ha orientado sus actividades.

Anexo II

Declaración del Alto Comisionado sobre el tema 14 del programa: "Problemas de otras categorías de refugiados" (Formulada en la 47a. sesión)

Sr. Presidente:

1. Uno de los temas del programa del Comité que a mi juicio merece especial atención es el relativo a los "problemas de otras categorías de refugiados". El documento A/AC.96/122, que he sometido al Comité, contiene principalmente información sobre hechos

concretos. A fin de que el Comité pueda tratar de los "problemas de otras categorías de refugiados", este documento incluye una reseña geográfica de carácter general, en la cual se describe el trabajo de la Oficina del Alto Comisionado, tanto en pro de los refugiados bajo su jurisdicción como en favor de otros grupos. Como es natural, el documento sólo se refiere a aquellos grupos de refugiados de los cuales se ha ocupado hasta la fecha la Oficina del Alto Comisionado, por habersele pedido explícitamente que lo hiciera.

2. El documento también plantea la cuestión del posible uso del Fondo de Emergencia en beneficio de los refugiados que, *prima facie*, no están comprendidos en la jurisdicción de la Oficina del Alto Comisionado. Volveré a referirme a este punto más adelante.

3. Para empezar, deseo pasar revista en forma más general a los problemas que parecen plantearse con respecto a estos grupos de refugiados, los actuales principios de acción de la Oficina del Alto Comisionado, y los principios que dicha Oficina podría aplicar. En vista de que este aspecto del trabajo de la Oficina puede revestir gran importancia en lo futuro, deseo no sólo presentar mis puntos de vista ante el Comité, sino también, y esto con más interés, escuchar las opiniones de los representantes de los países que participan en estas deliberaciones, los cuales siempre han demostrado un interés especial por los problemas de refugiados.

4. En mi declaración introductoria tuve la oportunidad de expresar algunas consideraciones muy generales. Traté de lo que podría llamarse la filosofía de la cuestión. Deseo ahora, en la medida en que pueda hacerlo en esta etapa, dar a mis ideas sobre el tema una expresión concreta, y examinar ciertos aspectos prácticos, que incluso podría denominar prosaicos.

5. Si se reflexiona sobre la historia de los esfuerzos internacionales en pro de los refugiados, primero bajo el patrocinio de la Sociedad de las Naciones y después del de las Naciones Unidas, se comprende que, si bien han reconocido y establecido ciertos principios, la comunidad internacional ha hecho frente a los problemas con criterio pragmático, a medida que se han presentado. En el caso de los refugiados, como en otros, los hechos han ido creando gradualmente la ley.

6. En el Estatuto de la Oficina del Alto Comisionado, que aparece como anexo a la resolución 428 (X) aprobada por la Asamblea General a fines de 1950, se define el término "refugiado", y se establecen las atribuciones de la Oficina del Alto Comisionado en términos que confirman ciertos principios de acción internacional que en aquel entonces ya tenían una larga historia. Pero, aunque definía los principios jurídicos en sentido general y absoluto, el Estatuto de la Oficina del Alto Comisionado tenía fundamentalmente por objeto organizar, o mejor dicho continuar, la acción internacional en pro de grupos de refugiados que, en ese momento, parecían necesitarla más urgentemente. Se trataba de los refugiados que, en terminología simplificada, podrían denominarse "refugiados políticos internacionales"—víctimas de la segunda guerra mundial y de sus consecuencias en Europa. Sin embargo, no se dejó de tener en cuenta a los refugiados que ya habían sido objeto de varias convenciones internacionales concertadas en el intervalo entre las dos guerras mundiales.

7. Es más, la Convención de 1951, relativa al Estatuto de los Refugiados, se refiere expresamente a "los acontecimientos ocurridos antes del 1° de enero de

1951", y deja a juicio de los Estados contratantes determinar si, en la medida que les incumbe, la expresión "acontecimientos ocurridos antes del 1° de enero de 1951" significa los acontecimientos ocurridos "en Europa", o los acontecimientos ocurridos "en Europa y en otros lugares". No deseo analizar más a fondo en este momento el Estatuto y la Convención de 1951; ambos instrumentos han contribuido a definir, a consolidar, y a lograr que se admitan los principios fundamentales de la protección internacional a los refugiados.

8. Una vez más, fueron situaciones de hecho las que, pocos años después de que se adoptara el Estatuto de la Oficina del Alto Comisionado, indujeron a la Asamblea General de las Naciones Unidas a ampliar el campo de actividades de la Oficina autorizándola a actuar respecto de grupos que no estaban comprendidos en el Estatuto o cuya situación en relación con el Estatuto no se había decidido.

9. Me estoy refiriendo a la resolución 1167 (XII) de la Asamblea General sobre los refugiados chinos en Hong Kong. Esta resolución reconoce que el problema "es de tal naturaleza que merece la atención de la comunidad internacional" y autoriza "al Alto Comisionado de las Naciones Unidas . . . a interponer sus buenos oficios para fomentar la adopción de medidas relativas a la aportación de contribuciones". También tengo presente la resolución 1388 (XIV) de la Asamblea General que autoriza "al Alto Comisionado, en lo que respecta a los refugiados no comprendidos en la jurisdicción de las Naciones Unidas, a que interponga sus buenos oficios para la transmisión de las contribuciones destinadas a prestar ayuda a esos refugiados".

10. Podría citar además las resoluciones de la Asamblea General sobre el Año Mundial de los Refugiados, las cuales, inspiradas en consideraciones puramente humanitarias, amplían claramente el alcance de la acción internacional en pro de los refugiados, sin limitación alguna en cuanto a determinados grupos de refugiados. A este respecto, deseo señalar a la atención del Comité Ejecutivo la resolución 1502 (XV) referente al Año Mundial de los Refugiados, aprobada por la Asamblea General el 5 de diciembre de 1960, es decir, después de terminar el cuarto período de sesiones de este Comité.

11. También fue en el decimoquinto período de sesiones, y el 5 de diciembre de 1960, que la Asamblea General aprobó la resolución 1499 (XV), sobre el informe del Alto Comisionado, que a mi juicio generaliza las posibilidades de acción que abre la expresión "buenos oficios" utilizada en resoluciones anteriores. Me refiero concretamente al tenor general de la resolución que, dicho sea de paso, se analiza brevemente en el párrafo 38 del documento A/AC.96/122. Quisiera insistir muy especialmente en el hecho de que, después de advertir "que aún queda un número considerable de refugiados no asentados cuyos problemas sólo podrán resolverse mediante una nueva concentración de los esfuerzos de la comunidad internacional", la Asamblea General invita a los Estados "a seguir prestando atención a los problemas de refugiados pendientes de solución", y, más concretamente, a continuar "las consultas con el Alto Comisionado respecto a las medidas destinadas a ayudar a grupos de refugiados que no están comprendidos en la jurisdicción de las Naciones Unidas". Es evidente que estas "medidas destinadas a ayudar a grupos de refugiados" significan algo más que las meras contribuciones financieras, las cuales constituyeron, si no el único concepto, al menos el con-

cepto esencial incorporado en las resoluciones 1167 (XII) y 1388 (XIV).

12. Al aprobar en los últimos años las resoluciones que acabo de referirme, la Asamblea General, además de tratar de asegurar la continuidad de la asistencia jurídica a los refugiados que están comprendidos en la jurisdicción del Alto Comisionado, se hizo cargo de los muy diversos problemas que afectan a los refugiados que no se encuadran necesariamente en la definición formulada en el Estatuto, de las muchas necesidades de estos grupos de refugiados, y de la necesidad de facilitar la acción internacional o, en todo caso, contribuir a su desarrollo. A mi juicio, no cabe duda de que la Asamblea General, al aprobar estas resoluciones, tenía presente ante todo las necesidades financieras, económicas y sociales de otros grupos de refugiados. Sin embargo, las disposiciones de la resolución 1499 (XV) ponen de manifiesto que la Asamblea General deseaba mantener una actitud relativamente flexible sobre este particular.

13. La misión de buenos oficios confiada a la Oficina del Alto Comisionado ya ha dado resultados tangibles, sobre todo en forma de contribuciones financieras; el Alto Comisionado ha recibido sumas considerables para los diversos grupos de refugiados, especialmente de Asia y de Europa. Considero innecesario repetir aquí los datos y cifras que figuran en los documentos A/AC.96/122 y A/AC.96/115 sobre el estado de las contribuciones al ACNUR. En este aspecto de las actividades se observa claramente una tendencia cada vez mayor. Como se señaló durante el examen del documento A/AC.96/115, desde que se publicaron los documentos la Oficina ha podido contribuir a la financiación de proyectos de ayuda para nuevos grupos de refugiados que no se mencionan en ellos.

14. La misión de buenos oficios, confiada al Alto Comisionado por la Asamblea General en las resoluciones mencionadas, es prueba evidente del gran sentido de solidaridad internacional con que se enfocan los problemas de refugiados. Creo que el objetivo fundamental de la Asamblea General debe haber sido el de ofrecer a los Estados un instrumento que facilitara la cooperación internacional en pro de los refugiados, sin las limitaciones propias de definiciones estrictas.

15. Sin embargo, es necesario considerar la naturaleza de las limitaciones que presentan estas oportunidades de ampliar la acción internacional. El concepto de buenos oficios utilizado por la Asamblea General hace pensar, en primer lugar, en la función de intermediario entre los gobiernos. En verdad, creo que conforme a las nuevas resoluciones la tarea fundamental de la Oficina, como organismo que actúa en favor de los intereses de los refugiados, consiste en apoyar y facilitar la colaboración entre los gobiernos, e incluso fomentarla.

16. En este contexto, debo insistir en un hecho significativo que se refleja plenamente en la expresión "buenos oficios": la responsabilidad fundamental que, respecto de los refugiados que se encuentren en el territorio de un Estado, incumbe al gobierno de ese Estado. De esto se deduce necesariamente que, en cuanto se refiere a la Oficina, las opiniones y la actitud de las autoridades de los países donde se encuentran los refugiados tienen que constituir un factor fundamental. Asimismo, me parece evidente que el Alto Comisionado, en su misión de buenos oficios para fomentar la cooperación entre los Estados, debe de actuar con la necesaria flexibilidad, cautela y discreción. Las medidas que adopte sólo resultarán útiles, e

incluso sólo serán viables, si los gobiernos tienen presente que tal acción representa un elemento constructivo y no entorpece en modo alguno sus relaciones internacionales.

17. Debo añadir que, para intensificar su función de intermediario entre los gobiernos, la Oficina también puede interponer sus buenos oficios para fomentar las relaciones entre los gobiernos y los organismos privados, e incluso entre los propios organismos privados. Este es el medio de que se ha servido fundamentalmente la Oficina para obtener importantes contribuciones financieras, conforme a su misión de buenos oficios.

18. Desde luego, la Oficina interpone sus buenos oficios sólo con fines humanitarios y sociales, como lo ha hecho desde un principio, de conformidad con las disposiciones de su Estatuto. La ausencia de consideraciones políticas es tanto más evidente cuanto que, por lo que se refiere a "otras categorías" de refugiados, la Asamblea General no estableció definición alguna que relacionara a un grupo determinado de refugiados con un acontecimiento político concreto. Este hecho facilitará considerablemente la función catalítica de la Oficina del Alto Comisionado, pues le permitirá contar, según confío, con una cooperación de alcance mundial cada vez que se presente un nuevo problema de refugiados.

19. Deseo recalcar que, al ampliar el alcance de las actividades de la Oficina, la Asamblea General de las Naciones Unidas ha puesto a disposición de la comunidad internacional, y más especialmente de los diversos gobiernos, un instrumento apolítico para coordinar la acción internacional en pro de nuevos grupos de refugiados. Creo que podemos estar seguros de que los gobiernos que desean contribuir al esfuerzo internacional a favor de los refugiados se complacerán en saber que pueden utilizar un órgano fundamentalmente no político que, en ciertos casos, velará por la máxima eficacia de la asistencia prestada, y demostrará su desinterés. Me inclino a creer que éste es uno de los servicios fundamentales que puede prestar el ACNUR, una de las funciones que verdaderamente están en armonía con la naturaleza de ese organismo internacional.

20. No me atrevo a predecir cuál será la evolución de la labor del ACNUR dentro del flexible marco que he tratado de esbozar en esta declaración, sobre la base de documentos de la Asamblea General. Huelga decir que la Oficina no trata de que se le encomienden nuevas actividades, si bien por el carácter de sus funciones debe estar preparada para hacerse cargo de nuevas tareas y para hacer frente a cualquier nuevo problema que pueda plantearse.

21. Esto no quiere decir que la Oficina del Alto Comisionado deba enfrentarse ciegamente, por decirlo así, con cualquier nuevo problema en que se mencione la palabra "refugiado". En este caso, como en muchos otros, se debe proceder con gran cuidado. Considero especialmente importante que el Alto Comisionado esté seguro de pisar terreno firme, es decir, de que tiene el apoyo de la comunidad internacional. Además, es preciso mantener una cierta proporción entre los recursos con que cuenta el Alto Comisionado, o con que razonablemente puede esperar que se pondrán a su disposición, por una parte, y la magnitud de cualquier nueva tarea, por la otra. En la actual etapa de la labor del ACNUR, y habida cuenta de los ingentes problemas de refugiados que pueden plantearse, sería preferible que el ACNUR concentrara su labor en objetivos bien definidos. En ciertas circunstancias, las medidas adop-

tadas por la Oficina del Alto Comisionado pueden tener carácter marginal; es decir, pueden referirse únicamente a un aspecto limitado, si bien importante, de una situación que, considerada en su conjunto, sea superior a sus medios de acción.

22. La función concreta que el ACNUR pueda desempeñar respecto de nuevos problemas de refugiados estará determinada en gran parte por los acontecimientos. Resulta significativo, por lo que a esto se refiere, que poco después de que se aprobara la resolución 1499 (XV), y de que cuando yo asumía la función de Alto Comisionado, un gobierno solicitara asistencia de las Naciones Unidas para hacer frente a un nuevo problema de refugiados fuera de Europa, región donde hasta entonces se habían desarrollado principalmente las actividades del ACNUR. Me refiero al problema de los refugiados en Camboya, que se describe en los párrafos 26 a 32 del documento A/AC.96/122.

23. No repetiré lo que se dice en dicho documento, pero deseo señalar a la atención del Comité que la situación en Camboya no ha permanecido estacionaria desde que mi representante especial estuvo allí en enero y febrero de este año. Han llegado a Camboya más refugiados—alrededor de 2.000—procedentes de la República de Viet-Nam. Gracias a la ayuda del Secretario General de las Naciones Unidas puede atender a una nueva solicitud del Gobierno de Camboya y enviar otro representante. El informe que acabo de recibir corrobora varios puntos del informe reseñado en el documento que el Comité tiene ante sí. Sin embargo, la contribución que ofrecí al Gobierno de Camboya, con cargo al Fondo de Emergencia, no parece suficiente en vista de este acontecimiento, y en la actualidad se están celebrando negociaciones entre el Gobierno de Camboya y el ACNUR sobre este asunto.

24. Como se sabe, gran número de personas ha entrado recientemente en la República del Congo (Leopoldville), procedentes de áreas adyacentes, a consecuencia de los disturbios que allí se han producido. Según las informaciones que he recibido, las organizaciones que participan de los trabajos de ayuda a la República del Congo también están prestando una generosa asistencia para hacer frente a esta nueva situación. Hace poco que se puso en mi conocimiento esta situación y la estoy examinando.

25. Como he dicho antes, el documento A/AC.96/22 también se refiere al problema del Fondo de Emergencia creado en virtud de la resolución 1166 (XII) de la Asamblea General. Esta resolución menciona, entre otras cosas, la posibilidad de utilizar el Fondo para hacer frente a nuevas situaciones en que los refugiados no estén *prima facie*, bajo la jurisdicción del ACNUR, o en situaciones en que, a pesar de su carácter de emergencia, se necesitaría un plazo considerable

para determinar si un grupo determinado de refugiados está realmente comprendido en la jurisdicción del ACNUR conforme a su Estatuto.

26. El análisis de la resolución 1166 (XII) y de los principios rectores establecidos en virtud de dicha resolución por el Comité Ejecutivo del FONUR en su octavo período de sesiones, confirmados por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado en su primer período de sesiones (A/AC.98/8 y A/AC.96/20, párrafo 39), pone de manifiesto que el Fondo de Emergencia tiene por objeto prestar ayuda a los refugiados comprendidos en la jurisdicción del ACNUR conforme a lo estipulado en el Estatuto. Desde luego, es discutible hasta qué punto esta interpretación estrecha, a pesar de basarse en los textos pertinentes, puede ser compatible con el carácter de emergencia del Fondo, que se refleja en el título de "Emergency Fund" dado a este Fondo en la versión original inglesa de la resolución 1166 (XII). Aún más importante, a mi parecer, es el hecho de que la resolución 1166 (XII) que rige el Fondo de Emergencia fuera aprobada por la Asamblea General en noviembre de 1957 durante su duodécimo período de sesiones. Aunque la Asamblea General aprobó la primera resolución de "buenos oficios" (resolución 1167 (XII)) en la misma fecha, la idea de buenos oficios aún era bastante reciente. Por lo tanto, conviene señalar que el principio en que se basa el Fondo de Emergencia se estableció antes de que se desarrollaran plenamente en la Asamblea General las tendencias que ahora se reflejan en las resoluciones 1388 (XIV) y 1499 (XV), a las cuales me he referido ampliamente.

27. En consecuencia, al señalar a la atención del Comité Ejecutivo las posibilidades de acción que parece ofrecer el Fondo de Emergencia para hacer frente a nuevos problemas de refugiados, lo que deseo es informarme de la opinión del Comité sobre la nueva situación que se plantea al ACNUR en relación con el conjunto de los problemas de refugiados, y no pedirle que interprete textos existentes. Por mi parte, sin embargo, considero que si el Comité Ejecutivo desea utilizar con mayor libertad el Fondo de Emergencia, para ello sería necesario que la Asamblea General confirmara la interpretación de tales textos.

28. Los miembros del Comité habrán observado sin duda mi interés por estos otros problemas de refugiados, particularmente por los que se están presentando —o que podrían presentarse— fuera de Europa, y, en especial, lo importante que es para mí el conocer la opinión del Comité acerca del papel que el ACNUR debe desempeñar en este terreno. En el curso del presente año debo informar por vez primera al Consejo Económico y Social y, después, a la Asamblea General de las Naciones Unidas, y desearía poder transmitir a dichos órganos los puntos de vista del Comité Ejecutivo, así como cualquier opinión que desee expresar.

DEPOSITARIOS DE LAS PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

ALEMANIA

R. Eisenschmidt, Schwanthaler-Strasse 59, Frankfurt/Main.

Elwert und Meurer, Hauptstrasse 101, Berlin-Schöneberg.

Alexander Horn, Spiegelgasse 9, Wiesbaden.

W. E. Saarbach, Gertrudenstrasse 30, Köln (1).

ARGENTINA

Editorial Sudamericana, S.A., Alsina 500, Buenos Aires.

AUSTRALIA

Melbourne University Press, 369 Lonsdale Street, Melbourne C. 1.

AUSTRIA

Gerold & Co., Graben 31, Wien, 1.

B. Wüllerstorff, Markus Sittikusstrasse 10, Salzburg.

BELGICA

Agence et Messageries de la Presse, S.A., 14-22, rue du Persil, Bruxelles.

BIRMANIA

Curator, Govt. Book Depot, Rangoon.

BOLIVIA

Librería Selecciones, Casilla 972, La Paz.

BRASIL

Livraria Agir, Rua México 98-B, Caixa Postal 3291, Rio de Janeiro.

CAMBOYA

Entreprise khmère de librairie, Imprimerie & Papeterie Sarl, Phnom-Penh.

CANADA

The Queen's Printer, Ottawa, Ontario.

CEILAN

Lake House Bookshop, Assoc. Newspapers of Ceylon, P.O. Box 244, Colombo.

COLOMBIA

Librería Buchholz, Av. Jiménez de Quesada 8-40, Bogotá.

COREA

Eul-Yoo Publishing Co., Ltd., 5, 2-KA, Chongno, Seoul.

COSTA RICA

Imprenta y Librería Trejos, Apartado 1313, San José.

CUBA

La Casa Belga, O'Reilly 455, La Habana.

CHECOSLOVAQUIA

Československý Spisovatel, Národní Třída 9, Praha 1.

CHILE

Editorial del Pacífico, Ahumada 57, Santiago.

Librería Ivens, Casilla 205, Santiago.

CHINA

The World Book Co., Ltd., 99 Chung King Road, 1st Section, Taipei, Taiwan.
The Commercial Press, Ltd., 211 Honan Rd., Shanghai.

DINAMARCA

Ejnar Munksgaard, Ltd., Nørregade 6, København, K.

ECUADOR

Librería Científica, Casilla 362, Guayaquil.

EL SALVADOR

Manuel Navas y Cia., 1a. Avenida sur 37, San Salvador.

ESPAÑA

Librería Bosch, 11 Ronda Universidad, Barcelona.

Librería Mundi-Prensa, Castello 37, Madrid.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Sales Section, Publishing Service, United Nations, New York.

ETIOPIA

International Press Agency, P.O. Box 120, Addis Ababa.

FILIPINAS

Alema's Book Store, 769 Rizal Avenue, Manila.

FINLANDIA

Akateeminen Kirjakauppa, 2 Keskuskatu, Helsinki.

FRANCIA

Editions A. Pédone, 13, rue Soufflot, Paris (V°).

GHANA

University Bookshop, University College of Ghana, Legon, Accra.

GRECIA

Kauffmann Bookshop, 28 Stadion Street, Athènes.

GUATEMALA

Sociedad Económico-Financiera, 6a. Av. 14-33, Ciudad de Guatemala.

HAITI

Librairie "A la Caravelle", Port-au-Prince.

HONDURAS

Librería Panamericana, Tegucigalpa.

HONG KONG

The Swindon Book Co., 25 Nathan Road, Kowloon.

INDIA

Orient Longmans, Calcutta, Bombay, Madras, New Delhi y Hyderabad.

Oxford Book & Stationery Co., New Delhi y Calcutta.

P. Varadachary & Co., Madras.

INDONESIA

Pembangunan, Ltd., Gunung Sahari 84, Djakarta.

IRAK

Mackenzie's Bookshop, Baghdad.

IRAN

Guity, 482 Ferdowsi Avenue, Teheran.

IRLANDA

Stationery Office, Dublin.

ISLANDIA

Bokaverzlun Sigfusar Eymundssonar H. F., Austurstraeti 18, Reykjavik.

ISRAEL

Blumstein's Bookstores, 35 Allenby Rd. y 48 Nachlat Benjamin St., Tel Aviv.

ITALIA

Libreria Commissionaria Sansoni, Via Gino Capponi, 26, Firenze, y Via D. A. Azuni, 15/A, Roma.

JAPON

Maruzen Company, Ltd., 6 Tori-Nichome, Nihonbashi, Tokyo.

JORDANIA

Joseph I. Bahous & Co., Dar-ul-Kutub, Box 66, Amman.

LIBANO

Khayat's College Book Cooperative, 92-94, rue Bliss, Beirut.

LUXEMBURGO

Librairie J. Trausch-Schummer, place du Théâtre, Luxembourg.

MARRUECOS

Centre de diffusion documentaire du B.E.P.I., 8, rue Mishaux-Bellaire, Rabat.

MEXICO

Editorial Hermes, S.A., Ignacio Mariscal 41, México, D.F.

NORUEGA

Johan Grundt Tanum Forlag, Kr. Augustsgt. 7A, Oslo.

NUEVA ZELANDIA

United Nations Association of New Zealand, C.P.O. 1011, Wellington.

PAISES BAJOS

N.V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 8, 's-Gravenhage.

PAKISTAN

The Pakistan Co-operative Book Society, Dacca, East Pakistan.

Publishers United, Ltd., Lahore.

Thomas & Thomas, Karachi.

PANAMA

José Menéndez, Agencia Internacional de Publicaciones, Apartado 2052, Av. 8A, sur 21-58, Panamá.

PARAGUAY

Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Calle Pte. Franco No. 39-43, Asunción.

PERU

Librería Internacional del Perú, S.A., Casilla 1417, Lima.

PORTUGAL

Livraria Rodrigues, 186 Rua Aurea, Lisboa.

REINO UNIDO

H. M. Stationery Office, P.O. Box 569, London, S.E. 1. (y sucursales de HMSO en Belfast, Birmingham, Bristol, Cardiff, Edinburgh y Manchester).

REPUBLICA ARABE UNIDA

Librairie "La Renaissance d'Egypte", 9 Sh. Adly Pasha, Le Caire.

REPUBLICA DOMINICANA

Librería Dominicana, Mercedes 49, Ciudad Trujillo.

SINGAPUR

The City Book Store, Ltd., Collyer Quay.

SUECIA

C. E. Fritze's Kungl. Hovbokhandel A-B, Fredsgatan 2, Stockholm.

SUIZA

Librairie Payot, S.A., Lausanne, Genève. Hans Raunhardt, Kirchgasse 17, Zürich 1.

TAILANDIA

Pramuan Mit, Ltd., 55 Chakrawat Road, Wat Tuk, Bangkok.

TURQUIA

Librairie Hachette, 469 Istiklal Caddesi, Beyoglu, Istanbul.

UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

Mezhdunarodnaya Kn'yiga, Smolenskaya Plashchad, Moskva.

UNION SUDAFRICANA

Van Schaik's Bookstore (Pty.), Ltd., Church Street, Box 724, Pretoria.

URUGUAY

Representación de Editoriales, Prof. H. D'Elia, Plaza Cagancha 1342, 1° piso, Montevideo.

VENEZUELA

Librería del Este, Av. Miranda No. 52, Edf. Galipán, Caracas.

VIET-NAM

Librairie-Papeterie Xuân Thu, 185, rue Tu-Do, B. P. 283, Saigon.

YUGOSLAVIA

Cankarjeva Založba, Ljubljana, Slovenia. Državno Preduzeće, Jugoslovenska Knjižica, Terazije 27/11, Beograd.

Prosvjeta, 5, Trg Bratstva i Jedinstva, Zagreb. [6151]

En aquellos países donde aún no se han designado depositarios los pedidos o consultas deben dirigirse a: Sección de Ventas, Servicio de Publicaciones, Naciones Unidas, Nueva York (E.E.UU. de A.); o Sección de Ventas, Oficina de las Naciones Unidas, Palacio de las Naciones, Ginebra (Suiza).